

LAS LENGUAS INDIGENAS
DE CENTRO AMERICA

CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS
IDIOMAS ABORIGENES DE COSTA RICA

Estudio crítico por
RUDOLF SCHULLER



SAN JOSE DE COSTA RICA
IMPRESA NACIONAL
1928

LAS LENGUAS INDIGENAS
DE CENTRO AMERICA

CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS
IDIOMAS ABORIGENES DE COSTA RICA

Estudio crítico por
RUDOLF SCHULLER



SAN JOSE DE COSTA RICA
IMPRESA NACIONAL
1928

Las Lenguas Indígenas
de
Centro América

Al Excelentísimo Señor

Lic. D. Cleto González Víquez

renombrado historiador nacional y ahora por
la segunda vez Presidente Constitucional de
la República, dedica este estudio

respetuosamente

el autor

Mero Deber

El presente trabajo fue escrito, en castellano y en alemán, durante los años de 1925-1926. En su fondo no es sino un detenido examen crítico de la extensa obra que, hace ocho años, sobre las lenguas indígenas de Centro América el conocido mexicanista *Doctor Walther Lehmann* dio a la luz de la publicidad a expensas de la Administración de los Museos de Berlín.

De las dos copias que entonces habíamos confeccionado en alemán, una de ellas fue enviada al señor *Prof. Dr. Karl Theodor Preuss*, Jefe de la Sección Americana del Museo de Etnología de Berlín, la otra la sometimos al ilustrado criterio del señor *Prof. Dr. Franz Boas*, Jefe del Departamento de Antropología Física de la Universidad de Columbia en la ciudad de Nueva York.

La versión castellana, primitivamente, estaba destinado a aparecer en las columnas de una de las revistas profesionales que se editan en algunas de las repúblicas latinoamericanas, lo que, sin embargo, no tuvo efecto, quizás únicamente debido a nuestro urgente viaje de estudios por el interior de la República de Colombia, desde donde, hace tres meses, más o menos, acabamos de regresar.

Desde nuestra llegada a esta próspera y culta República encontramos el más benévolo interés no tan solamente de parte del *Excelentísimo Señor Presidente de la República*, sino que podíamos contar, además, con el más desinteresado y el más decidido apoyo del señor *D. Ricardo Fernández Guardia*, ambos hombres de ciencia y eminentes escritores nacionales y, sobre todo, entusiastas protectores de los estudios que tienden a dilucidar los problemas que aún giran alrededor de la historia de los diferentes agrupamientos de indígenas que, en otros tiempos, ocupaban extensos territorios de lo que hoy constituye la República de Costa Rica.

Ahora llegó el momento y este es el lugar para testimoniar nuestra más profunda gratitud al señor *Lic. D. Cleto González Víquez*, Presidente Constitucional de la República, al conocido historiador costarricense el señor *D. Ricardo Fernández Guardia*, al señor *D. Luis Dobles Segreda*, actual Secretario de Educación Pública, por el altruista interés con que estos personajes acogieron nuestro estudio acerca de los idiomas aborígenes de Centro América.

Esta protesta de agradecimiento la hacemos extensiva, muy especialmente al señor *D. Joaquín García Monge*, Director de la Biblioteca Nacional de Costa Rica

y exquisito escritor latinoamericano, por el valioso auxilio en cuanto a cuestiones relativas a la redacción del texto y por las facilidades que nos han sido acordadas en la Biblioteca a su dignísimo cargo.

Finalmente, séanos permitido manifestar este mismo sentimiento de gratitud al señor *D. Enrique Carazo Aguilar*, Director de la Imprenta Nacional, al señor señor *D. Aristides Sánchez S.*, Jefe de los talleres del mismo establecimiento, y, ante y sobre todo, al señor *D. Jesús María Segura R.*, perla de cajista en aquella misma oficina de la República.

San José, Costa Rica, Agosto 30 de 1928.

RUDOLF SCHULLER

Ligeras observaciones sobre algunos fonemas

z	alveolar o interdental
ts (tz)	mediodental
y	prepaladial
sh (sch)	paladial-fricativo
ch (tsch)	paladial-africativo
x	velar
k	gutural

ds')	sonido explosivos que ocurren especialmente en los dialectos Maya-K'iché y que se pronuncian con la glótiis cerrada.
ts')	
ch')	
p')	
t')	
k' (c'))	

NOTA: la *Theta* griega empleada por W. Lehmann, ocasionalmente la hemos substituido por *th*.

Lista de las Lenguas Indígenas

Los materiales utilizados en las comparaciones lingüísticas consignadas en este estudio provienen de las siguientes lenguas indígenas americanas.

- | | | | |
|----|-----------------|----|-------------------|
| 1 | Aguacateca | 37 | Chañabal |
| 2 | Amuéscha | 38 | Chayma |
| 3 | Andaqueda | 39 | Chibcha-Muysca |
| 4 | Apalaí | 40 | Chicomucelteca |
| 5 | Arára | 41 | Chilanga |
| 6 | Arhuaco | 42 | Chimila |
| 7 | Aroan | 43 | Chipáya |
| 8 | Aruák | 44 | Chirripó |
| 9 | Atanque-Atanke | 45 | Chócó |
| 10 | Atoraí | 46 | Cholo |
| 11 | Bakairí | 47 | Ch'ol |
| 12 | Baniva | 48 | Chortí |
| 13 | Baré | 49 | Chumulu |
| 14 | Bintukua | 50 | Chuxe |
| 15 | Bonari | 51 | Duit |
| 16 | Boruca | 52 | Erulia |
| 17 | Bribri | 53 | Esmeraldas |
| 18 | Cabecar | 54 | Estrella |
| 19 | Cacaopera | 55 | Galibí |
| 20 | Cachí | 56 | Guahiba |
| 21 | Canawary | 57 | Gualaca |
| 22 | Carib-Caribisi | 58 | Guatuso |
| 23 | Cariñácu | 59 | Guináo |
| 24 | Caripuna-Curino | 60 | Huasteca-Tének |
| 25 | Cashinauá | 61 | Hipurina-Hypurina |
| 26 | Cayápa | 62 | Ixil |
| 27 | Coiba-Cueva | 63 | Jacalteca |
| 28 | Coiquer | 64 | Jaunabo |
| 29 | Colorado | 65 | Jicaque-Xicaque |
| 30 | Crichaná | 66 | Juruna-Yuruna |
| 31 | Cueva-Coiba | 67 | Kaggaba-Koggaba |
| 32 | Culino-Curino | 68 | Kakchiquel |
| 33 | Cumanagoto | 69 | Kampa-Atsíri |
| 34 | Cuna-Cuna | 70 | Karayá-Carayá |
| 35 | Chamí | 71 | Katapolítana |
| 36 | Changuena | 72 | KECHUA |

73	Kekchí	112	Sabanero-Savanerie
74	K'iché	113	San Blas (Tule)
75	Kobéua	114	San José
76	Kustenáo	115	Sínsiga
77	Leán y Mulía	116	Sipibo
78	Lenca-Lenga	117	Siusí
79	Makusí-Makushí	118	Subtiaba-Sebteba
80	Mam-Mame	119	Sumo
81	Manáo	120	Tapachulteca
82	Manitsauá	121	Tatú-Tapúya
83	Marahua	122	Térraba
84	Marieté	123	Tiribí
85	Matagalpa	124	Tlapaneca-Yopi
86	Mawakwa	125	Toxolabal
87	Maya	126	Trios
88	Maypure	127	Ts'ots'il
89	Mehinakú	128	Tsutuhil
90	Mísquito	129	Tucurá
91	Mixe	130	Tucurrique y Orosí
92	Moguex	131	TUPÍ-GUARANÍ
93	Motilón	132	Tzendal-Tsel-tal
94	Motzintleca	133	Uaikaná
95	Move	134	Uainana
96	Muoi	135	Uainuma
97	Murire	136	Uasoena
98	NAHUATL	137	Ulua
99	Norteño	138	Uspanteca
100	Orejones	139	Viceyta
101	Pacaguara	140	Wapisiána
102	Paressí	141	Waurá
103	Paya	142	Woyowai
104	Penenomeño	143	Xinca-Shinca
105	Piapoco	144	Yagua
106	Piaroa	145	Yaios
107	Pimenteira-Sabuja	146	Yaruro
108	Piro-Chontaquiro	147	Yavitera
109	Pokomam	148	Zapaluta
110	Pokonchí	149	Zoque-Tsoke
111	Rama		

Indice

Dedicatoria	V
Mero Deber	VII—VIII
Ligeras observaciones sobre algunos fonemas.	IX
Lista de las Lenguas Indígenas.....	XI—XII
Indice.....	XIII
Sobre la Proveniencia y el Significado de los Nombres Pupuza y Popoloca- Pupuluca.	1— 6
Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Xinca-Shinca. ...	7— 18
Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Lenca.....	19— 23
Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Paya.....	25— 26
Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en el Jicaque-Leán y Mulía. ...	27— 33
Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Rama.....	35— 40
Shinak-Frijol-Testículo	41— 43
Ligeras Observaciones sobre la Lengua Subtiaba-Sebteba	45— 46
La Posición Etnológica de los Indios de Talamanca, Costa Rica. ...	47— 55
Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en las Lenguas Indígenas de Costa Rica	57— 68
Los Indios Signa de Costa Rica.....	69
Palabras de Clase.....	71— 73
Elementos para la confección de una Carta Lingüística de Costa Rica	75— 77
Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en las Lenguas Indígenas del Occi- dente de Panamá	79— 84
Sobre el Significado de los Nombres Panamá y Chacra.....	84— 85
Los Chorotega-Mangue	87— 89
Sobre la Filiación de los Dialectos llamados Tapachulteca	91— 92
Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Aguacateca	92— 93
Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Tapachulteca.....	93— 97
Conclusión	99—110
Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Boruca o Bruca de Cos- ta Rica.....	105—106
Notas	113—126
Bibliografía	129—132
Fe de erratas.....	132

Sobre la Proveniencia y el Significado de los Nombres Pupuza y Popoloca-Pupuluca

Los descubridores y conquistadores españoles, pero muy en particular los colonos peninsulares que durante el siglo XVI se establecieron en las comarcas americanas, incorporaron sucesivamente al castellano una larga serie de voces de diferentes lenguas aborígenes americanas (1).

Esos elementos extraños que desde hace varios siglos tienen carta de ciudadanía en los diccionarios castellanos, son «extrangerismos» en el más estricto sentido del término, puesto que ninguno de los conocidos idiomas americanos puede tener relación directa con las lenguas dichas indogermanas ni con las africanas. Y esas palabras exóticas, que son bastantes numerosas en el castellano de América y también en el luso-brasileño, llevan por nombre el término técnico de «americanismos».

Generalmente, son palabras con que se designan a animales americanos, como, por ejemplo: *tacuacín*, animal marsupial; *quirquincho-tatú*, armadillo-pitiro; *coyote*, perro salvaje-lobo; *zopilote*, (*Cathartes foetens*): o plantas, por regla general, alimenticias, como: *yuca*, (*Manihot utilissima*); *zapote*, (*Achras sapota*); *chile*, (*Capsicum* sp.); y también minerales: *tepetate*, *tizate*, *taba*, para diferente uso y empleo; trastes de cocina: *jícara*, calabazas «curadas» de diferente forma y tamaño las que sirven de vasos, etc; y finalmente hasta mobiliario, como: *petate*, *esteria*; *tapesco-barbacoa*, armazón que sirve de cama; *hamaca*-red y otros muchísimos que sería demasiado largo enumerar aquí.

Ese relativamente grande número de elementos provenientes de idiomas indígenas americanos en el castellano de las Américas y en el portugués del Brasil son palabras las que en su mayor parte esencialmente conservaron la forma sin variarla, como: *tatú*, *jacaré*, *paca*, *matz*, *chicha*, *yuca* (2), y que hablan un lenguaje harto elocuente por lo que respecta al influjo cultural que el pobre indio (3) supo ejercer, aunque inconscientemente, sobre los que subyugaran: la raza invasora culturalmente superior por cierto.

Los americanismos se dividen en las siguientes categorías:

1.—*Pan-americanismos*, es decir, voces, como: *cacique* (4), *canoa* (5), *matz*, *hamaca*, *tabaco*, etc., etc.

2.—*Regionalismos*, o sean palabras o términos que se encuentran en uso corriente sólo en determinadas repúblicas latinoamericanas, como, por ejemplo: *gáucho* (6), *asalteador*, *cuatrero*, etc., en las repúblicas del Río de la Plata; *poroto*, frijol, en los países andinos, como: Chile, Perú, Bolivia; *pupuza*, tamal relleno de carne o de queso, en El Salvador, C. A., etc. etc.

3.—*Regionalismos*, que se encuentran incorporados en el lenguaje de las capas inferiores del pueblo de determinados distritos de tal o cual país latinoamericano, como, p. e., la voz *canoa*, la que, en el sentido de «peón fugitivo», es usada sólo entre los chicleros del Estado Mejicano de Campeche (7).

A estos americanismos (8) hay que agregar todas aquellas voces genuinamente americanas que alcanzaron casi una celebridad internacional, como las siguientes:

Tabaco (9), un término perteneciente a la lengua de los aborígenes de la Isla Española-Haití, con el cual primitivamente solía ser designado un canutillo en forma de una Y, cuyos cabos bifurcados el indio se introducía en las narices (10), para inhalar de esta manera el humo de la hierba ardiente (11). El verdadero nombre de esa planta no es tabaco, sino *cohiba* (12).

Mahíz-matz, es voz igualmente proveniente de la lengua de los indios Taino (13). Es el nombre de la más importante planta alimenticia de los indígenas americanos (14). La suma impor-

tancia de esta planta aún no ha sido suficientemente evaluada, sobre todo en cuanto a su estrecha conexión con el desarrollo del complicado culto religioso, tal cual estaba en boga en los centros culturales de Centro América, y muy en particular entre los antiguos Nahuá-Mejicanos y los mayores de los Maya-K'iché. La vida de los portadores de las culturas de esas comunidades y entidades políticas, tal vez únicas *sui generis*, era absorbida totalmente por la religión... Religión del Estado: esas numerosas fiestas eclesiásticas las que, fijadas de antemano por el calendario sacerdotal, tuvieron lugar a determinadas fechas del año religioso, y que eran acompañadas de grandiosas ceremonias y de los más bizarros actos cúltricos, en fin, un culto el que en la forma en que nos ha sido conservado en los relatos de los cronistas indomejicanos y extranjeros debe ser el resultado de las especulaciones practicadas durante muchos siglos por una omnipotente casta sacerdotal, a cuya cabeza marchaba siempre el respectivo monarca-cacique (15).

La alta importancia del maíz en el culto religioso, y, por consiguiente, también de las divinidades que estaban asociadas con esta planta alimenticia, estribaba evidentemente en el inmenso valor económico que el maíz desde tiempos inmemoriales tenía para los pueblos aborígenes de Centro América y de otras partes de este continente (16).

Huracán-yolocan-orkán (17), que es nombre del dios de las tempestades (trueno, rayo, granizo, etc.) de los indios Taino y de otras generaciones indígenas de filiación Carib-Aruák de las Antillas y de la Tierra Firme (18).

Lehmann-Nitsche (19), según parece, se equivoca respecto a las interpretaciones que del nombre huracán se publicaron en años anteriores. Así, por ejemplo, el señor Dr. Scherzer (20) lo explica de una manera exacta en la edición que del «Popol-Wuh» hizo en Viena. Este sabio indica correctamente que la voz huracán significa «el de una sola pierna»; y que su correspondencia natural es *cabracan* «el de dos piernas».

Ahora bien, por lo que respecta a *Huracán-Tezcatlipoca* Mejicano, Lehmann-Nitsche no nos ha dicho ninguna novedad, pues esta antiquísima divinidad mejicana «de una sola pierna» aparece bien caracterizada en la «Historia de los Mexicanos por sus Pinturas» (21), donde se lee: «..... porque le dió con un grande bastón y lo derribó en el agua, y allí se hizo tigre, y salió a matar los gigantes y esto aparece en el cielo, por que disen que la VRSA MAYOR SE ABAXA AL AGUA PORQUE ES TEZCATLIPUCA y está en memoria del.....».

Varias otras paralelas americanas, y entre ellas algunas muy interesantes e importantes, pasaron desapercibidas a Lehmann-Nitsche, como, p. e., «el de un solo *caite-huarache*», la Ursa Mayor de los Popoloca-Mixe del Estado Mejicano de Veracruz.

Batata-patata: ambas formas se refieren a la planta de la familia de las convolvuláceas (22), la cual, según Lenz, debe ser oriunda de Chile o del Perú. Durante el siglo XVII fue importada en Alemania, donde recibió el nombre de «Kartoffel», el que, a su turno, proviene del italiano «truffuli» (trufas). Todas las indicaciones anteriores al siglo XVIII se refieren a la *yuca-mandibca* (23), una raíz, la cual, como es sabido, era la planta más importante para las culturas Carib-Aruák y Tupí-Guaraní.

Es evidente que en la voz *batata* se encuentra la idea de *at, ata, hada*, madera, leña (formas diferenciadas: caliente, sol, luna, etc. etc. (24).

No menos celebridad alcanzaron los nombres *cacao, chocolate y tomate*, tres voces provenientes del idioma Nahuá-Mejicano, o sea el Nahuatl (25).

No tan afamado, pero, en cambio, mucho más importante, sobre todo en cuanto a la primitiva extensión territorial de cierta generación indígena, hoy casi extinguida del todo, es el provincialismo *pupusa*, un término desconocido hasta para la mayor parte de los americanistas, mejicanistas (26) respectivamente, con que, especialmente en el Occidente de El Salvador (27), se designa a tamales rellenos de carne o de queso. *Pupusa* es un nombre, el cual, fuera de toda duda, debe pertenecer a una de las lenguas indígenas que, en tiempos idos, se hablaban en el territorio que al presente constituye la república centroamericana de El Salvador.

Barberena (28), el laborioso sabio centroamericano, a quien debemos una serie de artículos (29) todos ellos muy interesantes y de provecho para aquellos que se consagran al estudio del pasado de estas partes del continente americano, sobre el origen y el significado del nombre *pupusa* trae lo siguiente:

«Harto conocido y codiciadas son las excelentes popuzas (30) que formaban las hacendosas hijas de nuestro pueblo, para que yo tenga necesidad de definir lo que significa esa palabra: basta decir que las popuzas son tortillas de maíz rellenas de queso o de otra sustancia doméstica apropiada para ello. La fabrican por lo común haciendo dos tortillas de masa de maíz, sobre una de ellas se pone el relleno, luego se superpone la otra tortilla, se unen los bordes de ambas, se coloca la bi-tortilla sobre un comal caliente, y se voltea unas cuantas veces, hasta que esté bien cocida».

«Hago esta ligera descripción del *modus faciendi* de las popuzas», observa, «no por ostentar conocimientos en el arte culinario, sino para hacer resaltar la verosimilitud de la etimología

que voy a exponer, y digo verosimilitud, porque en esto de etimologías (31) es harto fácil desbarrar».

«La palabra *popuza*», continúa, «se compone de dos voces pertenecientes al idioma Quiché (32): *pop*, *utz*. La primera significa, «petate», y por eso el soberano que gozaba del derecho de usar esteras de lujo, le llamaban *ah-pop* los quichés, y como verbo, significa «pintar» «unir»; *utz* significa «cosa buena» «bien hecha» es la raíz de *utzil*, «hermosura» «bondad».

«De modo que *popuza* significa «bien unida» y, en efecto, uno de los principales requisitos para hacer una buena popuza es que queden bien unidas las dos tapas» (33).

Por varios motivos juzgué conveniente dejar aquí transcrito al pie de la letra esa bastante larga disertación que acerca de la proveniencia y del significado del término *pupuza* se halla consignada en la obra de ese sabio centroamericano.

Ahora bien, en cuanto a la etimología que fornece Barberena que, como es muy notorio, escribía sus diferentes memorias sobre lenguas indígenas centroamericanas bajo la influencia de un «pan-k' ichéismo» casi fanático, me limito a observar que bajo ningún pretexto es lícito relacionar el nombre *pupuza*, en la forma y con el significado que tiene, directamente con el idioma K'iché, la lengua de los descendientes de aquellos patrióticos y sumamente belicosos súbditos de los poderosos *Ah-Pop-ab*. Y, por tanto, es también muy discutible el significado que Barberena trae del término *pupuza*. Por otra parte, totalmente equivocado sería considerar esa palabra como voz proveniente del Pipil-Nahuat (Escuintla, Salamá, Guatemala; Izalco, Nauizalco, Costa del Bálsamo, etc.. El Salvador).

De las demás lenguas indígenas que antiguamente se hablaban en el territorio ahora salvadoreño, vendrían al caso sólo el Xinca-Shinca y el Lenca(-Cacaopera-Chilanga), idioma el que, según modernos viajeros científicos, aún siguen hablando los indios en algunos apartados rincones de esa próspera república centroamericana.

Pero el Lenca y sus todialectos deben ser descartados desde luego, y por la sencilla razón de que la palabra *pupuza*, en la acepción que nos interesa, no es un hondureñismo propiamente dicho, sino que es, al parecer, uno de los tantos provincialismos importados en Honduras por los numerosos colonos de origen salvadoreño y establecidos en la «Suiza Centroamericana» (34).

De modo que queda sólo el Xinca-Shinca, idioma indígena que ahora está en vías de desaparecer; pero que en el tiempo del primer avance (1524) de los conquistadores españoles bajo el mando de Pedro de Alvarado hacia el núcleo cultural de los Pipil-Nahuat de Cuzcatlán (35), era la lengua general en las regiones que en la actualidad forman la provincia guatemalteca de Chiquimulilla y también en los territorios limítrofes, desde Aluachapán hasta el Lago de Güija, más o menos (36).

Entre mis numerosas observaciones sobre la lengua Xinca y en mis múltiples adiciones a los excelentes glosarios de los dialectos de Yupiltepeque y Chiquimulilla publicados por el señor E. Calderón (37), a quien sigue también W. Lehmann, se encuentran las siguientes notas en cuanto al significado del término *pupuza*.

	<i>pupu</i>	tamal (nacatamal), tortilla rellena de carne o de queso (38)
Y. (39)	<i>asu</i>	cerdo
Ch.	<i>arru</i>	cerdo, marrano
	<i>karagua-arru</i>	puerco del monte, jabalí
Y.	<i>ma-pu</i> (40)	tortilla
	(<i>aná-aná-naná</i>) <i>ma-pu</i> (41)	¿hay tortillas?

Aquí tenemos, pues, todos los elementos que son necesarios para una satisfactoria explicación del primitivo significado del nombre *pupuza*: «tamal o tortilla rellena de carne de puerco», doméstico o salvaje poco importa, o sea «tamal-tortilla rellena de carne, en general», es decir, «nacatamal» (de *nacatl*, carne, en Nahuat (42)).

A esta misma conclusión llega también W. Lehmann, II, p. 764, Nr. 587, donde, guiándose por Calderón, escribe: «*pupu asu*, tamal (ver *pupu*, relleno), *asu*, cerdo; por consiguiente «relleno de carne» en el sentido de *nacatamal*».

De manera que no puede haber duda alguna en cuanto a la estrecha relación genética (43) que existe entre el término *pupu* (*za*) y las formas Maya-K'iché que se siguen.

Ch'ol:	<i>pul-pul</i>	repleto hasta reventar
	<i>pul-pul nak</i>	llena la barriga; hartóse
	<i>pul-ch'ol</i>	milpa de invierno
	<i>pul-pul</i> (miel)	reventar (44)
	<i>pul-puk</i>	hinchar los carrillos
	<i>po-po</i> (45)	asar huevos

Maya:	<i>p'up'ul (ankil)</i> <i>p'up'ul (-hal)</i> <i>p'up'ul (tsi-a-huc)</i>	ahitera hincharse hinchados los carrillos
Uspanteca:	<i>shi-pul-in</i>	hincharse

Compárese:

Guatuso:	<i>pu-r-un</i> (1 < r)	tamal pero sin precisar de qué clase es, lo que finalmente es de importancia bien secundaria, porque la mayor parte de los tamales de los indígenas suelen estar rellenos, ya sea de carne, ya sea de otra sustancia alimenticia.
----------	------------------------	---

Por medio de la forma *pupu-asu* es, al propio tiempo, también posible conocer la posición del genetivo, que en el idioma de los Xinca casi siempre precede, aunque no faltan casos en que siga al nombre que determina, como, p. e., en

uy-tutu-k (46) leche, líquido del pecho (de la mujer)

De modo que la palabra *pop-estera*, aducida por Barberena, ninguna conexión etimológica puede tener con el elemento *pupu*, que ocurre en el giro *pupu-asu*. Muy fácil es demostrarlo.

He aquí la prueba:

Maya-K'iché:	<i>pop</i> <i>poop</i> <i>poxp</i> } <i>pupu</i>	petate-petlatl-estera
Xinca:	<i>pup-tun</i>	petate-estera
Ch'ol:	<i>ds'a u pol papa-chak</i>	laja, piedra llana (<i>tun</i> , piedra)
Maya:	<i>papa-chunil</i> <i>pachal</i>	chata, tener la cabeza (47) chata, tener la nariz como negro tenderse

En cuanto a la mutación de las vocales *o-a*, me remito a mi estudio titulado «La Lengua Ts'ots'il» (48), donde se hallan consignados múltiples ejemplos tomados de diferentes dialectos del Maya-K'iché.

Inaceptable es, en cambio, lo que W. Lehmann trae sobre el verdadero origen y el exacto significado del epíteto *Popoloca-Pupuluca*, epíteto el que, al fin y al cabo, no es sino un apodo despectivo con que los antiguos Nahuatl-Mejicanos, esos orgullosos déspotas indígenas (49) solían designar a generaciones indias étnica y lingüísticamente distintas y culturalmente inferiores, como los Otomí-Hiá-Hiú (Pame, Chocho, Chuchón, etc.), diversas tribus de lo que en la actualidad forma el Estado Mejicano de Oaxaca y otros varios pueblos.

Por consiguiente, *Popoloca* es un mero colectivo que ninguna importancia tiene en una clasificación científica de los agrupamientos indígenas de Méjico y de otras partes del continente (50). *Pupupuluca*, *Chuncho*, *Tapúya*, *Guaycurú*, *Chichimeca*, etc. etc., son simples apodos equivalentes al «bárbaro» de los antiguos romanos, aunque W. Lehmann pretende haber descubierto algo enteramente nuevo respecto al significado del nombre *Popoloca*.

El padre Fray Alonso de Molina (51), misionero franciscano de la primera mitad del siglo XVI, en su precioso diccionario de la lengua Nahuatl fornece los siguientes datos acerca del significado del nombre *pupuluca*.

<i>popoloca</i>	bárbaro, hombres de otra nación, y lenguaje, es decir, «gentes que no eran de filiación Nahuatl-Mejicana».
<i>popoloca</i>	hablar lenguaje bárbaro, quiere decir «hablar una lengua diferente y distinta de la de los Nahuatl-Mejicanos».
<i>popoloni</i> <i>popoloca</i>	ser tartamudo, o empedido de la lengua (52) adject. <i>alienígena</i> , <i>rusticus</i> (53).

W. Lehmann, un competente mexicanista, que hace más de veinte años que se dedica al estudio de la cultura y de la lengua de los antiguos Nahua-Mejicanos, en cambio, trae la siguiente explicación del significado del nombre *popoloca*.

Dice:

- | | |
|---|---|
| Y.— <i>pupu</i> (?) (ipaís de los Pupuluca?) | Este (Oriente) (ver Nr. 334), tomo II, p. 753, No. 251; |
| Ch.— <i>pupu mantamiki-c</i> (<i>pupu</i> < <i>pupuluca</i> abreviado) | hablas lengua (ver lengua), p. 754, No. 289; |
| <i>pupu</i> (probablemente abreviado de <i>pupuluca</i>) | lengua, idioma, p. 756, No. 334; |
| <i>pupu</i> | petate (estera), p. 761, No. 475. |

Y en la nota referente a la palabra *pupu*-petate-estera explica, diciendo: «hay que distinguir *pupu* «lengua. Este (tal vez abreviado de *pupuluca*?); *pupu* «lleno» (ver «lleno» y «nacatal» bajo la voz maíz) y *pupu* «estera» (probablemente del Maya *pop*)».

Es evidente que el sabio confunde de una manera arbitraria *pupu* «Este» con el término «lengua-idioma». *Pupu*, en el giro «hablas lengua», no tiene relación alguna con el verbo «hablar». puesto que la idea de «hablar» se encuentra en la forma (*mantam-ikik*. *Ik, ek (iki, eke)* son genuinas e inconfundibles formas del Maya-K'iché-Carib-Aruák y significan en estos idiomas «hablar». Y «viento» «hablar» «la palabra» «el discurso», etc. etc., son ideas afines en todos los dialectos del grupo Maya-K'iché. Para convencerse de ello, basta echar una lijera ojeada sobre los pocos códices pictóricos mejicanos los que, como por milagro, se escaparon a ese celo mal comprendido de unos cuantos fanáticos que se habían propuesto destruir radicalmente todos los restos del espléndido arte indígena. Se notará entonces que en esos documentos la «palabra» se halla representada por medio de una pequeña voluta que sale de la boca de aquel que habla, que arenga al pueblo, que pronuncia una sentencia, etc. etc.

Pupu «lleno» y *pupu* «petate-estera» son evidentemente reduplicaciones, dos formas intensivas. Y esta última primitivamente debe haber significado «llano». Debo agregar aquí que, no obstante su igual forma exterior, esas dos palabras no tienen que estar necesariamente entre sí en relación genética. Tampoco hay relaciones genéticas entre las palabras *pupu* «lleno» *pupu* «estera» y *pupu* «Este», un término que W. Lehmann, aparentemente despistado por la igual forma exterior de esas voces, pretende derivar del nombre *pupuluca*, siendo este último de hecho un término nahua-mejicano!

De lo que precede se desprende que en cuanto a la etimología y las relaciones genéticas de la palabra *pupu* «Este» hay que buscar en otra dirección.

Desde luego estoy por entero con W. Lehmann, cuando escribe y afirma: «*chopuy* (54) «noche» (cp. con *arochop* «humo» Aguacateco II (55); las ideas humo, nube, oscuro, noche, son afines», un postulado que cuadra para el presente caso, pero que debe ser un tanto modificado y, sobre todo, ampliado (56).

Efectivamente, este postulado queda plenamente confirmado por las comparaciones léxicográficas que van a continuación:

Xinca:	<i>pupu</i> Este, Oriente. cp. <i>u-pu-ken</i> ,	Este en Waurá, lengua Aruák del Río Xingú, Brasil Central.
		Respecto del elemento <i>ken</i> , véanse:
	<i>ken</i> (aushivé)	Karayá;
	<i>ka-ken-au</i> ,	nube, Aroan;
	<i>ken</i> ,	caliente, Aruák;
	<i>eno</i> ,	trueno, Piapoco;
	<i>eno</i> ,	arriba, Amuésha;
	<i>keno-ki</i> ,	cielo, Kampa-Atsiri, etc. etc.
	<i>pupu</i>	pléyades
	<i>pupu</i>	Osa Mayor
	<i>po</i> (57)	luna
	<i>pupu</i>	arco iris
	<i>pu-ino</i> cp. arriba « <i>eno</i> »	pléyades
	<i>pubeno</i>	luna
		Mosquito
		»
		Kekchí
		Trumái (58)
		Yaruro (59)
		» (59)

	<i>pu-pu</i> (la chichi)	sol	Apalaí
	<i>pu-ippu-i</i> (redupl. intensi- vum)	rayo	Uayána
	<i>pu-eri</i>	luna	Yukúna
	<i>pu-i</i>	luna	Huitoto
	<i>pu-il</i>	luna	Moguex
	<i>pu-lno</i>	luna	»
	<i>pu-(paxta)</i>	luna	Cayápa
	<i>bo-eri</i> (60)	estrella	Pammary
	<i>bo-ili</i> (60)	buenos días	Aruák
p < m	<i>mu-yal</i> (61)	nube	Maya
	<i>mu</i>	fuego	Esmeraldas (62)
	<i>mo-pine</i>	día	»
cp.	<i>bu-le</i>	ayer	»
	<i>mu-bul</i>	cenizas	»
	<i>mu-sala</i>	humo	»
	<i>mu-(chabla)</i>	estrella	»
	<i>mu-kala</i>	sol	»
	<i>mu-(tébele)</i>	cielo	»
	<i>mu-na</i>	lluvia	Orejones (63)

Compárense las siguientes formas que son evidentemente intensivos (pleonásticos):

<i>mu-mu</i>	trueno	Encabellados (64)
<i>mu-mu-xi</i>	está tronando	»
<i>mu-hi-pu</i>	sol, luna	Tukáno
<i>mu-hi-pue</i>	sol, luna	Uaiána
<i>mu-hi-po</i>	sol, luna	Uasona
<i>mu-hi-pu</i>	sol, luna	Barra, Tsola, Tuyúka
<i>mu-hi-hu</i> (65)	sol	Erulia

Ahora bien: prescindiendo por el momento de todas esas patentes contradicciones con que el atento lector tropieza a cada paso (66) en la voluminosa obra de W. Lehmann, es menester, sin embargo, transcribir aquí el contenido de un pasaje donde el autor, —quizás él mismo ya desconociendo de la mayor parte de las teorías que avanza— finalmente se ve obligado a confesar francamente que para la satisfactoria solución de los problemas que él había planteado, faltan extensos estudios preliminares, estudios los que, como él mismo resignadamente reconoce, aún están por hacerse.

Por consiguiente, las teorías de W. Lehmann, especialmente aquellas que se refieren al cuño lingüístico de Centro América, lo mismo que las pocas referencias a cuestiones relacionadas con el problema arqueológico (67) de estas partes del continente americano, carecen de positivo fundamento científico; les falta una base sólida: *los indispensables estudios preliminares*, es decir, prolijas y meticolosas investigaciones, las que son necesarias para una solución científicamente aceptable del en extremo abigarrado cuadro etnológico y lingüístico de Centro América.

A mano de un copioso material lingüístico trataré ahora de precisar la posición que corresponde a los indios Xinca-Shinca dentro de las demás lenguas aborígenes de Centro América, y, al propio tiempo, llamaré la atención de los interesados hacia las estrechas conexiones de ese mismo idioma con los diferentes dialectos del grupo de los Maya-K'iché-Carib-Aruák.

II

Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua
Xinca-Shinca

Por lo que respecta a la fonética de las lenguas Lenca-Cacaopera-Chilanga, Rama, Guatuso y Mísquito (Mosquito)-Ulúa, me remito por ahora a la obra del señor Dr. W. Lehmann.

Observación: las voces pertenecientes al dialecto de Chiquimulilla llevan *.

1. <i>kuno, ukunu</i>	nube	<i>kuna</i> <i>kunoba</i> <i>kono</i> (-meru) <i>kono</i> (bui (68)) <i>vu-kono</i> (-me) cp. <i>t-una, una, une,</i> <i>ine, ene, etc.</i>	luna lluvia trueno lluvia dios de la lluvia agua, río	Motilon Bonari Galibi Carib Yaruro Carib-Aruák
2. <i>pari</i> (69)	sol	<i>bari</i> <i>bari</i> <i>baari</i> <i>wary</i> <i>waari</i> <i>huari</i> <i>puari</i> <i>xe-bari</i> (70) <i>te-pare</i> <i>ke-wari</i> <i>sa-wari</i> <i>kanam-bari</i> <i>maca-pari</i> (71) <i>ari</i>	sol sol sol sol sol sol sol día luna luna diablo cometa pléyades día	Sipibo Cashinaná Jaunabo Canawary Culino Pacaguára Yamiáca Tukurá-Chocó Crichaná Guináo Piapoco Juruna Piapoco Maráhua
3. <i>iri-ki-hual</i>	arco iris	<i>s-iri</i> <i>k-eri</i> <i>k-eri</i> <i>eri</i> <i>t-iri</i> <i>s-iri</i> <i>s-iri</i> <i>chirke</i> <i>sh-erik</i> <i>ss-eri-ka</i> <i>s-eri-ku</i>	estrella sol luna (72) sol estrella estrella estrella estrella planeta estrella estrella	Lenca Jukúna Juaúna Piapoco Arára Ipurina Kampa Cumanagoto Carib Carib Aruák

Compárense también:

		<i>s-ir-ála</i>	luna	Changuena
		<i>s-ir-ála</i>	luna	Gualaca
		<i>s-ir-ála</i>	luna	Chumulu
		<i>k-eli-ku</i>	sol	Changuena
		<i>h-eré-le</i>	sol	Gualaca
		<i>k-eré-l</i>	sol	Chumulu
		<i>ch-eli</i>	pléyades	Bribri
		<i>ch-iri</i>	pléyades	Cabecar
		<i>ch-eri</i>	pléyades	Estrella
		<i>ch-eri</i>	pléyades	Chirripó
		<i>ch-eri (73)</i>	pléyades	Tucurrique y Orosí
4.	<i>huesa</i>	<i>wewe</i>	sol	Carib
	estrella	<i>neue</i>	sol	Galibi
	<i>hueso</i>	<i>we</i>	sol	Makusí
	estrella	<i>ue-xsé</i>	cielo	Yupúa
		<i>weh</i>	sol	Hiánakoto
		<i>we-we</i>	leña	Carib
		<i>hue-sho</i>	campo	Palmella
		<i>véve</i>	árbol	Cariñácu
		<i>vu-hé-vu-hé</i>	leña	Palmella
		<i>ué-ué</i>	leña	Ouayana
		<i>ué-i</i>	vía láctea	Ouayana
		<i>yeu</i>	sol	Makú
		<i>xe-xe</i>	árbol, madera	Pimenteira y Tamana- naco
5.	<i>huin-a*</i> (74)	<i>vuin-axel</i>	cielo	Ts'ots'il
	<i>xanhua-kranti-huina*</i>	<i>vuin-axel (75)</i>	cielo	Tzendal
	allá arriba	<i>t-uina</i>	noche	Talamanca
	<i>su-ti huina*</i>	<i>hui</i>	lluvia	Sipiho
	cp. «arriba»	<i>hui(stiti)</i>	cada año	Sipibo
	<i>ayapa-huina</i>	<i>ka-t-uinawuá</i>	obscuridad	Kampa-Atzíri
	año	<i>h-uin-eli</i>	día	Kampa
		<i>kon-b-ui</i>	lluvia	Carib
		<i>bui-no</i>	pléyades	Yaruro
		<i>hui-(tsara)</i>	luna	Orejones
		<i>uí-ne</i>	estrella	Yavitera
		<i>t-ui-ta</i>	5ª fase de la luna	Paressí
		<i>uí-dé</i>	hoy	Karayá
		<i>uí-lso</i>	viento	Baniva
		<i>wui-po</i>	trueno	Jaúna
		<i>uí-dn</i>	día	Makú
		<i>hoe-th</i>	luna	Aroan
6.	<i>n'kami*</i>	<i>kami</i>	sol	Kustenáo
	a Dios (expresión la que	<i>kame</i>	sol	Waurá, Nahuquá,
	evidentemente contiene			Mehinakú
	la idea de «tiempo»)	<i>t-amé</i>	estrella	Makú
		<i>uami-to</i>	sol	Guahiba
		<i>hoami-to</i>	luna	Guahiba
		<i>yananüi-a</i>	sol	Iquitos
		<i>ami-ya</i>	luna	Cariñácu
		<i>ame-d-ami</i>	diablo	Yavitera
		<i>kxamo (76)</i>	gemelos	Bakairí
		<i>k-ama</i>	mucho tiempo	Rama
		<i>k-ama-i</i>	tiempo	Kéchua

<i>ak-ma-ng-ari</i>	diablo	Kampa
<i>k-ama-nro</i>	cielo	Kobéua
<i>k-amu</i>	año	Piapoco
<i>k-anu</i>	sol	Mawakwa, Woyo wai, Baré, Jukúna
<i>k-anu-i</i>	sol	Karútana, Baniwa
<i>g-anu-i</i>	sol	Marieté, Siusi, Ka tapolítana
<i>k-anu-hu</i>	calor	Guináo
<i>k-anu-ri</i>	sol (77)	Uainumá
<i>amu</i>	nube	Cacaopera
<i>amu-(elka)</i>	obscuridad	Cacaopera
<i>k-amo</i>	sol	Wapisiána
<i>h-amo-i</i>	sol	Atoraí, Uare:aca
<i>k-amo-ti</i>	año	Maypure
<i>k-amo-si</i>	sol	Paressí
<i>k-amo-süi</i>	sol	Yavitera
<i>k-amo-é</i>	trueno	Piaróa
<i>amo é</i>	trueno	Guahiba
<i>amo(r)sh</i>	luna	Amúsha
<i>T-anu-in-kabu</i>	Dios	Galibi (78)

La forma nominal de *kapu*, *kabu*, *kapo*, es un ejemplo muy ilustrativo por lo que respecta a las verdaderas conexiones lingüísticas en Centro América. Me concreto por ahora a aducir aquí sólo unos cuantos ejemplos los que naturalmente podrían ser multiplicados.

Cumauagoto:	<i>kap,</i>	cielo	<i>kap-tu</i>	cielo	Cabecar
Rucuyenne:	<i>kap-u</i>		<i>kap-tu</i>	cielo	Viceyta
Tamanaco:	<i>kap-u</i>		<i>kap-quo</i>	cielo	Térraba
Chayma:	<i>kap-ü</i>		<i>kap-iana</i>	estrella	Térraba
Cariñácu:	<i>kap-u</i>		<i>kap-iana</i>	día	Cabecar, Talaman- ca, Viceyta
Aaparaí:	<i>kap-u</i>		<i>kap-üi</i>	tarde	Viceyta
Uayána:	<i>kap-u</i>		<i>kap-ani</i>	estrella	Paya
Galibi:	<i>kap u</i>		<i>kan(chan)</i>	cielo	Maya-K'iché
Apiaká:	<i>kab-o</i>		<i>kaan</i>	cielo	Maya
Arára:	<i>kaap-o</i>		<i>chan</i>	cielo	Chañabal
Carijona:	<i>kah-o</i>		<i>kan-gu</i>	sol	Cabecar
Maquiritari:	<i>kah o</i>		<i>kan-xu</i>	sol	Cabecar
Carib-Islas:	<i>kah-üe</i>		<i>kan-trur</i>	noche	Cabecar
Galibi:	<i>kap u-pino</i>	aire	<i>kan-hue</i>	sol	Guatuso
Bonari:	<i>kab-u</i>		<i>kan-</i>	la tarde	Guatuso
Ipurucoto:	<i>kap-u-hi</i>	luna	<i>kan-ina</i>	día	Guatuso
Makusí:	<i>kap-u hi</i>	luna	<i>kan-una</i>	lluvia	Guatuso
			<i>cp. una</i>	agua, río	Aruák
Mehinacú:	<i>kap-hé</i>	estrella	<i>kan-iska</i>	invierno	Guatuso
Jurúna:	<i>kap-uin</i>	nube	<i>kan-oga</i>	mediodía	Cabecar
Jurúna:	<i>kap-üi-tiaga</i>	sombra	<i>k'ak'</i>	sol	Maya-K'iché
Jurúna:	<i>kap üi-guan</i>	noche	<i>ak'bal</i>	noche	Maya-K'iché
		(Coudreau era francés)			
Kulino:	<i>kap-u-tapo</i>		pléyades		
Nahuquá:	<i>kap-u-raita</i>		mediodía	(cp. elemento <i>ata</i> , leña, etc.)	
Arékuna:	<i>kap-oi</i>				
Tamanaco:	<i>kav-e</i>				
Palmella:	<i>kap-e</i>				
Karayá:	<i>kap-oi</i>				
Galibi:	<i>kaup-o</i>	cielo	<i>k'agu</i>	sol	Toxolabal
Bakairí:	<i>kxau</i>	cielo	<i>k'u</i>	luna	Chuxe

Paressí:	<i>kayo</i>	luna		cp. trueno	Jacalteca
			<i>aiko</i>	luna	Cacaopera
Paressí:	<i>kah-ola</i>	viento	<i>y-aqui</i>	luna	Paya
Trumaí:	<i>kau-ixu</i>	nubes, lluvia	<i>sa-gha</i>	luna	Kaggba
Trumaí:	<i>kahuru-tile</i>	noche	<i>k-agüi</i>	lucero, estrella	
Hiánakoto:	<i>kah-u</i>	cielo	<i>k-axg</i>	del alba	Chibcha-Muysca
			<i>k-áqui</i>	año	Chibha
Aruák:	<i>kav ü</i>	cielo	<i>kogui</i>	año	Bintukua
Aruák:	<i>kxavü</i>	cielo	<i>kogui</i>	año	Atanke
Curuahé:	<i>kah-ü pul-pul</i>	viento	<i>kagui</i>	año	Guamaca
Baure:	<i>kau riana</i>	cielo	<i>ka-qui (79)</i>	año	Duit
	cp. «día» en Cabecar		cp. <i>kárru</i> ,	cielo	Boruca
				pléyades en Cacaopera (¿será, acaso, la	
				palabra castellana «carro»?)	
Aguacateca:	<i>au</i>	luna			
7. <i>urá</i>	fuego	<i>y-úrra</i>	monte		Cacaopera
<i>urai*</i>	fuego	<i>ura</i>	luna		Otomaco
		<i>ok-ura</i>	fuego		Piaróa
		<i>uay-ura</i>	Orión		Piaróa
		cp. <i>k-uro-ta</i>	mediodía		Bakairí
		<i>k-uri-ta</i>	luz		Carriácu
		<i>k-uri-ta</i>	«sol grande»		Galibi
8. <i>apín</i>	primo	<i>apín</i>	tía (quizá ¿tío? (80)		Rama
		<i>apisa</i>	sobrino		Rama
		<i>abi</i>	padre		Aráua
		<i>apín-e</i>	hermano mayor		Trumaí
		<i>api-si</i>	hermano mayor		Trumaí
		<i>abe (81)</i>	abuelo		Paressí
		<i>ape</i>	tío materno		Trumaí
		<i>v-ave</i>			
		<i>api-tsi</i>	abuelo		Nahuquá
		<i>api-tsi</i>	padre		Jaúna
		<i>etsots-api</i>	hermana mayor		Jaúna
9. <i>xurra</i>	hombre	<i>xura</i>	hombre (82)		
<i>shurumo*</i>	joven	<i>xura</i>	Indio Cuna, según Pinart.		
<i>shuray*</i>	muchacha	<i>k xura</i>	«nosotros» los indios Bakairí, es decir		
			«nosotros, los hombres, la gente».		
			cp. <i>tének</i> , Huasteca (Schuller)		
cp. <i>kar umu*</i>	viudo	<i>ku raxe</i>	mozo, joven		Aroan
<i>unt umu</i>	viudo	<i>haura y waura</i>	hermano del padre		Karayá
		cp. <i>nadiura</i>			Karayá (83)
10. <i>pumu*</i>	incienso (copal-copalli)	<i>pom</i>	copal		Maya
		<i>pom</i>	copal		Ts'ot's'il
		<i>pom</i>	copal		Kekchí, Mam. Ch'ol,
					Jacalteca, Moto-
					zintleca.
		<i>hom</i>	copal		Huasteca-Tének

11. *xu* enaguas (en el sentido de «envoltorio» «recipiente»; voz la que contiene, pues, la idea de «hueco») Ver más adelante el capítulo titulado «Los Indios Sicua de Costa Rica»; y cp. *k'ul*, cañoa. Cayápa; *güe*, casa, Chibcha; *uxu*, casa, Cabecar; *usi*, tinaja, Chumulu; *xu*, casa, Cachi; *u*, casa, Matagalpa; *xul*, cueva, Jicaque; *xol*, fosa, Huasteca-Tének; *u*, casa, *uya*, nido, *xus*, enaguas, Cacaopera, etc. Y véase también *kul*, pellejo, de hombre y de animal, en Aguacateca.

12. <i>ntu</i>	mamma (teta)	<i>tutu</i>	teta	Guamaca
<i>nen-ulan-tutu</i>	quiero mamar	<i>tutu</i>	pecho	Atanke
		<i>s ula</i>	pecho	Sínsiga
<i>y-tuluk*</i>	mamma, leche, líquido del pecho de la mujer.	<i>tu</i>	pecho	Bintukua
		<i>tut</i>	madre	Pokonchí
		<i>toa</i>	pecho	Chocó
		<i>tusú</i>	pecho	Murire
		<i>tusú-li</i>	pecho	Sabanero
		<i>tsuvo</i>	pecho	Bribri, Cabecar, Estrella
		<i>tsu-vüh</i>	pecho	Tucurrique y Orosí
		<i>i-tuh</i>	pecho	Chirripó
		<i>chuch</i>	mamar	Maya
		<i>chu (84)</i>	mamar	Aguacateca
		<i>chu-e</i>	pechos	Chibcha
		<i>chu</i>	tía	Boruca
		<i>e-tsu</i>	pecho	Talamanca
		<i>xu</i>	pecho	Cholo (Seemann)

Ver más adelante también el capítulo «La Posición Etnológica de los indios de Talamanca».

13. <i>kirre*</i>	hermano menor	<i>in-eri</i>	hombre	Piro
<i>korú</i>		<i>ney-eri</i>	mi hermano	Manáó
cp. <i>pere</i>	nuevo, joven, criatura	<i>eri</i>	hijo	Piro
<i>per-u ruri</i>	intestinos, es decir, «hijos de la barriga» (<i>ururi</i>)	<i>iri</i>	primo de la mujer	Bakairí
		<i>iri</i>	criatura	Siusí
		<i>t-iri</i>	criatura	Piro
<i>ts'iri iri</i>	delgado	<i>ats-iri</i>	«nosotros» los indios	Kampa
<i>ürü-ts'a</i>	enflaquecer	<i>nis-eri</i>	hermano menor	Kustenáo
		<i>iw-eri</i>	mis nietos	Bakairí
		<i>k-iri</i>	hombre	Crichaná
		<i>su-ire</i>	hombre	Trios
		<i>yñ erre</i>	nombre del primer padre de los indios	Mayna (85)

14. <i>sur umu</i>	mozo	<i>sonom</i>	mozo, joven	Aguacateca
cp. <i>sorone</i>	soltero	<i>sóna</i>	mujer	Colorado
<i>chuone</i>	criatura	<i>m-oni</i>	chico	Apiaká
<i>tenone</i>	recién nacido	<i>ome(oto)</i>	brujo	Carib
<i>one</i>	tierno, joven. verde, fresco	<i>ome(zoto)</i>	brujo	Carib
<i>one-áhua</i>	luna nueva	<i>ilom</i>	hombre	Esmeraldas
<i>kar-umu</i>	viudo	<i>úshum (86)</i>	mujer	Huasteca, Chicomucelteca
<i>ulsi-unoni</i>	suegro	<i>chumaquira</i>	hombre	Cholo
<i>ushumu(frac)</i>	ladina, mestiza			

<i>amu*</i>	abuelo	<i>ome</i>	hombre	voz que trae Oviedo, I, p 119, N° 35, W. L.
		<i>ome-oto</i>	brujo	Carib
		<i>ome</i>	mujer	Cuna-Cueva
		cp. <i>ome-gan</i>		
		<i>y-uma</i>	hombre	Sabanero
		<i>y-ume</i>	padre	Bakairí
		<i>y um</i>	padre	Chayma
		<i>y-om</i>	padre	Leán y Mulía-Jica- que
		<i>y uaman</i>	padre	Cumanagoto
		<i>y-umai</i>	padre	Carib
		<i>uumi</i>	hijo	Culino
		<i>omo</i>	hombre	Uaíkana, Bará, Uai- ána, Erulia, Ua- sona
		<i>umo</i>	padre	Cumanagoto
		<i>umu</i>	sobrino	Makusí
		<i>umú</i>	muchacho	Tatú-Tapúya
		<i>mu</i>	hermano de la madre	Catoquina
		<i>p-omi-a</i>	mujer	Apiaká
		<i>k-omi</i>	hija	Yaios (1630)
		<i>no-t-omi</i>	mi madre	Yavitera
		<i>yom</i>	mujer	Mixe-Popoloca
15. <i>nen-kam-usa</i>	yo entierro	<i>cham</i>	muerte	Ts'ots'il
		<i>cham</i>	muerto	Ch'ol
		<i>cham-tse</i>	matar	Ch'ol
		<i>k-am na-xlu</i>	muerto	Ixil
		<i>kamo</i>	muerte	Kampa-Atzári
<i>chimi</i> (87)	apagar	<i>kinil</i>	muerte	Maya
<i>chimi-urá</i>	apaga el fuego	<i>kus-kam-in</i>	ya murió	Uspanteca
<i>ya-chínipa</i>	ya está apagado			
cp. <i>chinip</i> , Aguacateca				
16. <i>mul-kukikú</i>	vamos «a juntarnos» en el camino	<i>mul-ul</i>	montón	Maya
		<i>mul-ul</i>	amontonar	Maya
		<i>mul</i>	afijo por medio del cual en la lengua Ma- ya se expresa la acción de «juntar» «amon- tonar» ciertas cosas.	
		cp. <i>po-pol</i>		
		<i>mul kan</i>	todos juntos a co- mer, comer juntos.	Maya
		<i>mul</i>	montecillo artificial	Maya
		cp. <i>mux</i>	enterrar	Ixil
		<i>muku</i>	enterrar	Ch'ol
		<i>muk</i>	enterrar	Uspanteca
	m < b	<i>buk</i>	abrigarse	Ch'ol
		<i>mu</i> (88)	escondido	Ixil
		<i>pok</i>	vestido	Ts'ost'il, Maya, etc.
17. <i>raru</i>	mar	<i>palu</i>	mar	Maya
		<i>palu</i>	sal (mar?)	Tule
		<i>palau</i>	mar	Kekchí
		<i>palaux</i>	mar	Pokonchí
		<i>paló</i>	mar	K'iché

		<i>polau</i>	mar	Ch'ol	
		<i>palo</i>	nombre del Río de las Amazonas, según Fray Gaspar de Carboxal (1542) y Alonso de Mercadillo, 1538.		
	p < f	<i>falo</i>	nombre del Río de las Amazonas, según fuentes portuguesas (1538).		
	l < r	<i>paro</i>	nombre del Río Ucayali, según los indios Pano-Aruák		
		<i>paru</i>	río, agua	Bakairí	
		<i>paru</i>	río, agua	Apalaí	
	cp.	<i>pará</i>	río, mar	Tupí-Guaraní	
		<i>paraná</i>	mar	Guaraní	
		<i>para</i>	lluvia	Kéchua	
		<i>balano</i>	mar	Aruák	
			(balana-kirí, los holandeses, hombres del mar, según los Aruák de las Guayanas)		
			cp. también N° 13 y la voz <i>paam</i> , mar, en Chuxe		
18	<i>áhua</i> <i>poñuoy axua-ru</i> <i>na pari*</i>	luna	<i>s-ua</i> <i>s-ua</i>	sol sol Chibcha Duit	
		«el sol alumbra todo el mundo» según W. Lehmann, N° 46 Esta interpretación es seguramente falsa, pues el giro parece decir «sol y luna lo alumbran todo»; cp. el elemento <i>pari</i> , sol; y ver <i>irikihua</i> , arco iris.			
19.	<i>pu*</i> , <i>pun</i> <i>püx</i> <i>pi-xar</i> <i>pü-xar</i>	mano cinco (89) cinco cinco	(<i>nu</i>) <i>ka-po</i> cp. <i>kab</i> <i>mbo</i> <i>mbo</i> <i>bo</i> <i>vo</i> cp. además: <i>xo</i> <i>hoon</i> <i>xoob</i> , etc.	mi mano mano cinco mano cinco cinco cinco	Aruák Maya Guaraní Guaraní Huasteca Aguacateca Maya
20	<i>pükal</i> , <i>pokuxli</i>	hígado	<i>püksikal</i>	corazón Maya, Ch'ol, etc.	
21.	<i>ye-pu</i> <i>ya-pu*</i> <i>neyepu kana</i>	vomitarse vomitarse vomitarse sangre	<i>shee</i> <i>she</i> <i>sheshoy</i> <i>sheel</i> <i>tsex</i>	vomitarse vomitarse polución vomitarse echar de sí, botar Ch'ol Maya Maya Ts'ots'il Ixil	
22.	<i>sa</i>	nombre	<i>k'ába</i> <i>k'ába</i>	nombre nombre Maya Ch'ol	
23.	<i>shako</i>	mecate, lazo, cordel	<i>chaham</i> <i>cham</i>	lazo lazo Ch'ol Uspanteca	

24. <i>koto*</i> <i>kotoa-y</i>	diente, muela diente, muela	<i>chohon</i> <i>chom</i> <i>cham</i> <i>ka</i>	lazo diente diente incisivo	Ts'ots'il Ts'ots'il Maya Aguacateca y Jacal- teca, ver también Manu. Jacalteca
25. <i>méme*</i>	loco	<i>mem</i>	mudo	Mam, Ixil, Kakchi quel, etc.
26. <i>huayá*</i> <i>guayá</i> <i>kü-huai</i> <i>hua-pu</i>	milpa milpa totoposte molendera	<i>vua</i> <i>vua-il</i> <i>vua-ye</i> <i>vu-el</i> <i>veel</i> <i>vua-x</i> <i>uax</i> <i>vua</i> <i>pa-vuá</i> <i>vuek</i> <i>k-ua</i> <i>vua(kan)</i> <i>uaa(kan)</i> <i>bá-kan</i>	tortilla tortilla estar con hambre comer comer tortilla tortilla tortilla tortilla tortilla tortilla tortilla tortilla tortilla tortilla	Aguacateca, Jacal- teca Chuxe Ixil Ts'ots'il Ch'ol Ts'ots'il Maya Uspanteca Ch'ol Pokomam Kekchí Chicomucelteca Huasteca Huasteca
27. <i>usu</i> <i>urru*</i> <i>tüyu-úsu</i> cp. «mamar» «chupar», etc.; y ver <i>muxl úru</i> , jején (cp. 397, donde registra <i>myl-urru</i>)	mosca mosca mosquito	<i>us</i> <i>uch</i> <i>uts</i>	zancudo zancudo zancudo	Maya Ch'ol Ch'ol
		<i>uts</i>	zancudo	Pokonchí, Pokomam Ts'ots'il
		<i>uch</i>	piojo cp. <i>uk, uch</i> , «mamar» «beber» «silbar», etc., en los diferentes dialectos del grupo Ma- ya-K'iché; y véase, además, «La Posi- ción Etnológica de los indios de Tala- manca».	Ts'ots'il
28. <i>pe-xche</i>	garrapata	<i>pech</i> (90) <i>pech</i>	garrapata garrapata	Maya Ch'ol
29. <i>pokoko*</i>	mapache (<i>Procyon</i> <i>lotor</i>)		ver más arriba <i>pup</i> , etc.	
30. <i>che</i> <i>che</i>	rata tacuacín	<i>ch'o</i> <i>ch'o</i> <i>chou</i> <i>choou</i> <i>chukka</i> <i>cho</i> <i>ts'uk</i>	rata rata rata rata rata rata rata	Maya Ixil Jacalteca Chuxe Tapachulteca Ts'ost'il Mixe

31. <i>chuso*</i>	perro	<i>chichi</i> (91) <i>ts'i</i>	perro perro	Maya Ch'ol, Tzendal, K'i ché, Chañabal y Ts'ots'il
		<i>chi</i> <i>chia</i> <i>tsii</i> <i>a-chu</i> <i>chichi</i>	perro perro perro perro perro	Jacalteca Mam Chuxe Tule Talamanca, Guatu so, San José
		<i>chichi</i> <i>chichu</i> <i>shushu</i> <i>kucha</i> <i>shushu</i> <i>chichu</i> <i>chechi</i>	zorra perro perro perro perro perro perro	Guatuso Paya Cayápa Colorado Chilanga Tapachulteca Cabecar
32. <i>n'kunu</i> <i>kunukila</i> <i>kunu-y-nen</i>	comprar (?) el comprador cómprame	<i>chono</i> <i>chon</i> <i>chon</i> <i>kon(an)</i>	vender vender pagar vender	Ch'ol Ts'ots'il Ixil Maya
33. <i>sa; san</i> <i>ra, ran*</i>	en (locativo) en (locativo)	<i>ta, tan</i> <i>ta, tan</i>	en en	Maya Ixil, etc.

Por medio de estas pocas comparaciones creo haber señalado el camino que debemos seguir, para precisar de una manera relativamente exacta la posición de la lengua Xinca entre los demás idiomas aborígenes de Centro América.

Voy a indicar ahora aquellas formas del Xinca, las cuales, en mi opinión, están en estrecha conexión genética e histórica con voces análogas del Maya-K'iché-Carib-Aruák. Este será lugar, donde debe comenzar, pues, una meticulosa comparación lingüística crítico-objetiva

1	<i>amu*</i>	abuelo
2	<i>ts'inána*</i>	alacrán
3	<i>chinaey</i>	alacrán
4	<i>suki-nen</i>	te pica
5	<i>us-mukin</i>	aliento
6	<i>tan-ik*</i>	almohada
7	<i>dólo*</i>	amarillo
8	<i>toto</i>	amarillo
9	<i>toto-xó</i>	amarillo
10	<i>chumu núyi</i>	auona
11	<i>ayap-á*</i>	año
12	<i>chimi</i>	apagar
13	<i>atixá, ati-xan*</i>	aquí, allá
14	<i>s-ampuk-a-huayu</i>	araña
15	<i>xu-xürra</i>	armadillo, pitero, tatá, quirquincho
16	<i>sak ux</i>	atole
17	<i>usu</i>	abispa
18	<i>susiy</i>	barba (pelo)
19	<i>ururi</i>	vientre, barriga
20	<i>suman*</i>	besar
21	<i>saxan</i>	diente
22	<i>poxi</i>	papera (ver <i>pup</i> «lleno»)
23	<i>po-k-che*</i>	papera
24	<i>su-kin-al</i>	braseo, brasas

25	<i>paxan</i>	brazo
26	<i>urr-uti*</i>	semblante
27	<i>ma-kú*</i>	casa
28	<i>shiki</i>	cerco (de piedras)
29	<i>karagua*</i>	monte, floresta
30	<i>püx</i>	cinco
31	<i>kun-iki-la</i>	comprador
32	<i>kunu-kila*</i>	comprador
33	<i>xiguy</i>	coyote, perro salvaje, lobo
34	<i>ts'um-anay</i>	mamar
35	<i>pi-miti</i>	doblar
36	<i>chiri*</i>	enano
37	<i>purupu</i>	eructar (ver <i>pup</i>)
38	<i>ts'um-iki</i>	salivar
39	<i>ts'arara</i>	frío
40	<i>ulan</i>	querer, estar bien
41	<i>su-hui</i>	granizo
42	<i>püorri*</i>	huacal
43	<i>Ts'imay*</i>	nombre Xinca del pueblo de Guazacapán
44	<i>uti-au*</i>	harina de maíz (y significa también <i>pinol</i>) (92)
45	<i>uy-ki</i>	invierno
46	<i>ts'um-uk</i>	jarro
47	<i>a-vui</i>	laguna
48	<i>tamats'e*</i>	pita (<i>Agave americana</i>)
49	<i>ela-xa</i>	lengua
50	<i>méme*</i>	loco
51	<i>huallega uy</i>	garúa («garruga» es falso)
52	<i>pipil*</i>	mariposa
53	<i>pachi</i>	masa de harina de maíz
54	<i>ts'ants'a</i>	mascar
55	<i>iri-yan*</i>	mirar
56	<i>su-ka</i>	morder
57	<i>suraya</i>	muchacha
58	<i>küsse</i>	murciélago
	<i>kürre*</i>	murciélago
59	<i>nari</i> (cast. ?)	nariz
60	<i>chuy*</i>	negocio
61	<i>suma*</i>	obscuridad, cp. «noche»
62	<i>ts'amá*</i>	oscuro, cp. «frío»
63	<i>p-ere-nex-le*</i>	hijos
64	<i>ts'uoma</i>	noche
	<i>ts'uona</i> (?)	noche
	<i>suma*</i>	noche
65	<i>ti-ts'üoma</i>	de noche
66	<i>urr-uti</i>	ojo
67	<i>shix-lik*</i>	olote (raspa de las panojas de maíz)
68	<i>saxa</i>	borde de río; cp. «diente»
69	<i>shina</i>	orina, orines
	<i>rüna*</i>	orina
70	<i>shinak</i>	vejiga
71	<i>tsama-nak</i>	de mañana cp. <i>kama</i> , etc.
72	<i>pakahua</i>	pared, pared de piedra (?)
73	<i>tis-ata</i>	pedo
74	<i>tuyu, chulu</i>	pequeño
75	<i>sema*</i>	pez, pescado
76	<i>xishi</i>	piedra
77	<i>ta-ya*</i>	pisotear
78	<i>tamch</i>	lazo, cordel
79	<i>tamats'i*</i>	mecate
80	<i>buxul-x-ki</i>	redondo (ver más abajo <i>bul</i>)
81	<i>pixna-kuy-ayra</i>	relampaguear
82	<i>uy*</i>	agua

83	<i>ti-ta</i>	sal
84	<i>hua-puk</i>	caite
85	<i>kopopo</i>	sapo (ver <i>pup</i> «lleno»)
86	<i>n'kus-ámu</i>	sentarse
87	<i>hui-sata</i>	silbar
88	<i>a-tan</i>	sobre, encima
89	<i>tay-uk*</i>	sombrero
90	<i>tuti*</i>	suyacal (capa de lluvia hecha de hojas de palma; cp. <i>suyate</i> , palmera que da dátiles)
91	<i>kú</i>	tabaco
92	<i>sikar</i>	tabaco (cp. «chupar» «besar» e ideas afines)
93	<i>che</i>	tacuacín, la zarigüeya
94	<i>uyu-naru*</i>	taltuza (<i>Geomys hispidus</i>)
95	<i>kus-kus*</i>	buhó
96	<i>xük</i>	tinaja
97	<i>mapu*</i>	tortilla
98	<i>kóko</i>	tortuga
99	<i>oxo</i>	tos
100	<i>ku-hua-l</i>	totoposte (una especie de tortilla de maíz bien tostada)
101	<i>per-ururi</i>	intestinos, tripas
102	<i>tuhual</i>	trueno (cp «sol» «luna»)
103	<i>t-ili</i>	ver
104	<i>agua</i>	nuevo, verde, fresco
105	<i>mochi</i>	viejo
106	<i>uk-shunu*</i>	viejo
107	<i>tagu uru*</i>	fiebre
108	<i>üokú</i>	vientre, barriga
109	<i>ishi*</i>	yo vivo
110	<i>nen ishi</i>	yo vivo
111	<i>kú-ti</i>	zopilote

Ahora bien: la opinión de W. Lehmann en cuanto a la posición lingüística de los Xinca es seguramente la más curiosa que alguna vez haya sido avanzada por americanista que pretende marchar en la primera fila. A ese respecto dice: «La afinidad de los Xinca no puede ser depurada sino tomando en cuenta las lenguas aborígenes del Istmo Mejicano y aquellas de la California. Desde luego hay que dejar constancia de que una parte del Xinca tiene relaciones con el Lenca, otra parte muestra relaciones con el grupo Mixe-Zoque y una tercera parte está relacionada con el Chontal (Tequisisteco del Estado Mejicano de Oaxaca) y con las lenguas indígenas de la California (Chumash-Salinan). Además de esto, arguye, entran en cuestión también el Seri (Kunkaak) y el Mohave (Esselen). El Lenca y el Jicaque, prosigue, apuntalan igualmente hacia esa dirección. Aún más, dice: existe, asimismo, afinidad entre el Xinca y el Subtiaba (93)». Más o menos lo mismo él ya había dicho en la página 726, a excepción de que allí afirma, además, que «en el idioma Xinca parece que hayan confluído al menos *dos lenguas*. El Xinca I muestra relaciones con el Mixe, y el Xinca II tiene afinidad con el Chontal de Oaxaca (el Tequisisteco)».

Esto es, en definitiva, el resultado, al cual llega el sabio após de largas y aparentemente muy prolijas investigaciones.

Pero W. Lehmann no se dió cuenta de las estrechas relaciones que existen entre el idioma Xinca y las lenguas del grupo Maya-K'iché por un lado, y las lenguas Carib-Aruák por el otro. Y debido sólo a sus sumamente deficientes conocimientos en cuanto a las diferentes lenguas indígenas de que trata en su voluminosa obra, él no vacila en hablar de «*algunas relaciones* del Mixe con el Maya». Y en seguida proclama enfáticamente la «primitiva afinidad» (Urverwandtschaft) del Mixe y Maya.

El escaso valor que tienen sus investigaciones lingüísticas salta a la vista, si se tiene en cuenta esa relativamente larga lista de elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en el Xinca. Y ese término de «primitiva afinidad» (Urverwandtschaft), con que W. Lehmann opera con especial preferencia y con suma habilidad, es, como se sabe, una especie de «remedio universal», digamos: «palo para todo», el que, ocasionalmente, subsana los obstáculos con que uno tropieza en el camino; pero, a la larga, tiene que fallar también ese ingenioso recurso.

La poca confianza que W. Lehmann mismo tiene en las teorías que establece, no se nota en ningún otro pasaje de su obra tan patentemente como en aquel lugar donde, convencido de la

absoluta insostenibilidad de sus postulados, exclama: «Cuán lamentable es que en esta conexión (refiriéndose a otra curiosa construcción, a la cual llama «zona de contacto») justamente el Popolocá de Conguaco sea desconocido» (95). Y en seguida continúa diciendo: «La visible afinidad de los numerales del Xinca y Lenca, en todo caso, dejan inferir antiguas relaciones y más inmediata vecindad de estos dos pueblos actualmente muy separados».

Naturalmente, las teorías de W. Lehmann se van al suelo en presencia de los numerosos elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák reconocibles al primer golpe de vista en todas esas lenguas indígenas de Centro América, como, p. e., el Xinca-Shinca y el Lenca-Chilanga-Cacaopera.

III

Elementos Maya - K'iché - Carib - Aruák en la Lengua Lenca

1	<i>amashe</i> (pron. ingl.)	hombre
2	<i>emeshi</i> (pron. (cast.))	hombre
3	<i>ashu</i>	marido
4	<i>mina</i>	mujer, madre
5	<i>tashu</i>	abuelo
6	<i>güegüe</i>	hijo
7	<i>toto</i>	muchacho, muchacha
8	<i>nagüi</i> (cp. II, p. 671, No. 20)	nuera
9	<i>yogüe-tagxu</i>	hermano mayor
10	<i>pela tagüshi</i>	hermana mayor
11	<i>shaigüi</i>	cuñado
12	<i>moto</i>	huérfano
13	<i>güegüe suiğa</i>	criatura de pecho
14	<i>toolo</i>	anciano
15	<i>tsoo</i>	cabeza
16	<i>pul</i>	frente
17	<i>nep-tse</i>	nariz
18	<i>koggo</i>	suegro
19	<i>güe-me</i>	cuñada
20	<i>nepel</i> («no del mejicano <i>nepilli</i> » observa W. L., II, p. 672, No. 55; ver No. 89).	lengua (cp. dialectos Aruák)
21	<i>nee-g</i>	dientes
22	<i>im-sug</i>	barba
23	<i>pul-seg</i>	cejas
24	<i>yam</i>	oreja
25	<i>tro-yug</i>	pescuezo
26	<i>yug</i>	espaldas
27	<i>mushula</i>	pecho
28	<i>shur</i>	ombiligo
29	<i>shur-o</i>	partes secretas del hombre
30	<i>shusha</i>	partes secretas de la mujer (cp. «por la <i>chucha</i> de tu madre», giro muy frecuente entre los rotos chilenos)
	<i>kautta</i>	partes secretas de la mujer
31	<i>quian</i>	pierna
32	<i>guag</i> (cp. Nos. 85, 86 y 87)	pie
33	<i>neptse guas</i>	mocos (agua de la nariz)
34	<i>guas-an</i>	orines, orina
35	<i>güeg, hueg</i>	sangre
36	<i>neeg-guay</i>	encías
37	<i>suy-guiar-suy-padin</i>	salivar
38	<i>pos-li</i>	vejigas
39	<i>hoo, xoo</i>	tos

40	<i>KASHI</i> (cp. Nos. 123-125)	sol
41	<i>siri tuban</i>	pléyades
42	<i>siri</i> (cp. No. 135)	estrella
43	<i>sho-pada</i>	nube (ver <i>chopuy</i> , Aguacateca II)
44	<i>sho-t-angui</i>	niebla («nieblina» es falso)
45	<i>sho-k-uy kotsi-a-mina</i>	lluvia
46	<i>k-uy</i>	invierno, es decir: estación de las aguas; ver «agua» «río», etc.
47	<i>k-uy-tanshina</i>	primavera, o sea fin de la estación lluviosa
48	<i>sim-ar</i>	rocío (cp. «humo», etc. en las lenguas Maya-K'iché y los dife- rentes dialectos del Carib-Aruák)
49	<i>lu</i> (forma arque-maya)	suelo, tierra, país
50	<i>poo-ro</i>	humo
51	<i>k-uy-gual-a-ina</i>	chubasco
52	<i>magüen-k-uy-gual-a-ina</i>	tormenta
53	<i>k-üi-s-shoror</i>	huracán
54	<i>tsigui-l-aina shigua</i> (cp. Nos. 162-165)	calor
55	<i>yuga</i>	fuego
56	<i>kashi-eta</i> (ver Nos. 168-171)	día, esto es «un sol»
57	<i>teli</i>	la tarde
58	<i>t-ángui</i>	la noche
59	<i>t-ángui siri-k</i>	noche oscura, esto es «sin estrellas»
60	<i>kasi kots-kin</i>	Oriente, es decir, «donde sale el sol»
61	<i>kashi kokin</i>	Occidente, «donde entra (muere) el sol»
62	<i>lu lum-tslaina</i> (forma intensiva; re- dupl.)	temblor
	<i>lu lumshina</i>	temblor (quizás «está temblando»)
63	<i>ké-pan</i>	roca, peñasco
64	<i>ké, kée</i>	pedra
65	<i>ké poritíala-ina</i>	cascajo (pedregoso)
66	<i>togo</i>	arena
67	<i>po-go</i>	polvo
68	<i>guats, guaz</i>	agua
69	<i>guara, guanab-ny</i> (Nos. 205-209)	río
70	<i>shui</i>	perro
71	<i>peseru</i> (es la palabra castellana «be- cerro», pero no voz Lenca, como equivocadamente supone W. Leh- mann, p. 675, N° 221)	
72	<i>shutsu-mi</i>	tacuacín
73	<i>po-ggo</i>	cenizas
74	<i>shuri-shur</i>	ardilla
75	<i>shutsa(z) mini</i>	rata
76	<i>shutsa</i>	ratón
77	<i>guag</i>	pata de animal
78	<i>sug, shug, shur</i>	pluma
79	<i>kute</i>	zopilote, cuervo
80	<i>kus</i>	zope
81	<i>shulu</i>	pollito
82	<i>log</i>	guaxolote, pavo
83	<i>paushin</i> (cp. «paujil» «pauxil», una especie de pavo montés en el A- mazonas)	pavo montés (?)
84	<i>guag-ghig</i>	perdiz
85	<i>potu</i> (castell. «pato»?)	pato
86	<i>güen</i>	lagarto, caimán, yacaré
87	<i>shua</i>	pez, pescado
88	<i>sisi</i>	hormiga
89	<i>tutu</i>	pulga
90	<i>tem</i> (W. Lehmann cree que esta voz tenga afinidad con la palabra meji- cana <i>atemill</i> , piojo; cp. II, p. 658, N° 175, donde trae <i>tet, tot, piojo,</i>	

	Jicaque, pero sin referencia alguna al Mejicano-Nahuatl)	piojo
91	<i>kugu</i>	mosquito
92	<i>kugu pori</i>	jején, (cp. Gumilla «El Orinoco Ilustrado y Defendido», Madrid, 1741)
93	<i>shai-shai</i> (redupl., intensivo)	zancudo («sancudo» es falso)
94	<i>shul-shin</i>	tábano
95	<i>shuri, tsuhoro</i>	gusano
96	<i>lu-tzuhoro</i>	oruga, lombriz (gusano de la tierra)
97	<i>ili</i> (cp. Nos. 305, 306)	árbol
98	<i>shag, tshag</i>	leña
99	<i>hue-hue</i>	retoño, i. e. «hijo»
	<i>guegue</i>	retoño
100	<i>poyo</i>	corteza de árbol, cáscara
101	<i>yugu</i>	palma coyol
102	<i>ama</i> (cp. Nos. 351, 352)	maíz
103	<i>shinag</i> («tomada de las lenguas Maya-K'iché», observa equivocadamente W. L.)	frijol
104	<i>uhua</i>	tabaco, cigarro
105	<i>kan, kanmala</i>	bejuco
106	<i>yuga logui</i>	tenamaz o tenamazte, como escribe Membreño, las tres piedras que sirven para el fogón de los indígenas
107	<i>yuga arshita</i>	encender fuego
108	<i>ei, eie</i>	tortilla
109	<i>taa</i>	milpa (plantación, heredad)
110	<i>ei korkin shaiuna</i> (cp. No. 431)	estoy con hambre, quiero comer tortillas
111	<i>shupu</i> (castell. ¿«chupar»?)	aguardiente
112	<i>huai-tig</i> (esta voz nada tiene que ver con el mejicano <i>cactli</i> , como arbitrariamente afirma W. Lehmann, II, p. 680, No. 446)	caites, sandalias de cuero
113	<i>sapatu-ina</i> (es la palabra castell. «zapato», W. L., loc. cit., No. 447 no lo notó)	calzado
114	<i>yuga supaina</i>	se apagó el fuego
115	<i>tem-as-quin</i>	peine (cp. «piojo» <i>tem</i>)
116	<i>tumin</i> (voz árabe y no mejicana, como piensa W. L., loc. cit., No. 451)	oro, dinero
117	<i>koguin</i> (<i>kots mam</i> , me decían los indios Huasteca, cuando me invitaron a entrar en la casa de ellos)	entrar
118	<i>ten</i>	hacer
119	<i>henguin</i>	escuchar
120	<i>yol-quin</i> (<i>quin</i> ?)	amontonar
121	<i>sui-quin</i>	dar de mamar
122	<i>guegue tuts-kimi</i>	dar de mamar a la criatura
123	<i>lunchin</i>	mover (cp. «temblor»)
124	<i>karen</i>	morir
125	<i>ta-ina</i>	plantar
126	<i>kolatia</i> (cp. Huasteca)	sentarse
127	<i>kotta</i>	siéntase
128	<i>shagua-kosna</i>	mañana me voy
129	<i>oiguin</i>	toser
130	<i>ishkin</i> (véase la inconsecuencia en cuanto al afijo <i>kin</i> , <i>quin guin</i>)	ver
131	<i>its-la</i>	ve!
132	<i>te-d</i> (no me parece que esta forma tenga relación alguna con <i>taquill</i> del Nahuatl-Mejicano, como afirma W. Lehmann, II: p. 684, No. 640; cp. <i>ten</i> , hacer)	trabajo

133	<i>pasa, paptsa</i> (cp. No. 663; más: <i>chichi, shishi</i> , agrio; No. 663 seguramente ninguna relación directa tiene con <i>chichik</i> del Nahuatl-Mejicano)	amargo
134	<i>kara, kapra</i>	muerte, muerto
135	<i>nan</i>	en (locativo)
136	<i>apin-nan</i>	nosotros, vosotros

A estas formas, que son elementos genuinamente Maya-K'iché-Carib-Aruák, hay que agregar, además, las siguientes voces que provienen del Vocabulario Lenca de Membreño (W. Lehmann, II, pp. 688-691).

137	<i>kama</i>	boca
138	<i>mussu</i> (cp. <i>musik</i> , alma-ánima Ch'ol; <i>uush</i> , ombligo, Aguacateca)	corazón
139	<i>miti</i>	aire
140	<i>ke-tou</i>	cueva
141	<i>tau, tou</i> (voz la que evidentemente contiene la idea de «piedra»; cp. también «cueva», Maya)	casa
142	<i>sapa</i> (cp. «selva» K'échua)	monte, selva
143	<i>lip</i>	rayo relampaguear
144	<i>shu-guay</i>	coyote, perro salvaje
145	<i>honón</i>	zompopo
146	<i>kayo</i> (W. L. toma esta palabra por voz Lenca, siendo en realidad una forma estropeada del castell. «caballo»)	caballo
147	<i>shuru</i> (?)	chicha (cp. «aguardiente»)
148	<i>pasha</i>	destruir
149	<i>lonn</i>	soy, estoy
150	<i>koli</i>	juntar
151	<i>sui</i>	dar de mamar
152	<i>pori</i>	parir
153	<i>shush</i>	oler
154	<i>molchi</i>	publicar
155	<i>mash</i>	pegar, encontrarse
156	<i>kosi</i>	salir
157	<i>su-b</i>	soplar
158	<i>hoguig</i>	toser
159	<i>ish</i> (cp. W. L., II, p. 691, No. 238)	ver
160	<i>sit</i> (W. Lehmann lo compara con <i>xihuill</i> , del Nahuatl-Mejicano, lo que no me parece muy acertado)	año
161	<i>mok-ta</i>	todos

Estas 157 formas Maya-K'iché-Carib-Aruák en el idioma de los indios Lenca demuestran hasta la evidencia que W. Lehmann no alcanzó nunca a penetrar los finos matices de ninguna de las lenguas indígenas de que trata por extenso en su voluminosa obra. Y por esta razón tuvo que llegar necesariamente a las conclusiones más fantásticas, como, por ejemplo, al hablar de las probables afinidades de la lengua Xinca, dice literalmente: «... pero en ellos (los indios Xinca-Shinca) se nota también el influjo de los Lenca; o (agrega) existe primitiva afinidad entre éstos (los Lenca) y aquéllos (los Xinka)» (98).

W. Lehmann está totalmente equivocado, cuando cree y afirma que él haya señalado la ruta que debe seguirse en futuras investigaciones respecto a la afinidad lingüística de los indios Xinca de Guatemala (99).

Considero indispensable ahora hacer unas cuantas ligeras observaciones sobre el cuadro étnico de la moderna República de Honduras, cuyos pobladores aborígenes y sus respectivas lenguas ocupan muchas páginas en la obra de aquel hombre de ciencia.

Dice: «...la reparable semejanza de los numerales del Xinca y Lenca (qué argumento!) dejan inferir, en todo caso, antiguas relaciones y una vecindad más inmediata entre esos agrupamientos indígenas actualmente muy separados» (100).

Y esta afirmación, totalmente errónea, sale de la boca de un relativamente moderno viajero científico que, hace dieciocho años, más o menos, estaba practicando pesquisas dentro del suelo hondureño, es decir, en un tiempo en que, sin duda alguna, los restos de los diferentes núcleos aborígenes aún eran más numerosos y, sobre todo, aún estaban menos influenciados por la cultura americana y europea—basta recordar las consecuencias que trajo en su séquito el rápido y enorme desarrollo del moderno automovilismo!

En el tiempo del primer avance de los conquistadores españoles hacia los Pipil-Nahuat de Cuzcatán los Xinca-Shinca eran vecinos inmediatos de los Lenca. El cuadro étnico y lingüístico en esas partes de Centro América siguió siendo invariablemente el mismo también cuando el Oidor Palacio mandó su carta al Rey D. Felipe II (101). Aquellos «Chontales» (es decir: «bárbaros» «gentes culturalmente inferiores», según los Pipil-Nahuat), que periódicamente solían ofrecer sacrificios (propiciatorios?) en ciertos lugares culturales, situados no muy lejos de la Laguna de Güija (y quizás en el lago mismo), seguramente eran indios Lenca y, tal vez, también Xinca.

Lenca viven todavía en masas compactas en varios departamentos del Norte de Honduras, casi hasta la frontera de Guatemala, donde comienza el *habitat* de los Xinca, ahora absorbidos o extinguidos del todo.

Indios Lenca, con sus arcos y flechas, aparecen cada semana en San Miguel, una de las poblaciones más importantes del Oriente de la República de El Salvador, donde estos indígenas, apesar de sus escasos conocimientos del castellano, acostumbran vender con bastante provecho los productos de su industria casera (*mecates* y otros objetos trenzados de pita, *Agave americana*), con cuyo lucro luego se aprovisionan para sus hogares.

Indios Lenca en gran número tomaron parte activa en la última sublevación contra el gobierno del señor Dr. Paz Barahona, esa guerra fratricida, la cual costó la existencia también a algunos centenares de esos pobres indígenas.

Como se ve, pues, hay que tomar *cum grano salis* cuanto W. Lehmann refiere acerca de la distribución geográfica y la extensión territorial de las diferentes generaciones aborígenes de Honduras

Veamos ahora la lengua *Paya* y el idioma *Xicaque-Jicaque* dicho también *Leán* y *Mulía*. Son dos idiomas indígenas de Honduras, de los cuales W. Lehmann afirma que el actual estado de nuestros conocimientos aún no permite llegar a una definitiva conclusión en cuanto a la posición que esas dos lenguas aborígenes ocupan dentro de los demás idiomas indios de Centro América (102).

Unas cuantas otras observaciones igualmente erróneas e intercaladas en los comentarios hechos a ese respecto por el sabio alemán, puedo pasarlas por alto, porque, al fin y al cabo, ninguna importancia tienen para mi tesis. El hecho de que W. Lehmann comete un lamentable error también respecto a la posición lingüística de los indios *Paya*, se desprende claramente del análisis crítico del glosario *Paya* que va a continuación. Las voces aducidas, casi en su totalidad, fueron tomadas del glosario *Paya* de los señores Duarte-Membreño, vocabulario que se halla reproducido en la obra de aquel sabio (103).

IV

Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Paya

1	<i>tayká</i>	hijo
2	<i>ar-muá</i>	hombre, hijo, muchacho
3	<i>kortad, pachá</i>	mujer, muchacha, femenino, hija
4	<i>tamua muaxá</i>	nieto
5	<i>tarqui</i>	hermano
6	<i>pachá</i>	hermana
7	<i>kauré</i>	tío
8	<i>kapará</i>	tía
9	<i>kaiká</i>	sobrino
10	<i>armuá</i>	marido (cp. «hombre»)
11	<i>kamuasúa</i>	yerno
12	<i>pe-irá</i>	cuerpo (cp. lenguas de Costa Rica y Panamá)
13	<i>saá</i>	cabeza
14	<i>sa-una</i>	cabellos, pelo
15	<i>tansá</i>	nariz
16	<i>quikaguá</i>	labio
17	<i>sapaá</i>	boca
18	<i>quía</i>	diente
19	<i>makú</i>	ombligo
20	<i>kap-uká</i>	pierna
21	<i>turulsá</i>	corazón
22	<i>sakká</i> (cp. «piedra»)	bofes (quizá más bien «rifiones»)
23	<i>asukú</i>	intestinos, tripas
24	<i>piri</i>	cielo
25	<i>maá</i>	sol
26	<i>yaguí</i> (voz «arque-Carib-Aruák»)	luna
27	<i>kapaní</i>	estrella
28	<i>mu-anaká</i>	nubes
29	<i>saimuá</i>	hielo, helada
30	<i>asó</i>	agua
31	<i>aso-é</i>	invierno («estación de las aguas»)
32	<i>patooká</i>	calor
33	<i>laisá</i>	frío
34	<i>kat-ruá</i>	tronco, palo, leña, maderó
35	<i>arruá</i>	pino
36	<i>arru-chuká</i>	pinar
37	<i>ai</i>	maíz
38	<i>sa</i>	piedra
39	<i>kakkú</i>	polvo
40	<i>tokó</i>	cenizas
41	<i>ta-ke, ta-que</i>	sal
42	<i>kau, kaó</i>	casa
43	<i>korí</i> (W. L., II, p. 651, No. 146, agre-	

	ga: «cp. <i>caurre</i> ; Cacaopera; por casualidad (<i>sic</i>) semejante al Kakchiquel <i>k'or</i> (según Stoll)»	atole
44	<i>uskú</i>	carbón (de leña?)
45	<i>guichá</i>	pez, pescado
46	<i>auxá</i>	tos
47	<i>pataokúá</i> (cp. No. 32)	caliente
48	<i>saukuá</i>	negro
49	<i>chuní</i>	salivar

Ahora tendría que indicar aquí una docena de formas verbales, las que sirvieron para la formación de los respectivos nombres verbales; pero también esta tarea puedo ahorrarme, porque tales formas, si bien contribuirían a robustecer mi tesis, no son de absoluta necesidad para el objeto de esta memoria. El resultado del análisis crítico del idioma Paya es bastante halagüeño: cuarenta y nueve formas Maya-K'iché-Carib-Aruák, o sea, en total, una cuarta parte de todo el material que de la lengua Paya es accesible a la investigación, sin contar las mencionadas formas verbales.

Y en este mismo grupo de lenguas encaja perfectamente, asimismo, la lengua Xicaque-Jicaque-Leán y Mulía. También en este caso me limito a dejar consignados aquí todos aquellos elementos los que, a todas luces, de ninguna manera representan «voces prestadas». Estos elementos, tanto por su forma exterior como por las ideas que encierran, deben estar en íntima relación genética e histórica con elementos análogos y provenientes del grupo lingüístico de los Maya-K'iché-Carib-Aruák

V

Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en el
Jicaque-Leán y Mulía

Explicación: * Leán y Mulía
** Jicaque de Yoro
*** Jicaque del Palmar
**** Jicaque según Sapper.

1	<i>yom*</i>	hombre
	<i>amash****</i>	
2	<i>mak-pleque*</i>	gente (soldados hondureños)
3	<i>nakom*</i>	mujer
4	<i>mak-plugumot*</i>	familia
5	<i>nee***</i>	madre
	<i>na-may****</i>	
6	<i>gua-yum natsom****</i>	marido
7	<i>gua yum***</i>	esposa
8	<i>kugun*</i>	viuda
9	<i>guay*</i>	criatura
10	<i>to-mak-as*</i>	muchacho
11	<i>notoay*</i>	hijo
	<i>natau-uay**</i>	
12	<i>kukus*</i>	hija
	<i>kukus uay**</i>	
	<i>kukush****</i>	
13	<i>taoé*</i>	hermana menor
	<i>daye**</i>	hermana mayor
	<i>yivi***</i>	
	<i>ndchipurvay****</i>	
14	<i>nalam*</i>	hermano mayor y menor
	<i>natans**</i>	
	<i>yihí***</i>	
	<i>kapo-mak****</i>	
15	<i>kokam*</i>	tío
	<i>kokam****</i>	
	<i>querevay***</i>	
16	<i>namap**</i>	tía («tía» es falso)
	<i>nomó***</i>	
17	<i>guereó**</i> cp. Ts'ots'il, Chañabal,	
	Tzendal, etc.	sobrino
	<i>gueré***</i>	
	<i>nbere-p-guai****</i> cp. <i>pere</i> , Xinca	

18	<i>guereb-quepán**</i> cp. <i>kevan**</i> , marido <i>kevan***</i>	sobrina
19	<i>quic-uay**</i> <i>god***</i>	nieto
20	<i>na-uay**</i>	yerno
21	<i>gukús***</i>	nuera
22	<i>mak-pon*</i>	amo, señor
23	<i>mak-isniuk*</i>	enemigo
24	<i>puey**</i> <i>bué-ravené****</i> <i>n-puey****</i>	cuerpo
25	<i>guisis*</i> <i>pisís**</i> <i>pi***</i> <i>pish****</i>	carne
26	<i>chichin</i>	nervio
27	<i>tsil****</i> <i>chil*</i> <i>chil**</i> <i>chin***</i>	cabellos
28	<i>aypuk*</i> <i>naipuk**</i> <i>navuk***</i> <i>naipuk****</i>	cabeza
29	<i>um-quelem*</i>	cejas
30	<i>unee-chil*</i>	pestañas
31	<i>mik* * * ****</i> <i>ni-mik***</i>	nariz
32	<i>lep*</i> (es realmente cual milagro que W. L. no haya comparado esta voz con la palabra alemana «Lippe», labio)	labio
	<i>lup**</i> <i>pu-ela-m*</i> cp. <i>ela</i> , Xinca <i>peran** * * *</i> <i>berám****</i>	lengua
33	<i>puy*</i>	pellejo, cuero
34	<i>vis*</i> <i>vit****</i>	diente
35	<i>utsek****</i> <i>ensek**</i> <i>chek*</i>	barbas
36	<i>guerewá****</i>	pescuezo
37	<i>osum*</i> <i>choromó****</i> <i>soropá**</i>	pecho
38	<i>kol*</i> cp. No. 47	barriga, vientre
39	<i>lurú**</i> cp. «vientre», Xinca <i>dúru****</i>	ombligo
40	<i>xosum*</i> cp. <i>chos</i> . «tripas», Maya	estómago
41	<i>titú****</i> cp. «pedo», Maya	nalgas
42	<i>tek**</i>	pierna
43	<i>tič*</i>	rodilla
44	<i>xos*</i> cp. No. 40 <i>(no)-xas****</i> <i>hoch-urúk****</i> cp. «vientre», Xinca <i>(na)-xas**</i>	corazón
45	<i>k'om****</i> <i>koun****</i> <i>kom**</i>	hígado
46	<i>popoy**</i> cp. <i>pup</i> , Xinca	pulmones

47	<i>pumbux</i> *** <i>sut</i> ** cp. No. 38 <i>ocho(u)u</i> ***	intestinos
48	<i>tut</i> ** <i>da-tsut</i> ***	saliva
49	<i>choss</i> * cp. Nos. 37, 40 y 44	leche
50	<i>mor</i> ****	cielo
51	<i>lochak</i> * <i>lotsak</i> **** <i>loksak</i> ** <i>luchok</i> ***	sol
52	<i>mumi</i> * <i>mum-uy</i> ** <i>mu-mu-é</i> *** <i>mu-y</i> ****	luna
53	<i>pulak</i> * <i>bul</i> ** cp. <i>puil</i> , sol, Coconuco, Mocoa y otros dialectas del Sur de Colom- bia, Departamento del Cauca, etc.	estrella
54	<i>mol</i> * <i>morón</i> ** <i>mo(l)n</i> ***	neblina, nube
55	<i>xubúu</i> ****	lluvia
56	<i>su, so</i> **** <i>p-shu</i> *** <i>set</i> * cp. <i>su</i> , río en el Amuéscha del Perú, que es codialecto del Kampa- Atziri-Machiganga; ver toponímias, como: <i>Caca-sú</i> , <i>Pozu-zú</i> , <i>Enet-sú</i> , etc. etc.	agua
57	<i>au-só</i> ** cp. «invierno» <i>chosi</i> * <i>dararuk</i> *** <i>lararuk</i> ****	helada hielo, helada
58	<i>uu</i> * <i>aua</i> ** <i>co(u)f</i> ***	fuego
59	<i>lupú</i> **** <i>lubú</i> *** <i>leopuk</i> * <i>leopuak</i> *	viento, aire
60	<i>lat</i> *	huracán
61	<i>nenmem</i> *	rayo
62	<i>puk</i> *	relampaguear
63	<i>ne-mu-d</i> **** <i>mus</i> **	vapor, humo humo
64	<i>cheos</i> *	arco iris
65	<i>nen</i> **** <i>au-nén</i> **	montaña, cerro, sierras
66	<i>xul</i> *	cueva
67	<i>xúu</i> **** <i>dallu(u)</i> *** <i>yum-eré uaula-xul</i> **	«el hombre está en la cueva»
68	<i>xul</i> *	fosa
69	<i>sus</i> **	arena
70	<i>pu-mam</i> * <i>po</i> ****	polvo
71	<i>lumin</i> (esta palabra proviene del ára- be y nada tiene que ver con el Nahua-Mejicano, como equivocada- mente opinó W. Lehmann)	dinero, oro
72	<i>ausú</i> **	río

	so****	
73	<i>chi-quin-ná*</i> <i>chi-kin-e**</i> <i>tsi-kin-e****</i>	verano
74	<i>mu-sanlala*</i> <i>tatamok' enest (?)****</i>	invierno
75	<i>kapan*</i> <i>sorá**</i> <i>tsorok***</i> <i>tsóro****</i>	sombra
76	<i>chikin*</i>	año
77	<i>pili-lu*</i>	pantano, ciénaga (ver «suelo», en Lenca)
78	<i>muipini**</i> <i>mumuefni***</i>	mes
79	<i>pusta*</i> <i>ampuiste**</i>	noche
80	<i>punteá***</i>	tarde, a la tarde (¿de tarde?)
81	<i>quinquixibe****</i>	el Norte
82	<i>choyo*</i> <i>soyó**</i> <i>sh(i)o***</i> <i>tsoo****</i>	perro
83	<i>yuls*</i> <i>vuls, huls****</i> <i>wud***</i>	tacuacín
84	<i>lack*</i> <i>laks**</i> <i>lats****</i> cp. Xinca	víbora
85	<i>sots**</i> <i>chot***</i>	tecolote, buho
86	<i>yóyo***</i>	lora
87	<i>ull*</i>	pichón
88	<i>k-ul*</i>	pez, pescado
89	<i>t-unum*</i>	gorrión
90	<i>chuk*</i>	rana
91	<i>xop*</i> <i>hop****</i> <i>yop**</i> <i>kox***</i>	cangrejo
92	<i>chombué*</i> <i>tsumpuhúy****</i> <i>sempuey**</i>	garrapata
93	<i>autut**</i> <i>tet***</i> <i>antot, tot****</i>	piojo
94	<i>hène****</i>	mosca
95	<i>chikinotoyoy**</i>	chicharra
96	<i>ankiririn**</i>	grillo
97	<i>sái****</i> <i>sabiá**</i>	jabalí
98	<i>chigyi*</i> <i>chig**</i> <i>chix***</i> <i>tsihi****</i>	gusano
99	<i>chichis*</i>	abeja (cp. «abuela» en Maya; abeja, o sea «abuela de la miel». Véase también «madre de la miel», en los dialectos del Carib-Aruák)
100	<i>chas*</i>	miel
101	<i>yo*</i> <i>au-yó**</i> <i>yooi***</i>	palo, tronco
102	<i>yo-chil*</i>	raíz («barba» «intestinos» del árbol, cp. Carib-Aruák)

	<i>yoksil**</i>	
	<i>yoocht***</i>	
	<i>yotsel****</i>	
	<i>yopuel**</i>	rama gajo
103	<i>tsib*</i>	espina
104	<i>guel*</i>	leño palo, madera
	<i>wuê***</i>	
	<i>augüel**</i>	
105	<i>ausuy**</i>	hule (<i>ollin</i>), goma vegetal
	<i>tsuy****</i>	
106	<i>ausá**</i>	pita
	<i>sá****</i>	
107	<i>noþ**</i>	maíz
	<i>duk***</i>	
108	<i>aukú**</i>	elote, mazorca de maíz verde
	<i>kú****</i>	
109	<i>xul**</i>	atole
	<i>húr****</i>	
	<i>chugá***</i>	
110	<i>xuyú**</i> cp. <i>yúyu</i> , Kéchua	zacate, forraje de plantas gramíneas
	<i>huyo****</i>	
111	<i>chentun* (?)</i>	selva, monte (quizá ¿«cerro»?)
112	<i>lotoi*</i>	corteza, cáscara de árbol
113	<i>autul**</i>	caña
114	<i>anhub (?)**</i>	mascar caña de azúcar, chuparla
115	<i>gua*</i>	casa
	<i>wuá***</i>	
	<i>kuá****</i>	
116	<i>aulás(sh?)*</i>	la comida, comer
117	<i>tupués**</i>	quemar
	<i>topoé, toboé****</i>	
118	<i>muhungá**</i>	asar
119	<i>eagú*</i>	calentar
	<i>ancisis**</i>	
120	<i>tubillá****</i>	salivar
121	<i>tigob****</i>	quemar
	<i>autupué**</i> cp. No. 117	
122	<i>vy*</i>	reirse
	<i>autuis**</i>	
	<i>ni****</i> cp. «semblante», Mam	
123	<i>yustexó**</i>	soplar
124	<i>ampukaua*</i>	sudar
125	<i>guiská**</i>	venir
126	<i>pak*</i>	ruido
127	<i>tek*</i>	negro
128	<i>dux***</i> cp. Mixe	amarillo
129	<i>puk*</i>	está quemando
130	<i>eagu*</i>	caliente
	<i>eáu****</i>	
131	<i>tulú*</i>	redondo
	<i>au-h-umul**</i>	Sapper indica «largo,» lo que seguramente es falso; cp. «redondo» y <i>bul</i> , etc., Maya
132	<i>tumul-uk*</i>	bola
133	<i>kokoy*</i>	viejo

Tampoco en esta lista van incluidas aquellas formas verbales, de las cuales emana un gran número de *nomina* (substantivos verbales), cuyo estudio exigiría un capítulo especial, por supuesto.

Sea como quiera, esos elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en el idioma Jicaque arrojan, incuestionablemente, una luz mucho más clara sobre las verdaderas relaciones de esta lengua con los demás idiomas aborígenes de Centro América y Méjico que esas vagas y difusas especulacio-

nes de W. Lehmann, sin positivo y visible fundamento. De modo que el cuadro varía por completo, especialmente por lo que respecta al postulado de la «primitiva afinidad» de los Mixe-Zoque con los Jicaque (104), por la sencilla razón de que esta última lengua indígena de Honduras está mucho más cerca del Maya-K'iché que de los dialectos Mixe-Zoque; y revela, además, estrechas relaciones con el Carib-Aruák

Pero W. Lehmann no sospechaba esa afinidad del Jicaque (ni de las otras lenguas indígenas de Centro América; como: el *Paya*, *Lenca-Chilanga-Cacaopera*, *Sumo-Ulua-Mísquito*, las lenguas de Costa Rica (para el *Talamanca* y sus codialectos ya lo había sido demostrado hasta la evidencia por el Dr. Max Uhle), los idiomas de Panamá, *Chocó*, etc. etc.), porque, de otra manera, sin duda alguna, desde el principio él habría planteado muy diferente el problema lingüístico centroamericano y, como es lógico y natural, al propio tiempo, habría podido apoyarse en una argumentación algo más sólida que aquella en que estriban sus teorías (105). El fiasco era, pues, inevitable.

Ahora uno comprende también cómo es que W. Lehmann ocasional e incidentalmente hable de «*algunas relaciones del Mixe con el Maya*» (106). Todas sus aparentemente prolijas investigaciones lingüísticas se reducen a la simple comparación de 7 palabras Mixe-Xinca (p. 727), 13 palabras Xinca-Mixe (p. 768), 12 palabras Paya-Lenca-Jicaque-Xinca-Mixe (p. 779), y 17 palabras Mixe-Huave (p. 788), después de la cual llega a la conclusión que «la lengua Maya» debe de emanar de un antiguo idioma americano, al cual está muy allegado también el Mixe-Zoque» (107).

Pero tampoco este postulado es científicamente aceptable en la forma en que lo expone W. Lehmann.

Mucho menos dificultades ocasiona la precisión de la posición lingüística de los indios Rama de Nicaragua dentro de los restantes agrupamientos aborígenes de Centro América.

Para lograr el objeto de esas líneas, también esta vez basta enumerar sólo aquellas voces del Rama, cuya afinidad genética e histórica con análogos elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák es reconocible al primer golpe de vista. Tengo que prescindir en absoluto de las mentadas «palabras prestadas», las que, en opinión de W. Lehmann, pertenecen al idioma Mísquito (108), porque de ninguna manera deben ser consideradas como «elementos extraños» en el Rama, naturalmente siempre que se tenga presente la estrecha afinidad de esta última lengua con el Mosquito-Mísquito.

Un solo ejemplo es suficiente para demostrar que W. Lehmann se equivoca; pues sucede justamente lo contrario de lo que él alega.

Para citar un caso concreto, tomaré el número 3 del glosario Rama. Es una voz que lleva un asterisco, signo que indica, según W. Lehmann, que la respectiva palabra proviene del Mísquito y, por tanto, que es una «voz extraña» en el Rama.

Rama No. 3:	<i>piup tara</i>	lucero, grande estrella (cp. <i>noh-ek</i> , Ch'oi)
Mísquito:	<i>pur-ara</i> <i>uast-ara</i>	cielo pléyades

Ahora compárense:

Orejones:	<i>huist-ara</i>	luna
Yagua:	<i>haut-ara</i>	trueno
Sínsiga:	<i>huix-araxara</i>	rayo
Tule:	<i>m-arra</i>	trueno
Bribri	<i>ara(vónin)</i>	rayo
Cuna-Cueva:	<i>k-arra</i>	nube
Curuahé:	<i>wadi-ara</i>	cielo
Uanána:	<i>piot-ara</i>	pléyades
Bonari:	<i>d-arará</i>	trueno
Apalaí	<i>t-arara</i>	trueno
Aroan (Marayó):	<i>t-ara(ynale)</i>	trueno
Esmeraldas:	<i>d-arra</i>	noche
Cabecar:	<i>x-ara</i>	trueno
Viceyta:	<i>sect-ara</i>	trueno
Sañ José:	<i>sect-ara</i> (que-quiré)	trueno

Diferenciación fonética: $r < l$

Cuna:	<i>m-alaga</i>	ventarrón
Cacaoopera:	<i>l-al, lan</i>	sol; cp. «el Norte»
	<i>irra</i>	tempestad
	<i>irrantá</i>	noche
Chilanga:	<i>wel-ara</i>	media noche
Lenca:	<i>s-oror</i>	viento
	<i>kuishoror</i>	huracán
Jicaque:	<i>l-al</i>	rayo
Karayá:	<i>xé-aréeré</i>	diablo

Claro es que una aseveración tan arbitraria despista fácilmente a otros y menos familiarizados con el estudio de los idiomas indígenas de Centro América.

Por otra parte, me doy cabal cuenta de que más amplias y más detenidas investigaciones ulteriores han de demostrar de una manera definitiva si, en el presente caso, se trata de meras formas onomatopéyicas (afinidad onomatopéyica) o si de hecho existe afinidad genética e histórica (a la cual me inclino yo) entre todas esas lenguas aborígenes, desde el corazón del Brasil hasta el Noroeste de Honduras, en Centro América.

Como quiera que sea, a través del inextricable bosque virgen de las lenguas indias centroamericanas conduce ahora, si no un ancho camino para autos, al menos, una bastante cómoda «picada». Otros investigadores nos ayudarán a ensancharla y, convencidos estamos de que finalmente hemos de llegar a disponer de una segura vía la que, poco a poco, nos conducirá al anhelado *desideratum* de aclarar satisfactoriamente las múltiples cuestiones que aún giran alrededor del problema lingüístico de Centro América.

Volviendo ahora al glosario Rama publicado por W. Lehmann, debo advertir que muchas de las observaciones consignadas en la parte titulada «Phonetik» (fonética) las tuve que dejar a un lado, porque muchas de las indicaciones hechas a ese respecto no encuentran la debida aplicación en el vocabulario Rama (pp. 426-457), una inconsecuencia que se nota, además, en el glosario *Subtiaba*, (tomo II, pp. 939-968). Por ello me veo obligado ahora a dejar de discutir debidamente la posición de esta última lengua, la cual, juzgando de su glosario, con todo, encaja perfectamente en el grupo lingüístico establecido por mí. Me concretaré a unas cuantas ligeras observaciones en cuanto al *Subtiaba-Tlapaneco*, dejando, en cambio, todo lo demás para un estudio crítico especial, que saldrá a la luz de la publicidad tan luego como obren otra vez en mis manos los apuntes que acerca del *Sebteba-Subtiaba* tuve oportunidad de hacer en diferentes aldeas situadas no muy lejos de la ciudad de León y de Chinandega. Debido a mi precipitada salida del «País de los Lagos» durante la última sublevación de los liberales en contra del «Gobierno de Facto» del señor General D. Emiliano Chamorro, acaecida en el mes de mayo ppdo. (llamo la atención aquí hacia el hecho de que este estudio fue escrito en 1925-1926), una parte de mi bagaje científico se quedó en la ciudad de Chinandega. (Y esta colección de MSS., apuntes sobre la mayor parte de los idiomas aborígenes de Centro América, fué destruida totalmente durante el bombardeo de Chinandega por las tropas norteamericanas).

Más. Cantidad y calidad de las vocales quedan igualmente suprimidas del todo, porque las observaciones de W. Lehmann a este respecto son demasiado confusas, de manera que ninguna utilidad práctica tienen (109). Comparaciones de las voces Rama con otras lenguas sólo las aduciré cuando tales creo convenientes y necesarias. La numeración de las formas es la del autor alemán (110).

VI

Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Rama

20	<i>táuli kat</i> (111)	almendro (<i>Terminalia Catappa</i> L.) «árbol del mar»; pero, tal vez, signifique «árbol del agua salada» (112); ver «sal» e ideas afines, y cp. <i>kap, hat, hada</i> , etc.
37	<i>kakát</i>	rama, gajo
74	<i>kat, káat</i>	árbol, leña
	<i>kat up</i>	fruta («lo redondo del árbol», según W. L.).
	<i>kat uruk</i>	flor
	<i>kat ka kálup</i>	gajo
	<i>kat yutrat kama</i> (parece que es una frase en la que está contenida la idea de «tiempo», <i>kama</i>)	báculo
	cp. Nos. 102, 115, 116, 137, 138, 156, 160, 200, 207, 233, 405, 436, 494, 587, 674 (<i>ai-kat</i> , no significa «maíz-pie», como alega W. Lehmann, sino que dice «maíz-leña»); 690, 696, 754, 775, 890, 1029, 1080, 1123 («viento»); cp. también los nombres de los puntos cardinales); 1162, 1172 y otras muchas formas asociadas con la idea de «leña», como, p. e., los nombres de los diferentes árboles, etc.)	
75	<i>kar káuli</i> cp. <i>táuli</i> sal	árbol mítico que había sido erigido
	<i>kar</i> , voz que apuntala hacia Costa Rica	
88	<i>ñut sáima</i> cp. 341	(tu?) pintura de la cara, del rostro (113)
	cp. <i>ut</i> , semblante, Ch'ol	
95	<i>yábin</i>	dueño
	<i>nu-abin</i>	dueño de casa
101	<i>ut</i>	abeja, insecto
	<i>abún pupu</i>	cierta especie de abejas
107	<i>pakáska</i>	amargo
111	<i>ka, ika</i>	hoja de árbol
114	<i>dáma árkalt</i>	rayo
118	<i>yáusa, áusa</i>	glóbulo rojo
119	<i>urúk</i>	flor

Pero W. L. no está en lo cierto cuando cree que *urúk*, flor, sea idéntico con *uruk*, en el giro *uan-uruk*, «olla-tapa» (o más bien «sobre» «encima»); *u-ruk*, tapa, está en relación genética con formas como: *ul, ur, ux, kul*, etc., «hueco» «recipiente». Véase más adelante «Los Indios Sicua», etc. y «Palabras de Clase»

121	<i>tan-kat</i>	arco (arma)
122	<i>ut suk-suk</i>	canoas, pequeño bote
126	<i>abuñ</i> cp. No. 101	leña
127	<i>takan</i>	una especie de ortiga
129	<i>tutuñ</i>	hermano menor; cp. hermano mayor de lado femenino; hermano mayor de lado masculino.
132	<i>kurús</i>	pecho
142	<i>ik</i>	yuca, cassave
145	<i>apasa-út</i>	coloradilla
146	<i>ti kis</i>	comején
149	<i>si-su</i>	creek, canal, arroyo
153	<i>krána</i>	cherepo
155	<i>pilúnu</i>	chichiltoto; una especie de chorchona (<i>Icterus pectoralis</i> W.)
169	<i>káulin</i>	médico; cp. «árbol mítico»
171	<i>kami-kami-ba</i>	dormilona (<i>Mimosa invisa</i>)
	cp. «dormir» «morir»; y véase No. 847, <i>i-kami</i> . Vuelvo a repetir que el durativo se expresa en el Rama por medio de reduplicación. La partícula o afijo- <i>ba</i> , según parece, sirve para la formación del reflexivo, como sucede también en la lengua Tzendal.	
178	<i>kinkas-tamá</i> cp. la negación en el Maya	estulto (cabeza-sesos-sin)
192	<i>yaat</i>	escroto, saco, huevos
195	<i>pusuk urmútkika</i>	intestinos
224	<i>sála kukút</i>	tecolote, buho
231	<i>kutma</i> cp. No. 1068	familia, parientes, clan
246	<i>abuñ</i>	fuego, leña
248	<i>sáinkúni</i>	fiebre
251	<i>sal-paka</i>	pez, pescado
258	<i>pasa</i>	llanura
264	<i>kukúk</i>	mosca
266	<i>pak</i>	pulga
277	<i>kaka pusut-pusut-ki</i>	cuchicheo, cuchichear
281	<i>kuma imá</i>	mujer, joven
285	<i>tuaku</i>	una especie de rana pequeña
	<i>kuáut</i>	una especie de rana verde
286	<i>kapúpu</i> cp. <i>pup</i> , lleno, etc.	sapo, rana
288	<i>kat up</i>	fruta de árbol
304	<i>sapapa</i> cp. No. 286	garrobo (<i>Stenosaura completa</i> Boc.)
305	<i>si sóua</i>	garúa («garruga» es falso)
308	<i>ktin pasa</i>	paladar
317	<i>uñ, únñ (?)</i>	recipiente
321	<i>kin-kas</i>	sesos
341	<i>n-ut</i> cp. Ch'ol	semblante
352	<i>abur-kris</i>	brasas
363	<i>nairun yáuna</i> , cp. No. 364	abuela
387	<i>kuán</i>	piojo
405	<i>ñu</i> cp. <i>na</i> , Maya	casa
406	<i>uk, úk, yuuk</i>	cuero, pellejo en el sentido de «envoltorio» «recipiente»
427	<i>kuiák-ba</i>	cielo
443	<i>súli</i>	huevo de chancho (¿árbol?)
446	<i>táusun</i>	perro
453	<i>isáli</i>	iguana
454	<i>ul-up</i>	jicara, taza
460	<i>ut</i>	insecto, abeja
461	<i>ipán</i> cp. Rama-ipan, Rama-Key	isla
464	<i>kraui</i> cp. <i>kráuni</i> , <i>karan</i>	cangrejo
476	<i>ima</i> cp. <i>kan ima</i> , mozo, etc.	joven
479	<i>ul-n-up</i>	calabacita con un pequeño hoyo

480	<i>sáima</i>	frío
481	<i>ut < ul</i>	canoa
482	<i>yubuhñ</i>	pistola, cañón; primitivamente «cervatana»; cp. «soplar» «silbar» «chupar», etc., en los diferentes dialectos del Maya-K'iché.
483	<i>pá-i-ik</i>	patata dulce
485	<i>pus</i> (voz ¿onomatopéyica?)	gato
492	<i>púlu-up; púlup</i> cp. <i>pup</i> , lleno	voz, garganta
520	<i>túlauk</i> cp. «recipiente»	cesto
524	<i>tukup</i> cp. Maya-K'iché	excremento, barro
525	<i>áp</i>	cuerpo
551	<i>káun</i>	piojo
554	<i>ip-sá</i>	hígado
	Esta voz nada tiene que ver con «ancho» «llano», como afirma W. Lehmann, sino está relacionada con la idea de «piedra»	
555	<i>yá-sui</i> cp. No. 818	lamber, chupar
582	<i>ármul</i>	estómago
587	<i>ái</i>	maíz
593	<i>suk-súk</i> (iterativo)	mapachín (¿pizote?), mapache
594	<i>kasú</i>	marañón (<i>Anacadium occ.</i> L)
595	<i>úxki</i>	Martín peña (<i>Ardea virescens</i> L.)
598	<i>kúma káima</i>	muchacha
601	<i>táu-li</i>	sal, mar
602	<i>ull</i> (ulli)	tortuga de mar
612	<i>púpu</i>	milk tree (¿palo de leche?)
	cp. <i>abuñ pupu</i> , una especie de abeja que elabora una miel muy espesa, semejante a la leche.	
613	<i>ipana, pana</i>	
615	<i>sunulka</i>	misla, especie de atole hecho de plátanos maduros.
616	<i>pák-ba-lul</i>	nombre que dan los Rama a los indios Mísquitos.
623	<i>túkan</i>	luna
626	<i>lamáik</i>	mañana; pero parece que significa más bien «pasado mañana».
627	<i>tamaski</i>	la mañana
629	<i>sáuka</i>	neblina de la mañana
631	<i>kaká</i> cp. No. 632	boca abierta

Además, compárense.

Boruca:	<i>i-kasa</i>	diente, según Valentini
Boruca:	<i>ba-casa</i>	boca, diente, según Thiel
Boruca:	<i>casa</i>	diente, Thiel; cp. «lengua»
Talamanca:	<i>sa-ká</i>	diente
San José:	<i>sa-ká</i>	diente
Tiribí:	<i>ka-mo</i>	boca
Tucurrique:	<i>s-cac-u</i>	boca
Viceyta:	<i>y-ca</i>	diente
Cabecar:	<i>sa-ca</i>	diente
Térraba:	<i>ca-mo</i>	boca
Gualaca:	<i>kag-a</i>	boca
Chumulu:	<i>kag-ue</i>	boca
Penenomeño:	<i>ko-ada</i>	boca
Nortefío:	<i>gua-ñe</i>	boca
Sabanero:	<i>ka</i>	boca
Muoi:	<i>kuóg-ama</i>	boca
Murire:	<i>kua-de</i>	boca
Sabanero:	<i>ca-vira</i>	lengua
San Blas:	<i>kak-waka</i>	boca, según Heath
San Blas:	<i>kák-ia</i>	boca, según Gabb
San Blas:	<i>nu-gá-la</i>	diente
Tule:	<i>ka-ya</i>	boca, según Cullen

Bayano:	<i>ca-güigüi</i>	boca, según Seemann
Cuna-Cuna:	<i>cac-aya</i>	boca, según Balbi
Cuna-Cuna:	<i>nu-ca-la</i>	diente
Cuna-Cuna:	<i>kaka</i>	lengua
Guamaca:	<i>koh-ka</i>	diente
Atanque:	<i>koh-ka</i>	diente
Bintukua:	<i>kak-e</i>	diente
Tairona:	<i>koo-kua</i>	boca
Kaggaba:	<i>káhká</i>	boca
Chibcha:	<i>p-cua</i>	lengua
Arhuaco:	<i>kuá</i>	lengua
K'iché:	<i>kak</i>	lengua, llama de fuego, etc.
Huasteca:	<i>kak (k' ak')</i>	lengua (114)

Estas comparaciones hablan por sí mismas. Todo comentario de mi parte sería superfluo aquí.

634	<i>máma</i>	madre
635	<i>miúk</i>	zancudo, («sancudo» es falso)
652	<i>apísa</i>	sobrino
653	<i>má</i> cp. Maya-K'iché-Carib-Aruák	no, negación
655	<i>áusa, yáusa</i>	nervio
659	<i>abísa</i> cp. «tío» «sobrino»	luna nueva
674	<i>áikat</i>	olote
699	<i>k-at</i> ; cp. «escroto» «huevos» «saco» «testículos»	penis
703	<i>munkuk</i>	perro de monte
705	<i>iñúasuni</i>	silbar
706	<i>úru</i>	flecha, para cazar pájaros
	Esta es una voz eminentemente Maya-K'iché-Carib-Aruák, lo que no debe pasar desapercido a ningún americanista y conocedor de los idiomas aborígenes americanos. Ver: <i>úlu</i> , <i>úru</i> , <i>la-ru</i> , Carib-Aruák; <i>hul-bil</i> , flechero, Ch'ol, etc.	
710	<i>sai</i>	sembrado; pero seguramente se refiere sólo a «milpa», plantación de maíz.
712	<i>ká-at</i> cp. «palo» «leña», etc.	pilar de casa, horcón
717	<i>ái úlun</i> cp. especialmente <i>ul</i> , Aruák	pinole
730	<i>t-ul-is (áiri)</i> cp. el No. precedente	posole; masa de maíz que se toma con agua.
746	<i>sáua</i>	humo
755	<i>p-s-úk</i> ; cp. <i>p-shek</i> , tortuga de tierra, Boruca	oruga
770	<i>kus-malátu</i>	rey de zopilote (<i>Cathartes aura</i>); «sopilote» es falso.
771	<i>iñúki</i>	oler
776	<i>túlauk</i>	cesto hecho de corteza de árbol.
798	<i>sulinúp</i> cp. «recipiente»	cucharón
802	<i>san-úk</i> cp. No. anterior	corteza de saba
809	<i>táu-li</i>	sal
810	<i>yáat ariva</i> cp. «escroto» «penis», etc.	semen, semilla
811	<i>pusúk</i>	gusano
817	<i>súp-ka</i>	aceite, agrio
818	<i>i-súi</i>	mamar
820	<i>t-áu</i>	criatura de pecho
841	<i>t(u) kuá</i>	muslo
846	<i>ul-(l) i</i>	tortuga de mar
862	<i>kuá-kak</i> ; cp. No. 642, <i>kuálan</i> , «mariposa nocturna»	mariposa

868	<i>nastke (ea) bákba</i>	diente incisivo
874	<i>úlup</i>	cuchara grande
879	<i>ba-ul</i>	platón

W. Lehmann cree que sea voz proveniente del inglés «bowl», lo que, sin embargo, aún queda por comprobarse; *baul* podría ser, asimismo, la palabra castellana «baúl», en el sentido de recipiente. Pero yo lo dudo mucho. Más probable es que *baul*, en ese sentido, sea forma Rama y que tenga relaciones con *ul*, *ur*; ver Nos. 674, 798, 846, etc.

881	<i>uái-ka</i> cp. Nos. 894-898	cuñado
899	<i>kát pasá úk</i>	planta del pie
911	<i>ri (< li)</i> ; cp. No. 912	líquido

li, significa «agua» «río» en la lengua de los indios dichos Matagalpa. He aquí una serie de toponimias, mayormente nombres de ríos, arroyos, quebradas, etc., tomados de un estudio inédito mío acerca de la carta lingüística de la República de Honduras.

Río Guineo o	<i>Namas-li</i>	<i>Jutiqui-li</i>	<i>Arau-li</i>	<i>Lepasa-li</i>
	<i>Apa-li</i>	<i>Mara-li</i>	<i>Coma-li</i>	<i>Lepasi-li</i>
	<i>Comba-li</i>	<i>Moroce-li</i>	<i>Cotasia-li</i>	<i>Oria-li</i>
	<i>Cucu-li</i>	<i>Oropo-li</i>	<i>Dan-li</i>	<i>Saquín-li</i>
	<i>Eute-li</i>	<i>Aran-li</i>	<i>Jamat-li</i>	<i>Macara-li</i>

926	<i>isúk, suk</i>	pequeño, chico
929	<i>kus-malátukiin sála</i>	zonchiche (<i>Cathartes aura</i>)
	No cabe duda que esto es una frase entera.	
930	<i>nún-ik</i>	sol
957	<i>miúk</i>	mosco, una especie de <i>culex</i>
963	<i>pi-úp</i>	estrella
970	<i>kúpsaki</i>	mudo, de lengua travada
973	<i>is-aká</i>	playa
976	<i>takupka</i>	cierto arbusto (<i>Piper auritum</i>)
985	<i>ái-ri</i>	sopa, líquido; pero se refiere a una sopa hecha de «maíz» <i>ai</i> .
991	<i>tu</i>	tabaco
993	<i>nún-ik</i>	día-sol
995	<i>aptn</i>	tía
999	<i>nerbin-úk</i>	cuero de anta (danta <i>Tapirus americanus</i>)
1001	<i>but-ukú</i>	paloma llamada «Tres Patacones». L. Lehmann dice que es forma onomatopéyica, lo que naturalmente es inexacto; ver <i>ukum</i> , paloma, Maya-K'iché.
1005	<i>kúli</i>	tepecuinte, guarda-tinajas.
1008	<i>sáuka</i>	rocío
1014	<i>tiskama kuna</i>	hija
1024	<i>al-núk-ama</i>	borrachera
1026	<i>nun-ik-táik</i>	tiempo de seca
1029	<i>tunú-kat</i> (¿forma híbrida?)	tuno, árbol
1031	<i>muk-muk</i>	buho
1033	<i>uaxái</i>	nombre con que los indios Rama designan a los indios Ulua.
1040	<i>nis-kat</i>	mandíbula, quijada inferior
1049	<i>itúuñ</i>	padre

1068	<i>kúima</i>	parentesco
1072	<i>úru</i>	flecha para cazar pájaros
1073	<i>káulin-lut</i>	pueblo, gente tribu
1077	<i>sastibalan kain</i>	antepasados
1078	<i>tinunmaitik-bakt</i>	anteayer
1082	<i>kira</i>	masa de cera
1085	<i>katarina</i>	pantorrilla
1098	<i>batu</i>	batidor de madera para lavar ropa
	W. Lehmann lo deriva de «battre», francés criollo. Con todo, esa palabra puede ser voz Rama y contener la idea de «madera», <i>at, ata</i> , etc.	
1099	<i>si, li</i>	agua, líquido
	cp. la típica nomenclatura geográfica en Nicaragua, como: <i>Este-li, Dan-li</i> , y otros muchos, sobre los cuales volveré más ampliamente cuando publique mi estudio acerca de la carta lingüística de Honduras.	
1106	<i>kumá</i>	mujer, esposa
1117	<i>am-ut</i>	abispa, insecto
1123	<i>pul-kát</i>	viento
1133	<i>nuni-k-kas</i>	nube
1137	<i>ik-it</i> cp. «yuca»	raíz
1145	<i>s-ik, sik</i>	diente
1154	<i>kamá</i>	tiempo
1160	<i>kus-málatu párna</i>	zopilote (pero, seguramente es una frase entera)
1164	<i>ku-up</i>	lengua
1172	<i>kaká-l-up</i>	gajo
	<i>kálup</i>	

No creo necesario engolfarme ahora en largos comentarios en cuanto a la verdadera posición del Rama, pues W. Lehmann reconoce la afinidad de este idioma con la lengua de los indios Guatuso, confirmando de esta manera mi tesis.

VII

Shinak-Frijol-Testículo

Antes de ocuparme en las demás lenguas indígenas de Centro América, considero indispensable hacer algunas breves observaciones sobre la palabra *shinak*, frijol, del Xinca. W. Lehmann la tilda de «voz prestada» del Maya-K'iché, lo que, como se verá en seguida, igualmente carece de fundamento.

En mis apuntes sobre el particular figuran:

1	<i>ts'anak'</i>	frijol	Huasteca (Schuller)
2	<i>chenuk, chenek</i>	frijol	Chicomucelteca, Tzendal
3	<i>chenek</i>	frijol	Ts'ots'il
4	<i>chenek</i>	frijol	Toxalabal Chañabal
5	<i>quyenk</i>	frijol	Mam Tsaklopakab
6	<i>quinak'</i>	frijol	Aguacateca
7	<i>chikong, chikun</i>	frijol	Ixil
8	<i>quinak'</i>	frijol	K'iché
9	<i>quinak'</i>	frijol	Kakchiquel
10	<i>quinak'</i>	frijol	Tzutuhil
11	<i>quinak'</i>	frijol	Uspanteca
12	<i>quinak'</i>	frijol	Pokonchí
13	<i>quinak'</i>	frijol	Pokomam de Jilotepeque
14	<i>quenk'</i>	frijol	Kekchí
15	<i>quiná</i>	frijol	Pokomam, según Stoll
16	<i>shinag</i>	frijol	Lenca-Pinart, W. L., II, p. 678, N° 364, dice: «prestado del Maya».
17	<i>shina</i>	frijol	Lenca-Membreño, W. L. II, p. 689, N° 105, sin observación alguna.
18	<i>sikna</i>	frijol	Xinca de Yupiltepeque, según Valdéz, W. L., II, p. 733, N° 38 «tomado del Maya».
19	<i>shidna</i>	frijol	Xinca de Jutiapa, según Valdéz, W. L., II. loc. cit., «tomado del Maya.»
20	<i>shinak</i>	frijol	Xinca de Sinacatán, según Gavarrete, W. L., II. loc. cit., igualmente sin aquella observación
21	<i>shina</i>	frijol	Xinca de Yupiltepeque, según Sapper, W. L., II, p. 735, N° 139, sin observación.
22	<i>shinak</i>	frijol	Xinca de Chiquimulilla, según Sapper, W. L., II, loc. cit., también sin aquella observación.
23	<i>shinák</i>	frijol	Xinca de Chiquimulilla, según E. Calderón, W. L., II, p. 754, N° 263, observa: «cp. <i>quina'k</i> , frijol, Quiché, Cakchiquel, Tzutuhil, Uspanteca, Pokonchí, Pokoman; cp. Tapachulteca».
24	<i>isaká (?)</i>	frijol	Paya, según Sapper, W. L., II, p. 652, N° 7, sin aquella observación.
25	<i>shik</i>	frijol	Mixe de Texistepeque, según E. Calderón, W. L., II, p. 773, N° 119, donde agrega: «ver lengua Maya».

26	<i>shroxk</i>	frijol	Mixe. W. L., II, p. 783, N° 69, otra vez sin observación alguna.
27	<i>sok</i>	frijol	Zoque, W. L., II, loc. cit., observa: «cp. <i>chenek</i> , Tzendal, <i>xinak</i> , Xinca».
28	<i>snik, sinák</i>	frijol	Mísquito, W. L., I, p. 517, N° 652, sin hacer ninguna observación.
29	<i>shúli</i>	frijol	Chilanga, W. L. II, p. 717, N° 368, se encuentra esta nota. «En Mixe <i>shroxk</i> , palabra que proviene del Tzendal <i>chenek</i> , lo mismo que <i>xinak</i> , Xinca».

Y en aquel pasaje donde habla de sólo algunas pocas relaciones del Xinca con el Lenca leemos: «*xinák* (frijol Xinca) *shinag* (frijol, Lenca) (palabras prestadas de las lenguas Maya; cp. Chicomucelteca: *chinuk*; Tzendal y Tsotsil *chenek*)» (II, p. 767). Esta suposición se convierte luego en hecho real y positivo, afirmando el sabio «indudablemente había existido influjo de parte de los Maya y los Pipil en los Xinca, Lenca, Jicaque y Paya (cp. esa palabra tomada de los idiomas Maya *isacá*, frijol Paya; *shinag*, Lenca; *sicna*, *xinac*, *xina*, Xinca; *xik*, Mixe; *sec*, Zoque» (tomo II, p. 789, nota 1).

Pero W. Lehmann queda debiendo los comprobantes de esta afirmación; y esto seguramente por la simple razón de que para esa aseveración no hay pruebas ni puede haberlas.

Entre mis notas sobre la lengua Xinca encuentro las siguientes:

Dialecto de Yupiltepeque:	<i>shina</i>	orines; cp. W. L., II, p. 760 N° 441.
Dialecto de Chiquimulilla:	<i>rüna</i>	orines; cp. loc. cit.
Dialecto de Y.:	<i>shinak</i>	vejiga; cp. loc. cit.
Dialecto de Ch.:	<i>kuyáni rina xanhuak</i>	voy a orinar allá
	<i>ay rina</i> (núru)	«tengo la purgación»
Dialecto de Y.:	<i>shina</i>	orines; II, p. 766, N° 636
	<i>skinak</i>	vejiga; loc. cit.

La conexión etimológica de las voces *shinak*, frijol, Xinca, y *shinak*, vejiga, Xinca, salta, pues, a los ojos. De modo que aquí se tiene lingüísticamente expresada la semejanza exterior del frijol con la forma exterior del testículo. Y es de esperarse que de ello se convencerá también el señor W. Lehmann.

Fácil sería aducir una serie de ejemplos que ocurren muy en particular en las lenguas de los portadores de las altas culturas de Centro América. Esa digamos «asociación aperceptiva» aún es claramente reconocible en casi todos los dialectos Maya-K'iché-Carib-Aruák.

Así, por ejemplo:

<i>buul</i>	frijol	Maya de Yucatán y de Campeche
<i>bul</i>	frijol	Ch'ol-Milpero, según Morán
<i>buul</i>	frijol	Ch'ol-Mopán, Stoll
<i>buur</i>	frijol	Chorti, Stoll
<i>buul</i>	frijol	Chontal-Chol, Tabasco, Stoll
<i>buul</i>	frijol	Tzendal, Stoll
<i>tut</i>	frijol	Chuxe, Rockstroh
<i>tut</i>	frijol	Mototzintleca
(no-) <i>ulu</i>	mi escroto	Kustenáo (Brasil Central)
(nu)- <i>m-ullu</i>	luna llena	Pimenterira, (Norte del Brasil)
<i>vol-vol</i>	redondo	Ch'ol-Milpero

<i>bol-bol</i>	redondo	Ts'ots'il
<i>bol-bol</i>	redondo	Tzendal
<i>bul</i> (115)	juego	Ts'ots'il
<i>bul</i>	juego	Maya de Yucatán

En la forma reduplicada (intensiva) de *bul, vol*, se encuentra evidentemente el concepto de «redondo» «redondo como una bola» (*bolas* es el nombre vulgar del escroto-testículos). Y esta acepción queda confirmada por los ejemplos que traen los autores del «Diccionario Castellano-Maya de Ticul» (116).

En este precioso documento encontramos las siguientes formas:

<i>pepetek</i>	«redondear llano»
<i>uo-uol-ok</i>	«redear (error de imprenta, por redondear) esférico»
<i>upepet-kilbalkah</i> (117)	«redondes del mundo»
<i>pepetek</i> (118)	«redondo llano»
<i>uol-uol-ek</i>	«redondo expheryco» (esférico)

En los extractos que el sabio yucateco D. Juan Pío Pérez hiciera de las obras del Padre Fray Pedro Beltrán de Santa Rosa y que más tarde dió a la publicidad (119), se hallan estos ejemplos:

<i>petel</i>	conjunto, totalidad
<i>peten</i> (120)	isla
<i>pet hal</i>	redondearse
<i>hun-vol</i>	modo de contar cosas redondas

Esta última forma demuestra que la forma verbal de *pet-hal* «redondearse» de hecho significa «hacer redondo alguna superficie». Y así vemos que el Padre Beltrán registra también *pet-tsuts* «corona de eclesiástico», es decir, la tonsura de fraile, de sacerdote, la cual, en todos los países y bajo todas las latitudes, suele tener una forma redonda; es una pequeña superficie redonda en la coronilla de la cabeza.

No cabe duda alguna que el término *shinak*, frijol, encierra la idea de «redondo-redondez», concepto que se refleja, asimismo, en el nombre *shinak*, escroto, vejiga. Lo mismo vale decir en cuanto a aquellos términos Maya-K'iché los que más arriba dejamos consignados.

De modo que lo que precede, y dadas las estrechas relaciones lingüísticas de los Xinca con los Maya-K'iché, nos autoriza también afirmar que *shinak*, frijol, de ninguna manera es «palabra prestada o tomada» del Maya-K'iché, como repetidas veces y perentoriamente afirma W. Lehmann.

VIII

Ligeras observaciones sobre la Lengua Subtiaba-Sebteba

1	agua	<i>iia, yia</i>
2	riacho	<i>iya-chi</i> (el adjetivo atributivo sigue al nombre)
3	lágrima	<i>yi-tu</i>
4	nube	<i>gáy, agoo</i>
5	llueve mucho	<i>puru-dundilu</i>
6	chubasco	<i>na-dundilu kámininá</i>
7	viento, aire	<i>b-ik xá</i>
8	trueno	<i>púru namiñúí</i>
9	fuego	<i>águ, cp. «nube»</i>
10	leña	<i>kui ya</i>
11	leña	<i>ishi ranga</i>
12	sol	<i>d-axáska-lu</i>
13	año	<i>sígu</i>
14	mes, luna	<i>u-kú, cp. dialectos Maya K'iché</i>
15	suelo, tierra	<i>úm-ba</i>
16	zacate	<i>d-asha-lú</i>
17	hombre	<i>r-ábu</i>
18	madre	<i>t-ut-u</i>
19	criatura	<i>chichi</i>
20	criatura de pecho	<i>shá-du-lu</i>
21	hijo, hija,	<i>ádayu</i>
22	hermano	<i>choá</i>
23	yerno	<i>ní-ku-yú</i>
24	nuera	<i>gúkuyu, cp. Jicaque, etc.</i>
25	forastero	<i>páxi</i>
26	habla mucho	<i>púru-na-datá</i>
27	aliento	<i>oshó</i>
28	ojo	<i>s-itu, cp. Ch'ol</i>
29	cabeza	<i>aex-chú</i>
30	brazo	<i>pax-pú</i>
31	pierna	<i>nax-kú</i>
32	respirar	<i>na-oshá, cp. No. 27</i>
33	pechos de la mujer	<i>dúdu-lu</i>
34	suegro	<i>gak', cp. kok etc. Carib-Aruák</i>
35	teta, pezón, cp. criatura de pecho	<i>chi-chi, cp. más adelante «La Posición Lingüística de los Indios de Talamanca»</i>
36	pecho	<i>sostó</i>
37	nalgas, culo	<i>s-it-iñu</i>
38	grasa	<i>asu, cp. «cerdo» Xinca</i>
39	bilis	<i>púru ikó</i>
40	papada	<i>puchi-lu, cp. más arriba pup</i>
41	perro	<i>ruá, ruuá</i>
42	tigrillo, cp. pezón, criatura	<i>déndi chichi</i>

43	paloma	<i>k-ukú</i> cp. Maya-K'iché
44	chachagua (una hormiga)	<i>qua-pí</i>
45	árbol, leña	<i>chí</i>
46	cedro real	<i>guá-lu</i>
47	maíz	<i>ishi, dishi</i> , cp. Maya-K'iché
48	naranja dulce	<i>lásha</i> (es corruptela de la voz castellana «naranja», pero W. L. la considera como palabra perteneciente al Subtiaba)
49	casa	<i>guá</i>
50	caites, sandalias	<i>shanaí</i> , cp. Maya-K'iché
51	máscara	<i>shanat</i> , cp. Maya-K'iché

Ahora bien, la afinidad del *Sebteba-Subtiaba* de Nicaragua con el *Tlapaneca-Yopi* del Estado Mejicano de Guerrero, naturalmente siempre que ese vocabulario del Tlapaneca publicado por Nicolás León de hecho proviene de aquella región mejicana, es concebible sólo por medio de la afinidad del Subtiaba con las lenguas del grupo Maya-K'iché-Carib-Aruák.

Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Tlapaneca-Yopi

1	madre, mi madre (121)	<i>a-na-ló</i>
2	casa	<i>gu-guá</i>
3	aldea	<i>chagi</i>
4	mujer	<i>ak-gu</i>
5	leña, madero	<i>ysk-hi</i>
6	árbol verde	<i>ychi mach</i> , cp. «verde-azul», Maya-K'iché
7	árbol seco	<i>ychi ché</i>
8	pájaro	<i>y-ukuu</i> ; pero parece quiere decir «paloma»
9	mi hijo, cp. «tu hijo» «el hijo de aquel»	<i>ak-di</i> cp. Maya-K'iché
10	cabeza	<i>echu</i>
11	día	<i>bi-hi</i>
12	mazorca de maíz	<i>ihá</i>
13	agua	<i>illa</i> (122) <i>iya</i>
14	naranja	<i>lacha</i> (corrup. de «naranja»)
15	suegro	<i>chagta</i>
16	nuera	<i>gugui</i> , cp. más arriba <i>kok</i>
17	marido	<i>axubé</i>
18	marido, mujer	<i>axu-güiri</i>
19	sol	<i>axka</i>
20	luna	<i>gu-ik</i>
21	sembrar maíz	<i>muk-du-ichi</i> , esto es, «esconderlo, sepultarlo» (<i>muk</i>) en la tierra; cp. Maya-K'iché

Finalmente, del glosario Subtiaba publicado por Squier (123) tomamos las siguientes voces.

1	nube	<i>dehmalu</i>
2	luna	<i>uku</i>
3	día	<i>be, be-lu</i>
4	fuego	<i>ahku</i>
5	agua	<i>iia</i>
6	mujer	<i>a-ut-u</i>
7	cabellos	<i>tu' su</i>
8	ojo	<i>s-itu</i>

La Posición Etnológica de los Indios de Talamanca, Costa Rica

Si bien ya corre impresa una serie bastante larga de estudios especiales con respecto a las lenguas aborígenes de Centro América, en cambio por desgracia, no sucede lo mismo en cuanto a la cultura material y al modo de ser espiritual de los diferentes agrupamientos indígenas que, en tiempos pretéritos, poblaron extensos territorios de esta parte del continente americano; los cuales, aunque los más de ellos hoy un poco diezmados, aún continúan viviendo su vida india, a veces bien precaria por cierto, en algunos rincones apartados de las grandes vías de comunicación, constituyendo así todavía material accesible a la investigación.

Esa laguna en la Etnología centroamericana, ciertamente muy sensible, viene ahora a llenar, al menos en parte, el conocido hombre de ciencia señor don Ricardo Fernández Guardia, con la publicación de su interesante estudio titulado *Reseña Histórica de Talamanca* (124.)

En esta obrita van consignadas preciosísimas indicaciones (125) y observaciones personales de los antiguos misioneros franciscanos que durante el siglo XVII y XVIII se dedicaban a la labor evangelizadora entre los infieles de Talamanca, especialmente por lo que concierne a los usos y costumbres de las diferentes tribus indias, la forma de matrimonio que estaba en boga entre las mismas, su organización social, los ritos funerarios que observaron, etc., etc., datos que, como se verá más adelante, hacen posible precisar hasta con exactitud la posición etnológica que esos indígenas ocupan dentro del concierto de las demás agrupaciones aborígenes de Centro América.

Así, por ejemplo, en cuanto a la forma de casa que era la más general entre las tribus de Talamanca, los misioneros relatan que «estos bárbaros viven en casas redondas o palenques que construyen en pocas horas de unos horcones toscos y techos de paja seca» (126). Y Fray Francisco de San José, en su informe de 1697, refiere: «.....tiene cada casa de 15 a 20 personas» (127); y hablando de los indios Changuina (128), escribe: «.....cada casa tiene de 15 a 20 personas; están todas casi cerca del Río Puán» (129).

«Los vestidos (de los indios *Urinama*, *Cavécara* y *Talamanca*), cuenta ese mismo apostólico varón, «son unas almillas cortas y tan angostas que descubren todo el pecho, de corteza de árbol que laman los españoles *Mastate* (130), y una banda de lo mismo como de seis dedos de ancho y vara y media de largo con que cubren las partes de la honestidad;.....todas las otras tres naciones (131) andan como su madre los parió, excepto las gargantillas que se ponen los hombres y plumas de la cabeza; las mujeres traen mantas de algodón desde el cuello hasta la rodilla» (132).

Por regla general solían dormir en redes-hamacas; pero unos se echaban simplemente en el suelo sobre hojas de bijao (133) y plátano (134).

Entre los adornos personales papel muy importante, al parecer, desempeñó el tatuaje de escarificación.

«La mayor gala de estos bárbaros», escribe Fray Manuel de Urcullú, 1763, «es estar muy pintados de negro por todo el cuerpo, lo cual ejecutan con suma barbaridad dejándose sajar de los maestros que hay para ello, y sobre las sajaduras se echan copal, de lo que se hinchan y aun algunos mueren por sajarse en partes delicadas como la cara, pescueso y otras».

«Cuando en la guerra matan algún enemigo», cuenta el mismo misionero, «se abren la ternilla de la nariz como también el labio inferior; y abiertos estos dos hoyos, se ponen en cada uno un huesecito como de un cigarro de papel; estos dos huesos por la primera muerte, y por las otras que van haciendo se vuelven a agujerear el labio inferior y se ponen otros dos o cuatro huesecitos. También se agujerean las orejas alrededor y en los hoyos se clavan unas pajas como de un jeme de grandes, con sus plumillas coloradas en las puntas, y todo es para ostentar valentía y hacerse temer».

Por lo que respecta a las armas de que usaban esos indios, somos informados que empleaban en la guerra lanzas pequeñas arrojadizas, «que tiran con mucha fuerza y certeza, y algunos de ellos usan arco y flecha» (135).

Y Fray Agustín de Cevallos, en su informe de 1610 (136), menciona «flechas y lanzas».

Fray Francisco de San José, en cambio, relata que «las armas todas son flechas y lanzas, excepto la isla que no tiene más que lanzas y algunas rodela y tabillitas tejidas de cordeles. En Terrabas y Chánguines hay muchas rodela de cuero de danta» (137).

Y más adelante leemos: «hacen y tienen muchas cerbatanas» (138).

Entre los instrumentos musicales figuran tambores (¿atambores?), pitos (¿de Pan?), chirimías y también sonajas-chinchines (139).

Todos los autores que hemos consultado, encarecen unánimemente la sumisión de los hombres de la tribu y la obediencia de los diferentes miembros de la familia al jefe de ella (140).

«Son obedientes», dicen los misioneros, «a lo que sus caciques les ordenan, aunque sea en casos en que en la ejecución arriesguen la vida» (141).

«Los hombres de la tribu desmontan y hacen las rozas para las siembras, y solamente las mujeres siembran el maíz y cogen la cosecha, diciendo que como solas las mujeres paren, a ellas solas toca sembrar la semilla para que nazca y recoger la que nace» (142).

Copiosos y de alto valor científico son los datos que los misioneros nos han legado en cuanto al modo de contraer matrimonio que estaba en uso entre la mayor parte de los indios de Talamanca.

«En sus casamientos, dicen, no hay indicio de haber contrato natural. . . . el marido va a vivir a la casa de sus suegros, si los hay; pero si enferma se vuelve a su casa hasta que sane, y si la enfermedad es de llagas o larga, o es haragán, ya no le vuelve a admitir la mujer».

«Los hombres no se casan sino de 20 años arriba, pero las mujeres, si son de buen parecer, de 6 a 7 años suelen casarse, de modo que los hombres las crían y cuidan como hijas en su compañía hasta que llegue el tiempo de usarlas».

«Los indios de respeto, tenidos por ricos, por señores o valientes entre los demás, tienen pluralidad de mujeres, que por lo común son sus cuñadas, lo cual reputan por grandeza (143).

«No reconocen parentesco por línea paterna: así regularmente se casan primos hermanos o hijos de hermanos» etc. *Por línea materna, aunque sean parientes muy distantes, nunca se casan, porque dicen que se desgracia y mueren de picada de culebra»* (144).

La mujer con menstrua es considerada impura. «Las mujeres», observa nuestra fuente de consulta, «cuando están con su menstrua, no entran en las casas, porque dicen que se infeccionan y mueren los animales que tienen en ellas, como ardillas, loros, guacamayos, etc.; tampoco entran en las sementeras; y así por lo común se están en las orillas de los ríos bañándose todos los días sin que les haga mal» (145).

Concepto en todo análogo al que acabamos de referir, tienen, además, de la mujer próxima a parir.

«Cuando están en cinta y se sienten próximas al parto, se van al monte a parir adonde nadie las vea, y cuando les llevan la comida se la dan con una vara sin tocarlas. Aunque sea primeriza la mujer, ella sola con una piedra o pedernal corta el ombligo a la criatura; y todas cuando paren se bañan, lavan la criatura y se ponen a cantar; después, por todo el mes se están en un rancho junto a la casa, por otro más a la orilla de la casa, al otro mes dentro de la casa» (146).

Una serie de interesantísimos pormenores suministran esos inteligentes misioneros en cuanto a los ritos funerarios que los indios de Talamanca solían observar escrupulosamente. Fray Francisco de San José cuenta lo siguiente: «En los entierros hay diversos ritos, porque en Talamanca y Cavécaras los envuelven en hojas y mantas de corteza de árbol y los tienen así un año o hasta que tengan para una gran *chichada* (147).

Y en otro lugar de esa preciosa publicación del señor don Ricardo Fernández Guardia se encuentra una detallada descripción del entierro, relato que merece ser transcrito al pie de la letra.

Dice: «A los muertos no los entierran, y lo que hacen luego que expira alguna persona es pintarla o embijugar el cadáver con parrúas y otras resinas, al modo que ellos se embijugan en sus fiestas. Luego lo envuelven en hojas grandes de *bijao* y cubren todo el cuerpo de pies a cabeza con una manta grande y la cosen muy bien; de suerte que no quede descubierto nada del cuerpo para que no hieda ni se desperdicie nada de él. Después lo amarran en una palanca de los pies, cintura y cabeza y lo cuelgan en el aire entre dos horquetas y le hacen un rancho de palma para resguardarlo del agua; y dejándolo de este modo vuelven los duelantes a la casa del difunto y ayunan tres días para que los ratones no se coman la manta, y para este mismo fin es la diligencia de ponerlo en el aire»:

«Pasado un año, prosigue, «en cuyo tiempo hacen juicio de que ya está hecha tierra la carne, hacen los funerales con gran solemnidad y mucha superstición, y para esto llaman a los *isogros*, previenen manta nueva y hojas verdes de *bijao* y meten dentro de la casa el cadáver, el

que descubren los viejos; y en las hojas y manta nueva van poniendo los huesos, cada uno en el lugar que le toca, y lo vuelven a amortajar como cuando murió, y amarrado a una palanca lo cuelgan dentro de la casa; y previniendo mucha chicha, cacao y algo de carne, salen tres o cuatro de los parientes a convidar hombres y mujeres de aquellas cercanías y citan a los *isogros* o *cantores* para el día en que comienza la función».

«Llegado el día y junta la gente», continúa, «no se da principio a la función hasta que el *isogro principal* (148) la comienza con sus cantos, llamando al alma del difunto para que venga a ver la celebridad. Cuando avisa que ya está allí el alma por cierta seña o supersticiones que ellos tienen, entonces comienzan todos con mucha alegría y algazara a tocar sus tambores, pitos, chirimías y a tener sus cantos diversos y bailes, lo que dura por tres días continuados y sus noches».

«Al tercer día por la tarde los *isogros* muy emplumados, cargan el cadáver para llevarlo al *aypug*, que es el sepulcro que pertenece a la familia del muerto; para cuya inteligencia debe saberse que cada familia tiene su sepulcro o mausoleo donde se conservan los huesos. Estos los fabrican de maderos gruesos y fuertes como de seis varas de largo, los que clavan poniendo una punta en el suelo y la otra descansando sobre una viga de un estado de alto, sostenida por dos horcones. Estos sepulcros, por lo común, están fabricados sobre las lomas o cerritos que distan de sus habitaciones como media legua».

«Al sepulcro, pues, que le pertenece, conducen los huesos del muerto con fúnebre procesión, delante de la cual van una o dos mujeres con un ovillo de hilo, y en todos los arroyitos, malos pasos y quebraditas van amarrando hilos de uno y otro lado, para que como por puente pase con facilidad y no se detenga el alma del difunto, que dicen viene detrás del cuerpo. En toda la procesión van continuamente cantando los *isogros* en tono funesto y lastimero, y, llegados al sepulcro, si el muerto había sido principal o valiente, llevan una guacamaya (*Ara macaw*) prevenida: allí la matan y la entierran; y si tiene esclavo, también lo matan y lo entierran (149) y encima ponen los huesos del difunto. El esclavo es para que le sirva en la otra vida, y así sólo matan al que está bueno y sano; y la guacamaya es para que en la otra vida le sirvan sus plumas. Si había hecho muertes, allí cerca le ponen las calaveras de los que había muerto y clavan también sus lanzas y flechas. Si es muchacho el muerto, le ponen allí su cerbatana y mochila de bodoques; y si es mujer, junto al cadáver clavan el huso y el algodón; y todos quedan descubiertos (150)»

La «articulación vertical» de la casta sacerdotal (brujos-curanderos) se refleja en el hecho de que entre esos indios había tres diferentes clases de brujos y eran éstos;

1º—Los llamados *Capar* (Tucurrique y Orosi; Thiel trae *capajere* y *sovivac* «el que nos alienta») «que hablan con el demonio y le consultan las cosas que temen sucedan; y de éstos hay pocos y son muy respetados» (151).

2º—«A los segundos llaman *Jacguacs*, y éstos son los que tienen la piedra de adivinar y los consultan los demás indios cuando salen a algún viaje largo y les preguntan si les picará culebra, si vendrá el enemigo, y también les preguntan en sus enfermedades si sanarán de ellas y los llaman para su curación».

3º—La tercera especie de brujos son los *Isogros*, y ellos son llamados a los entierros y funerales; son los que llaman al diablo y a las almas de los muertos, cantando, porque *isogro* es lo mismo que *cantor*».

De lo que precede resulta el siguiente cuadro etnológico:

I.—Cultura Material

1.—Casa

Elementos de una capa cultural patrilineal:

Chozas de planta redonda, en forma de colmenas, con techo que remata en punta; casa, al parecer, para la familia individual.

Elementos de una capa cultural matrilineal:

Por otro lado, se acentúa, además, la tendencia hacia la formación de grandes casas, para dos y más familias.

2.—Vestimenta

Prendas de vestir hechas de fibras vegetales, o de corteza de árbol.

3.—Adornos Personales

Tatuaje

4.—Modo de dormir

Hamacas-redes; pero éstas probablemente pertenecen a la capa más joven de la cultura matriarcal

5.—Armas

Arco, flechas; puñales, dardos, lanzas con grandes ganchos (unilaterales); propulsor de dardos (estólicas), cerbatanas.

Arco y flechas; escudo; pesadas macanas.

6.—Instrumentos Musicales

(Grandes) flautas

Pitos de Pan, tambores; pero es aún dudoso si estos últimos forman parte o no de las culturas matriarcales.

7.—Economía

Cazador por excelencia

La primitiva labranza es ejecutada por la mujer, excepto el rozar, que es tarea del hombre.

II.—El Modo de Ser Espiritual

La forma de exponer el cadáver amortajado al aire libre parece que representa una especie de «compromiso» (152) entre el sepelio sobre plataformas, característica de la cultura patriarcal-totémica, y el entierro directo e indirecto que se observa en diferentes capas de la cultura matriarcal. Este último consiste en que entierran los muertos, y pasado cierto lapso de tiempo los desentierran; limpian los huesos y los guardan en urnas especiales, conservando aparte el cráneo (153), en algunos casos, en una pequeña urna que colocan sobre aquella que contiene los huesos del cuerpo (154).

El animismo se revela de una manera patente en el sacrificio de la guacamaya y de esclavos «para que le sirvan al muerto en la ulterior vida».

Rasgos de una capa de las culturas matriarcales son, además, los cráneos de los enemigos (trofeos de guerra), que solían ser colocados junto a la sepultura. Esto prueba también que los indios de Talamanca eran cazadores de cabezas.

Los hilos que las mujeres iban amarrando de uno y otro lado de obstáculos topográficos, para que de esa manera pudiera pasarlos el alma «que viene detrás», demuestra evidentemente que los indios de Talamanca consideraban *material* al alma (no *inmaterial*, en el sentido de Fritz Graebner), lo que se desprende, asimismo, del hecho de que el brujo *isogro-cantor* llama al alma del difunto para que ésta asista a los funerales que se le hacían al cuerpo.

Sociología

No reconocen parentesco por línea paterna; por línea materna, en cambio, aunque sean parientes muy distantes, nunca se casan. Con otras palabras, la descendencia es calculada, pues, según línea de hembra, con exclusión absoluta de varón: se regían, por tanto, por el *principio uterino*: los hijos pertenecen en este caso a la familia, al clan, a la tribu de la madre, cuyo nombre llevan (155). Así que reinaba MATRIARCADO. Por ello vemos que el «cacicazgo se transmitía generalmente por las mujeres, como todavía sucede en Talamanca», escribe Ricardo Fernández Guardia (156).

La denigrante posición social del hombre entre la mayor parte de los aborígenes de Talamanca se desprende también de que «fueran ellos quienes hilaban y tejían ropas de algodón» (157).

Algo idéntico se nota, además, entre los indios Nicarao de origen Nahua-Mejicano, en cuya lengua, lo mismo que en el Nahuatl de México hay indicios que atestiguan que tanto los Nicarao-Pipil de lo que en actualidad es la República centroamericana de Nicaragua, y sus congéneres de lo que ahora es Costa Rica, lo mismo que sus parientes en el lejano Norte, Méjico, primitivamente deben de haber estado matrilinealmente organizados (158). El PATRIARCADO, con ese complicadísimo culto al sol, debe ser un desarrollo secundario, quizá supervivencia del influjo cultural de parte de los Tarasco de lo que al presente es el Estado Mejicano de Mechuacán (país de pescadores), desde donde los antiguos Nahua Mejicanos trajeron también ese sangriento culto religioso el que más tarde alcanzó su zenit en los tremendos sacrificios humanos, que en honor de *Nauiolin* (cuatro movimientos-sol) y otras divinidades a millares inmolaron sobre el *Cuauxicalli* (águila-casa) y *Temalacatl* (sacrificio gladiatorio de los cronistas), esas grandiosas piedras-muelas, una de las cuales es harto conocida bajo la exótica denominación de «Calendario Azteca» (159).

De lo expuesto se infiere fácilmente que la cultura material e intelectual de los indios de Talamanca representa una fusión de elementos culturales de una capa patriarcal con otros de estadios matriarcales, de modo que se trata de pueblos que forman parte del círculo cultural titulado «Libre-Matrilineal» (160), que es una de las culturas secundarias, y, como tal, naturalmente producto de mezcla de elementos culturales provenientes de diferente subsuelo etnológico.

Esquema Referente al Desarrollo de las diferentes Culturas

I.—Culturas Más Primitivas (Urkulturen)

- 1.—Círculo Cultural Monogámico-Exogámico.
- 2.—C. C. con Totemismo de los Sexos (este totemismo ninguna importancia tiene para la organización social de las tribus).
- 3.—C. C. Hombre y Mujer gozan de los mismos derechos.

II.—Culturas Primarias

- | | | |
|--|--|--|
| 1.—C. C. Patrilineal-Exogámico, con Totemismo (siendo éste una institución de suma importancia para la organización social). | 2.—C. C. Matrilineal-Exogámico. Cultura de Dos Clases (mayormente pueblos agricultores). | 3.—C. C. Nómadas-Pastores-ganaderos, entre los cuales predomina la Gran Familia. |
|--|--|--|

III.—Culturas Secundarias

C. C. Libre-Patrilineal

C. C. Libre-Matrilineal

La forma de matrimonio que estaba en boga entre los indios de Talamanca tiene su perfecta correspondencia en aquella otra conocida en la Etnología con el nombre de *matrimonio bina* (161), una clase de matrimonio que consiste igualmente en que el hombre entra en la tribu de la mujer, mientras en el *matrimonio diga*, una segunda forma que está en uso entre ciertas tribus de la Isla de Ceilán, la mujer sigue al hombre, entra en el clan, la tribu de su esposo. Pero estas últimas comunidades están patrilinealmente organizadas; se rigen por el *principio paterno*.

En cuanto a ciertos estados de la mujer, durante los cuales la consideran *impura*, hay que llamar la atención hacia el hecho de que cosa análoga sucede también entre los pueblos semi-cultos, como los *Nandi*, en Africa, quienes desprecian a la caída durante toda su vida y no le está permitido mirar en un almacén o granero, porque, creen ellos, todas las provisiones se echarían a perder (162).

En todas las comunidades donde se notan los comienzos de articulación vertical: jefes poderosos, brujos-curanderos de varios grados, ricos y pobres, vemos, asimismo, el comienzo de la poligenia y la poligamia, instituciones las que evidentemente estriban en principios netamente económicos: «más mujeres, más brazos de trabajo» (comienzo de la esclavitud), escribe muy acertadamente el P. W. Schmidt.

Nota Lingüística

Finalmente, respecto a la etimología y el significado de los nombres de los diferentes brujos-curanderos-adivinos, se encuentran las siguientes observaciones entre mis numerosas notas acerca de los idiomas aborígenes de Costa Rica, en general, y de Talamanca, en especial.

1.—CAPAR:

Tucurrique y Orosí:	<i>capá jere sovivac</i>	brujo; «el que nos alienta», según Walterio Lehmann, ob. cit., I, p. 249, No. 38
---------------------	--------------------------	--

2.—HAC-GUAC:

Cabecar:	<i>ja</i>	pedra
Viceita:	<i>ja</i>	pedra
Térraba:	<i>ac</i>	pedra
Bribri:	<i>hac</i>	pedra
Estrella:	<i>hac</i>	pedra
Chirripó:	<i>hac</i>	pedra
Tucurrique y Orosí:	<i>hac</i>	pedra; cp. demás idiomas de Centro América
Cabecar:	<i>guac</i>	gente, pueblo
Bribri:	<i>vac, vac-ipa</i>	gente india
Estrella:	<i>vac</i>	gente india
Chirripó:	<i>vac</i>	gente india
Tucurrique y Orosí:	<i>vac-di-soh</i>	gente india (163)

Con *ja-hac* y *guac* compárense:

Cabecar:	<i>saguaquí</i>	cuerpo
	<i>ye-guac</i>	animal
Viceita:	<i>sagua-pí</i>	cuerpo
	<i>be-gua</i>	animal
Cabecar:	<i>sagua-color</i>	matrimonio
Viceita:	<i>sagua-corona</i>	matrimonio

3.—ISOGRO:

Bribri:	<i>tsúcur</i>	sacerdote, cantor (164)
Cabecar:	<i>csúgru</i>	sacerdote, cantor
Estrella:	<i>tsugrüh</i>	sacerdote, cantor
Chirripó:	<i>tsucur</i>	sacerdote, cantor
Tucurrique y Orosí:	<i>chuví</i>	sacerdote, cantor

Isogro es, pues, forma estropeada de *tsú-cur*, o de *tsúgrü*, voz que, según los misioneros y también según W. Lehmann, significa «cantor» (brujo) en los diferentes dialectos indios de Talamanca.

Con todo, *isogro-tsúcur*, no obstante la respetable opinión de esos personajes, es un término que, creo yo, etimológicamente debe estar en íntima relación con la palabra con que se designa el «acto de succión», por medio del cual, evidentemente, el curandero indio trató de conseguir extraer del cuerpo la causa material del dolor y malestar (165).

Los ejemplos que van a continuación y que son tomados de una extensa memoria que sobre el particular estoy preparando, ilustran suficientemente lo que vengo sosteniendo.

Bribri:	<i>tsu-vo</i>	pecho de mujer
Cabecar:	<i>tsú-vo</i>	pecho de mujer
Estrella:	<i>tsu-vo</i>	pecho de mujer
Chirripó:	<i>i-tsüh</i>	pecho de mujer
Tucurrique y Orosí:	<i>tsu-vüh</i>	pecho de mujer
Bribri:	<i>tsu-dio</i>	leche (pecho-líquido)
Cabecar:	<i>tsu-dio</i>	leche

Estrella:	<i>tsu-diu</i>	leche
	<i>tsu-ri</i>	leche
Chirripó	<i>tsu</i>	leche
Tucurrique y Orosí:	<i>tsu</i>	leche cp. Maya: <i>chu</i> , leche; Ch'ol: <i>chu</i> , mujer

Tengo, asimismo, en preparación una memoria acerca de la afinidad onomatopéyica de ciertas voces que ocurren en casi todas las lenguas americanas y etimológicamente relacionadas con las voces que preceden, están, además, términos como:

<i>i-chúc</i> (166)	beber	Bribri
<i>i-chú</i>	beber	Cabecar
<i>i-chú</i>	beber	Estrella
<i>i-chú</i>	beber	Chirripó
<i>i-chú</i> (167)	beber	Tucurrique y Orosí
<i>yó-so</i>	beber	Térraba

Volviendo ahora sobre la cuestión que dió motivo a este capítulo, de las pocas indicaciones hechas al respecto se deduce que *isogro-tsúcur*, en primer término, significa «chupador»; y que aquella otra acepción de «cantor» es seguramente secundaria. Prueba de ello veo en el hecho de que el verbo «cantar» en todos esos idiomas de Talamanca no tiene relación etimológica alguna con el término *isogro-tsúcur*.

He aquí algunos ejemplos:

Cabecar:	<i>hanene</i>	cantar
	<i>seché</i>	hablar
Viceita:	<i>haruc</i>	cantar
	<i>yectujá</i>	hablar
Térraba:	<i>te</i>	cantar
	<i>tene</i>	hablar cf. «lengua» en Carib-Aruák

Compárense:

Cabecar:	<i>sa-jaña</i>	reír
Viceita:	<i>yaine</i>	reír
Térraba:	<i>jar</i>	reír
Cabecar:	<i>haña</i>	llorar
Viceita:	<i>anage</i>	llorar
Térraba:	<i>salar</i>	llorar
Cabecar:	<i>sañar</i>	gritar
Viceita:	<i>yanar</i>	gritar
Térraba:	<i>crun</i>	gritar
Cabecar:	<i>saña</i>	grito
Viceita:	<i>yano</i>	grito
Térraba:	<i>crun</i>	grito
Cabecar:	<i>sectuese</i>	aullido
Viceita:	<i>estena</i>	aullido
Térraba:	<i>crun</i>	aullido

En cuanto a la palabra para designar el sepulcro o mausoleo del indio, me limito por ahora a estas pocas comparaciones lexicográficas:

Bribri:	<i>apóh; sanú brocre</i>	camposanto, panteón
Cabecar:	<i>puh; apó, tabu</i>	camposanto, panteón
Estrella:	<i>pu, tabá</i>	camposanto, panteón
Chirripó	<i>tabú</i>	camposanto, panteón
Tucurrique y Orosí:	<i>opúh</i>	camposauto panteón

Y en uno de los dialectos Maya-K'iché de Guatemala encontré la voz *aj-puch* «dios de la muerte» (168), la que, a su turno, parece estar en relación genética con *puhui*, nombre de una ave nocturna de mal agüero (169«); y, seguramente, también con *poi*, palabra que en *Ixil* quiere decir «espantajo».

Elementos Maya - K'iché - Carib - Aruák en las Lenguas Indígenas de Costa Rica

Observación: Pronunciación castellana.

	CABECARA (170)	VICÉITA	TERRABA (171)
1 padre			<i>coc</i>
2 madre	<i>sa-mí</i>	<i>yamí</i>	<i>me</i>
3 hermano	<i>yayi</i>		<i>shi</i>
4 doncella			<i>cogorohe</i>
5 gentes	<i>sa pe</i>	<i>apec</i>	
6 cabeza			<i>cogo</i>
7 cara	<i>jut ec</i>		
8 narices	<i>cy-utu</i>		
9 trabajo (?)			<i>pac</i>
10 dientes	<i>aca</i>	<i>ca</i>	<i>co-guo</i>
11 lengua	<i>lep-te</i> (172) cp. <i>lep</i> , labio, en Jicaque		cp. labios
12 razonamiento	<i>sub-leb-re</i>	<i>su-lepsa</i>	
13 barba	<i>s-acab</i>	<i>y-acaro</i>	
14 sangre	<i>s-epi</i>	<i>y-upiga</i> <i>y-apiga</i>	
15 leche	<i>es-turiu</i>	<i>y-epso</i>	<i>norio</i>
16 hablar			<i>tene</i>
17 nombre	<i>sa-cab</i>	<i>sa ca-gé</i>	<i>có</i>
18 palabra	<i>se cú</i>	<i>s-ectuc</i>	
19 gritar	<i>sa-ñar</i>	<i>ya nar</i>	
20 grito	<i>sa ña</i>	<i>ya-no</i>	
21 aullido	<i>s-ectuese</i>	<i>estena</i>	
22 llorar	<i>haña</i>	<i>anage</i>	<i>sa-lar</i>
23 reír	<i>sa-jaña</i>	<i>ya-ina</i>	<i>jar</i>
24 cantar	<i>hanene</i>	<i>haruc</i>	<i>te</i> cp. «hablar»
25 bostezar			<i>cashuri</i>
26 silbar	<i>sa ca-buc</i>		<i>cogobacué</i>
27 dormir	<i>es-copu</i>	<i>y-copu</i>	<i>pe</i>
28 sueño	<i>yquepegua</i>	<i>yquepegma</i>	<i>cob</i>
29 tú eres	<i>ba-ere</i>		
30 yo soy			<i>ta-shiri</i>
31 él es		<i>ygerú</i>	<i>curé</i>
32 vosotros	<i>ba</i>	<i>ba-g</i> <i>be</i>	<i>pa</i> (<i>ainbga</i>)
33 llover	<i>ca-ni</i>	<i>canigué</i>	
34 lluvia (173)	<i>mo</i>	<i>mo</i>	<i>pancuaria</i>
35 rocío	<i>sima</i>	<i>sima</i>	v. «lluvia»
36 frío		<i>canchili</i>	

37 mal	<i>serví</i> cp. «malvado»	<i>seruna</i>	<i>ve</i>
38 sol	<i>cangú</i>	<i>di</i>	<i>doró</i>
39 luna	<i>turú</i>	<i>sif</i>	<i>moc</i>
40 estrellas	<i>canju-sin-sec</i>		<i>coc guo</i>
41 cielo	<i>cap-tu</i>	<i>cap-tu</i>	<i>cap-qué</i>
42 niebla	<i>mob</i>	<i>mob</i>	<i>pon</i>
43 arco iris	<i>chocoba</i>	<i>chocoba</i>	<i>cra-bon</i>
44 rayo	<i>jará</i>	<i>eleru</i>	<i>crú</i>
45 relámpago	<i>gue car</i>	<i>qualeru</i>	<i>yuren</i>
		cp. <i>pelu</i> , rayo, Jumana, <i>elu</i> , Bakairí, etc.	
46 nube	<i>mo</i>	<i>mo</i>	<i>pon</i>
47 helada, hielo	<i>sení</i>	<i>sená</i>	<i>s-somo</i>
			<i>s-sonhe</i>
			<i>s-sen</i>
48 fuego, lumbre	<i>yucó</i>	<i>bu</i>	<i>yuc</i>
49 sombrío, sombra	<i>se-quit</i>	<i>se-dugri</i>	<i>coc-senhe</i>
50 día	<i>capiana</i>	<i>capiana</i>	<i>daba</i>
51 noche	<i>cant-rur</i>		<i>s-g-qué</i> , cp. N° 49
52 tarde	<i>camí s</i>	<i>capni</i>	<i>s-sinhe</i>
53 Oriente	<i>ami-cangu</i>	<i>ami-candi</i>	<i>doro otchoron</i> (es decir «donde sale el sol»)
54 Occidente	<i>camu-g-gán</i>	<i>di-mo ca</i>	<i>doro jechoron</i> (donde muer e el sol)
55 septentrión	<i>ami-gené</i>		
56 mediodía	<i>camo-ga</i>	<i>di-mo-ca</i>	
57 invierno	<i>mani</i>	<i>mani</i>	
58 tiempo	<i>cang</i>	<i>cang</i>	<i>coc</i>
59 mundo	<i>saca</i>	<i>saca</i>	<i>crun-sho</i> cp. N° 202
60 tierra	<i>ynchucu</i>	<i>ingú</i>	<i>crun</i>
61 agua	<i>dicnó</i>	<i>di-c</i>	<i>di</i>

A esta categoría pertenecen toponimias, como: *Sapandi*, nombre de un río, etc. Y genéticamente relacionados con los nombres terminados en *di* están ciertos nombres de lugares, etc. pertenecientes al *Chocó*, como:

<i>Quib-dó</i>	<i>Bau-dó</i>	<i>Docampa-dó</i>	<i>Mumbara-dó</i>
<i>Corre-dó</i>	<i>Murin-dó</i>	<i>Tenga-dó</i>	<i>Cucha-dó</i>
<i>Doga-dó</i>	<i>Ziguamian-dó</i>	<i>Sau-dó</i>	<i>Mungui-dó</i>
<i>Toriquita-dó</i>	<i>Gaita-dó</i>	<i>Tana-dó</i>	<i>Mojau-dó</i>
<i>Baga-dó</i>	<i>Nagara-dó</i>	<i>Tauchigua-dó</i>	<i>Curbara-dó</i>
<i>Opoga-dó</i>	<i>Tari-dó</i>	<i>Bucha-dó</i>	

Al Sur del territorio de los Chocó y las tribus que lingüísticamente les son afines, encontramos una numerosa nomenclatura geográfica con la característica terminación *di*, palabra que significa «agua» «río». Y más al Sur, aparecen toponimias terminadas en *bio*, voz la que igualmente quiere decir «agua», «río», como:

<i>Os-bio</i>	<i>Gua-bio</i>	<i>Guaju-bio</i>	<i>Tim-bio</i>
<i>Anam-bio</i>	<i>Cali-bio</i>	<i>Pasam-bio</i> , etc.	<i>Pam-bio</i>

No cabe la menor duda que el afijo *bio* genéticamente está relacionado con «leche» (*dio*, *bio*, *rio*, y demás diferenciaciones) del Bribri, Estrella, Cabecar, etc.; y, además de esto, también con cierta nomenclatura geográfica de origen indígena del centro de Colombia, especialmente de los modernos departamentos de Antioquia y Caldas. Me refiero muy en particular a esas toponimias con la típica terminación *dio*, como, p. e., en el nombre *Quin-dío*.

En el Este y el Norte de Colombia vuelve a aparecer la idea de «agua» «río» en el afijo *ta*, en nombres geográficos de proveniencia indígena, como: *Bogo-tá*, *Cúcu-ta*, *Navi-tá* y otros muchísimos.

Más detalles respecto a este importante asunto pienso fornecer en una memoria titulada «La Carta Lingüística de Colombia», en la cual indicaré la distribución geográfica de los diferentes idiomas aborígenes de esa República suramericana, basándome para ello única y exclusivamente en la nomenclatura geográfica de origen comprobadamente indígena.

62 mar	<i>de-yé</i>	<i>de-yé</i>	<i>du-run</i>
63 río	<i>di-crú</i>	<i>di-crú</i>	<i>di-ques</i>
64 lago	<i>ti-po</i>	<i>tipo</i>	<i>yi-bo</i> (?)
65 olas	<i>de-ye ct</i>	<i>de-ye-ctu</i>	
66 flor	<i>chisi-gó</i>	<i>chidi-gó</i>	<i>cor-hiron</i>
67 arena	<i>sa</i>	<i>sa</i>	<i>ara-sho</i>
68 arcilla	<i>cam-poy</i>	<i>cam-poy</i>	
69 cieno	<i>ti-piginac</i>	<i>ti-piginac</i>	
70 ribera			<i>di-ca</i>
71 montaña, colina	<i>can-jarca</i>	<i>se-ja</i>	
72 valle	<i>can-genú</i>	<i>can-genú</i>	
73 altura	<i>can-sibi</i>	<i>can-sibi</i>	<i>coghsco</i>
74 cueva	<i>que</i>	<i>que</i>	
75 piedra	<i>ja</i>	<i>ja</i>	<i>ac</i>
76 verdura	<i>jar</i>	<i>jar</i>	<i>vron</i>
77 hierba	<i>can-jú</i>	<i>can-cú</i>	<i>cros-sho</i>
78 árbol, palo	<i>car</i>	<i>car</i>	<i>cor</i>
79 leña	<i>ymocata</i> <i>yivocata</i>	<i>bobo-tá</i>	<i>yhurun</i>
80 tronco	<i>car-g-utu</i>	<i>car-utu</i>	<i>so-cú</i>
81 corteza	<i>juquí</i>	<i>juco</i>	<i>cuo-ta</i>
82 hoja de árbol	<i>cami-c</i>	<i>cic</i>	<i>cor-ga</i>
83 puerta	<i>ju-cu</i>	<i>jucu</i>	
84 hogar	<i>tutgoyoc</i>	<i>gu-ye</i>	
85 fruta		<i>car-bat</i>	
86 animal	<i>yeguac</i>	<i>be-gua</i>	<i>oc</i>
87 pescado	<i>hima</i> (174)	<i>hima</i>	<i>ma</i>
88 cangrejo	<i>bu-qué</i>	<i>bu-qué</i>	<i>cos</i>
89 rana	<i>ncú</i>	<i>acú</i>	
90 lana	<i>dur-diú</i>	<i>dur-diú</i>	
91 miel	<i>cheachi</i> (175)	<i>siti</i>	<i>orio</i>
92 perro	<i>his</i> (176)	<i>pis</i>	<i>shiti</i>
93 gato			<i>pis-cuo</i>
94 no, negación			<i>she-she-ma</i> , «sin»
95 allá	<i>ami-ca</i>	<i>ami-ca</i>	
96 lejos	<i>cami-nt</i>	<i>cami-nt</i>	<i>cron-he</i>
97 casa	<i>ju</i>	<i>ju</i>	<i>u</i>
98 sal	<i>te-yés</i>	<i>tipa</i>	
99 turbonada, huracán	<i>cani-suaua</i>	<i>calintú</i>	<i>simo-shu-mio</i>
100 aire, viento	<i>simu-a</i>	<i>siguan</i>	<i>trúe</i>
101 vapor	<i>mo-sidera</i>	<i>mo</i> (tchicó?)	<i>caño</i>
102 trueno	<i>jará</i>	<i>sec-tará</i>	<i>cru-tá</i>

Estos pocos ejemplos son más que suficientes para precisar la posición que esos tres dialectos ocupan entre los demás idiomas aborígenes de Centro América.

	BRIBRI (177)	ESTRELLA	CHIRRIPO (178)	TUCURRIQUE Y OROSI
1 agua	<i>di</i>			
2 aire, viento	<i>công-sivang</i> <i>cong-shung</i> , C. (179) <i>cong-mong</i> , T. (180)	<i>cong-shanca</i>	<i>sivang</i>	
3 árbol	<i>car</i> <i>car</i> , C. <i>cor</i> , T.	<i>car</i>	<i>car</i>	<i>car</i>
4 arco iris		<i>sh-cobá</i> <i>shcobá</i> , C. <i>sibu-ugvó</i> , T.	<i>shicobá</i>	<i>sho cová</i>
5 beber	<i>ichuc</i> <i>ichú</i> , C. <i>yóso</i> , T.	<i>ichú</i>	<i>ichú</i>	<i>ichú</i>
6 boca	<i>cu</i> <i>sojcuán</i> , C.	<i>sos-cú-vata</i>	<i>sa-cu-beta</i>	<i>s-cacú</i>
7 buho	<i>moc</i> <i>mocve</i> , C. <i>shuvác</i> , T.	<i>mocvu</i>	<i>mocú</i>	<i>mocú</i>
8 brujo	<i>ibih</i> , T.			<i>capá jere sovivac</i>
9 cabeza	<i>voqui</i> <i>cogo</i> , T.	<i>tsecung</i> <i>tsecung</i> , C.	<i>tsang-cung</i>	<i>tsá-cung</i> ; cp. <i>cabello</i>
10 cabuya	<i>hamucu</i>	<i>hamucüh</i>		
11 pita	<i>amucu</i> <i>hamucüh</i> , C. <i>amucu</i> , C.	<i>amácu</i> <i>quic</i> , T. <i>pom-ro</i> , T.	<i>hamá</i>	<i>hamá</i>
12 calabazo, guacal	<i>cong</i> <i>d'ca</i> , C.	<i>d'ca</i> <i>dí furu</i> , T. cp. <i>ul</i> , <i>ulu</i> , <i>ur</i> , <i>uru</i> , etc.	<i>d'cong</i>	<i>d'cong</i>
13 cama	<i>a-cong</i> <i>cong</i> , C.	<i>capúcrü hacóng</i> <i>bú-cruh</i> , T.	<i>hacong</i>	<i>hacarg</i>
14 camarón	<i>soh</i> <i>soc</i> , C. <i>cus</i> , T.	<i>soc</i>	<i>soe</i>	<i>capar</i> , <i>darvá</i>
15 campo santo	<i>apöh</i> <i>apó</i> , <i>puh</i> <i>apó</i> , C.	<i>pu</i> <i>tabá</i> <i>puh</i> , C.	<i>ta-bú</i> (181)	<i>opüh</i>
16 canasto	<i>cu</i> <i>cu</i> , C.	<i>cu. cocó</i> <i>brüh</i> <i>shing</i> , T.	<i>ta-bu</i> , C. <i>cocóbrüh</i>	
17 caña blanca	<i>ucacu</i> <i>uc-vagru</i> , C. <i>soróh</i> , T.	<i>ucagru</i>	<i>ucacrüh</i>	<i>ucacrüh</i>
18 carrey	<i>su</i> , <i>su-cvu</i> <i>xu</i> , C.	cp. «caña de azúcar» <i>xu</i> , <i>xoh</i> <i>su</i> , T. cp. «casa» «recipiente»	<i>xoh</i>	<i>xoh</i>
19 casa	<i>hu</i> <i>hu</i> , C.	<i>uh</i> -T.	<i>hu</i>	<i>hu</i>
20 cedro	<i>uluc</i> <i>uluc</i> , C.	<i>ulúc</i>	<i>urúc</i> <i>urú</i> , T. cp. «canaoa»	<i>urúc</i>
21 ceniza	<i>muniú-chica</i> <i>mnenó-checu</i> , C. <i>rúng-sha</i> , T.	<i>munitú</i>	<i>munitúh</i>	<i>munitúh</i>
22 cerbatana	<i>mocur</i> <i>mocur</i> , C.	<i>mogrüh</i> <i>mócroh</i> , T.	<i>mócrüh</i>	<i>mócrüh</i>
23 cerro	<i>cong-beta</i> <i>cong-beta</i> , C. <i>crop</i> , T.	<i>con tzu</i> - <i>beta</i>	<i>conh-tsu</i> - <i>beta</i>	<i>cong-bata</i>
24 chicha	<i>oro-icvói</i> <i>bro</i> , C. <i>ho</i> , T.	<i>bro-dí checa</i>	<i>icvú-checa</i>	<i>icvu-checá</i>

25 chuzo, flecha	<i>s-ule</i>	<i>s uri</i> <i>s-uri, C.</i>	<i>s-uri</i>	<i>s-uri</i> <i>s-urê-bra, T.</i>
26 cuñada	<i>c-ac, T.</i>			
27 cuñado	<i>c-ac, T.</i>			
28 día	<i>cong</i> <i>cáng-yina, C.</i> <i>de-bá, T.</i>	<i>cáng-yina</i>	<i>capiana</i>	<i>cang</i>
29 diablo	<i>be</i> <i>be, C.</i> <i>oh, T.</i>	<i>bi</i>	<i>be</i>	<i>be, hocu-bé-c</i>
30 diente	<i>acá</i> <i>ca, C.</i> <i>co-gubó, T.</i> <i>kaka, Tunebo</i>	<i>ca</i>	<i>ca</i>	<i>aca, ca</i>
31 Dios	<i>si-bú</i> <i>si-bú, C.</i>	<i>si-bú</i> <i>se-bu, T.</i>	<i>si-bú</i>	<i>si-bú</i>
32 dormir	<i>qui-pu-c</i> <i>isqui-pú, C.</i> <i>pe-eh, T. cp. «panteón» «campo santo»</i>	<i>sca-pu crüh</i>	<i>s-que-pú</i>	<i>que-pú</i>
33 estrella	<i>be-cvo</i> <i>bé-cvu, C.</i> <i>d'bera kwo, T.</i> (Gabb)	<i>bé-cva</i>	<i>be-cva</i>	<i>be cva, shuri-vo</i>
34 fuego	<i>bu-vo, buhu</i> <i>buhu, C.</i> <i>iyúc, T.</i>	<i>checó (182)</i>	<i>checó</i>	<i>chocó</i>
35 garrapata	<i>car-vak, C.</i> <i>corop-cvo, T. cp. «fruto» «grano» «palo», etc.</i>	<i>car-vak</i>	<i>casu-voc</i>	<i>casu-voc</i>
36 garrobo (iguana)	<i>boá, buah</i> <i>boá, C.</i> <i>bua, C.</i> <i>cac, C.</i>	<i>bóa, bui</i> <i>búih</i>	<i>muáh</i> <i>hacac</i>	<i>muáh</i>
37 gente blanca cp extranjero	<i>pe</i>	<i>shor, T.</i> <i>pe</i>	<i>pe</i>	<i>pe, chocu-sova</i>
38 hamaca	<i>qui-pú</i> <i>qui-pá, C.</i> <i>pó-groh, T.</i>	<i>qui-púh</i> <i>cp. «dormir»</i>	<i>qui-póh</i>	<i>qui-póh</i>
39 hermano	<i>ayil</i> <i>shi, T.</i>	<i>s-era</i>	<i>ái</i>	<i>ái</i>
40 hermano	<i>choqué</i> <i>ering, T.</i>	<i>séir</i>	<i>ái</i>	<i>ái</i>
41 hermana	<i>áyil</i> <i>cota, C.</i> <i>vúth, T.</i>	<i>cota</i>	<i>cula</i>	<i>cuta</i>
42 liel	<i>ajque, iqué</i> <i>iqué, C.</i> <i>sembh, T.</i>	<i>iqué</i>	<i>ijqué</i>	<i>iquéh</i>
43 hoja	<i>cu-chuc, sig</i> <i>cut-checu, C.</i> <i>cro-ga, T. cp</i>	<i>cu</i>	<i>cü</i>	<i>cü</i>
44 horwiga	<i>xa-vac</i> <i>tsa vac</i> <i>tsá-vac, C.</i> <i>song-voh, T.</i>	<i>Térraba guave, váre, hija, hijo</i> <i>tsá-vac</i>	<i>tsá-vac</i>	<i>tsá-vac</i>
45 jugo	<i>dió</i> <i>i-diu, C.</i>	<i>i-diu</i> <i>i-du lí</i>	<i>i-dtu</i>	<i>dtu</i>
46 labios	<i>cu-cvo</i> <i>co-beta, C.</i> <i>co-cvo, C.</i> <i>co-gubó, T.</i>	<i>cá-beta</i>	<i>cü-beta</i>	<i>dió, T.</i> <i>cá-cu</i>
47 lágrima	<i>bó-rio, T.</i>	<i>toróc</i>	<i>vú-riu</i>	<i>vu-ria</i>

48 leche	<i>tsu-dio</i> <i>tsu-diu</i> , C.	<i>tsu diu</i> <i>tsu-ri</i>	<i>tsu-?</i> <i>nat-rio</i> , T.	<i>tsu ?</i>
49 lengua	<i>cu</i> <i>cúc-tu</i> , C.	<i>coc-tu</i>	<i>cüc-tuh</i>	<i>cúng-tüh</i>
50 leña	<i>bú-tac</i> <i>bú-tac</i> , C. <i>ierúng</i> , T.	<i>checú-tagrüh</i>	<i>choc-tagri</i>	<i>chocó</i>
51 lodo	<i>do-checa</i> <i>du-checa</i> , C. <i>cru-shung-va</i> , T.	<i>ishcú</i>	<i>di vü-checa</i>	<i>di-vü checa</i>
52 lombriz	<i>s'pru</i> <i>sh-tóh</i> , T.	<i>si-puh</i> <i>si puh</i> , C.	<i>si-puh</i>	<i>bi-sóh</i>
53 lucero	<i>becvo-tain</i> <i>becvo-tain</i> , C.	<i>cong-va</i> <i>con-gva</i>	<i>beuco-berbí</i>	<i>shert-vüh</i>
54 luna	<i>stvo</i> <i>turú</i> , C. <i>moc</i> , T.	<i>toró</i>	<i>turüh</i>	<i>turüh</i>
55 lluvia	<i>cong-ri</i> <i>caní</i> , C. <i>shunio</i> , T.	<i>coni</i>	<i>cong-ri</i>	<i>cong-li</i>
56 madre	<i>imi</i> <i>me</i> , T.	<i>mi-na</i> <i>mi-na</i> , C.	<i>ami</i>	<i>ami</i>
57 maduro	<i>eri</i> <i>ielí</i> , C.	<i>ierí</i>	<i>eri</i>	<i>eri</i>
58 maíz	<i>ic-vo</i> <i>ic-vu</i> , C. <i>ep</i> , <i>ip</i> , T.	<i>ic vu</i>	<i>ic-vu</i>	<i>ic-vú</i>
59 malo	<i>surue</i> <i>surue</i> , C. <i>oe</i> , T.	<i>soruí</i>	<i>soruih</i>	<i>soruih</i>
60 mar	<i>de-ché</i> <i>de-ché</i> , C. <i>de-chí</i> , C. <i>de-rung</i> , T. <i>do-rung</i> , T.	<i>de chí</i> <i>de-ché</i>	<i>de-ché</i> <i>do-chéh</i>	<i>de-ché</i> <i>do-chéh</i>
61 medicina, purga	<i>cu-pul-i</i> <i>que-púl-i</i> <i>que-puli</i> , C. <i>c'puli</i> , C. <i>du-roh</i> , T.	<i>pupuri</i> <i>buc-puri</i>	<i>que-puri</i> <i>cú-puri</i>	<i>quo-puri</i> <i>cú-puri</i>
62 miel	<i>búr-dio</i> <i>bur-dio</i> , C. <i>ór-dio</i> , T.	<i>bur-ña</i>	<i>búr-nia</i>	<i>búl-nia</i>
63 molejón	<i>d'já</i> <i>d'já</i> C.	<i>cha</i> <i>yá</i> , T.	<i>chah</i>	<i>chah</i>
64 mosca	<i>si-chú</i> <i>shibu</i> , C.	<i>shi bú</i>	<i>chi-chó</i>	<i>cor-vac</i>
65 muerto, muerte	<i>cra-noeh</i> , T.			
66 mujer	<i>uva-artí</i> , T.	cp. <i>ara crüh</i> , etc.		
67 nariz	<i>chigot</i> <i>ichíc</i> , C.	<i>chíc</i>	<i>chí</i>	<i>chú</i>
68 nigua (<i>pulex pen- trans</i>)	<i>qui-la</i> <i>qui-ung</i> , T. cp. «piojo» en Maya-K'iché.	<i>t'qui</i> <i>d'qui-tsinara</i> , C.	<i>p'qui</i>	<i>p'qui</i>
69 noche	<i>can-levina</i> <i>can-tuvinavá</i> , C.	<i>can-tuvina</i>	<i>can-tuidava</i>	<i>can-tuidava</i>
70 nube	<i>moh</i> <i>moh</i> , C. <i>pong</i> , T.	<i>moh</i>	<i>moh</i>	<i>moh</i>
71 olla	<i>ung</i> <i>ung</i> , C. <i>cr-ung-sibi</i> , T.	<i>ung</i>	<i>ung</i>	<i>ung</i>

72 ombligo	<i>ma-vo</i>	<i>ma-vu</i> <i>ma-vu g, C.</i> <i>bup-cvo, T.</i>	<i>mo-vu</i>	<i>mo-vü</i> <i>mo-cu-va</i>
73 oreja	<i>cuc-vu</i> <i>coush-qui, C.</i> <i>cvon-gvo, T.</i>	<i>cucüh</i>	<i>accoh</i>	<i>cucoh</i>
74 padre	<i>chi</i> <i>caga, C.</i>	<i>cáca</i> <i>cóc, T.</i>	<i>cá</i>	<i>ca</i>
75 pecho	<i>sibe-tsi</i>	<i>sibe-tü</i>		
76 pecho de mujer	<i>tsu-vo</i> <i>tsu-vo, C.</i> <i>nbko, T.</i>	<i>tsu-vo</i>	<i>itsuh</i>	<i>tsu-vüh</i>
77 perro	<i>chichi</i> (183) <i>chichi, C.</i>	<i>chichi</i> <i>shiti, T.</i>	<i>chichi</i>	<i>chichi</i>
78 pescado	<i>nimá</i> <i>üimá, C.</i>	<i>nimá</i> <i>ma, T.</i>	<i>nimá</i>	<i>nimá</i>
79 piedra, cp. «piedra de moler».	<i>hac</i>	<i>hac</i>	<i>hac</i>	<i>hac</i>
80 piedra de curar.	<i>hac, C.</i> <i>si-bng</i>	<i>ac, T.</i> <i>si-ang</i>	<i>si-ang</i>	<i>si-bng, C.</i>
81 piojo	<i>c-úng</i> <i>c-ung, C.</i>	<i>c-uug</i> <i>c-ung, T.</i>	<i>c-ung</i>	<i>c-ung</i>

Ahora bien, compárense:

<i>ku-e</i>	piojo de la cabeza	Chibcha-Muysca
<i>ku-mne</i>	piojo del cuerpo	Chibcha-Muysca
<i>ku-i</i>	—	Kaggaba
<i>ku</i>	—	Chocó
<i>ku</i>	—	Cuna-Cueva
<i>ku</i>	—	Murire
<i>ku</i>	—	Sabanero
<i>ku</i>	—	Move
<i>ku</i>	—	Nortefío
<i>ku</i>	—	Penomefío
<i>ku</i>	—	Chumula
<i>ku</i>	—	Gualaca
<i>ku</i>	—	Changuena
<i>ku</i>	—	Guatuso
<i>kúuñ</i>	—	Rama
<i>kung</i>	—	Tiribi
<i>kva</i>	—	Boruca
<i>uu</i>	—	Paya
<i>sh kuk</i>	—	Mam Tsaklopakab
<i>uk</i>	—	Maya
<i>uch</i>	—	Ch'ol
<i>uk</i>	—	Ixil
<i>uts</i>	—	Huasteca-Tének

82 pisote (<i>Nasua nasica</i>)	<i>tsi</i> <i>tsi, C.</i>	<i>tsi</i>	<i>tsi</i>	<i>tsi</i>
83 pléyades	<i>cheli</i> <i>chitri, C.</i> <i>woc-coguedu, T.</i>	<i>cheri</i>	<i>cheri</i>	<i>cheri</i>
84 pluma	<i>du-cvo</i> <i>du-cvo C.</i>	<i>du-cú</i>	<i>dú-cuh</i>	<i>du-cüh</i>
85 puerta	<i>hú-cu</i> <i>hú-cu-e, C.</i>	<i>hu-cuh</i>	<i>hú-coh</i>	<i>hú-coh</i>
86 pulmón	<i>su-vóvo</i> <i>suóvo, C.</i>	<i>suóvo</i>	<i>suóvu</i>	<i>suóvu</i>

87 raíz	<i>car-quicha</i> <i>car-gicha</i> , C. <i>cor-ue-reng</i> , T.	<i>i-quicha</i>	<i>cár-quicha</i>	<i>cár-quicha</i>
88 rama	<i>car-ura</i> <i>car-ura</i> , C. <i>cor-co-gvo</i> , T.	<i>car-ura</i>	<i>car-ura</i>	<i>car-ura</i>
89 ratón	<i>s-cve</i>	<i>sh-qui</i> , T.	<i>s-cvi</i> , C.	
90 rayo	<i>ara-vónim</i> cp. <i>y-ara-mahium</i> , Ipurucoto;	<i>cong-vohúrcang</i> <i>con-voñorque</i> , C.	<i>cuar-crüh</i>	<i>cuar-crüh-hur</i>
91 red para cargar	<i>u-ara-napi</i> , Macusí <i>s-cú</i> <i>s-cú</i> , C.	<i>s-cu</i> <i>hamétucrüh</i> cp. <i>hamaca</i>	<i>hamétuh</i>	<i>hamitúh</i>
92 región, distrito	<i>c-ong</i> , <i>quin</i> <i>cong</i> , <i>quin</i> , C.	<i>cong</i> , <i>quin</i>	<i>cong</i>	<i>cong</i>
93 remo, canaleta	<i>car-tac</i>			
94 rey de zopilote (<i>Gyparchus papa</i> L.)	<i>uchú</i> , <i>uchi</i>	<i>oro-burví</i>	<i>urú-bru</i> , C.	
95 zopilote	<i>ulú</i> <i>uruh</i> . C.	<i>oróh</i> <i>rosh-cu</i> , T.	<i>oróh</i>	<i>oróh</i>
96 zonchiche (<i>Cathartes aura</i>)			<i>oro-bribí</i>	<i>oro-bribí</i>

Compárense:

<i>ku-ao</i>	zonchiche	Chibcha
<i>úde</i>	zopilote	Move
<i>ude</i>	—	Nortefío
<i>ul-eda</i>	—	Penenomeño
<i>bu-us-a</i>	—	Boruca
<i>uro</i>	—	Guatuso
<i>kús-malatu</i> (<i>parma</i>)	—	Rama
<i>us-us</i>	—	Mísquito
<i>kus-ma</i>	—	Sumo
<i>kus-ma</i>	—	Ulua
<i>kus</i>	—	Lenca
<i>kus-ma</i>	—	Cacaopera
<i>kus-kus</i>	—	Chilanga
<i>kus-kus-ma</i>	—	
<i>ku-ti</i>	—	Xinca
<i>xus</i>	—	Aguacateca I
<i>k'uch</i>	—	Pokoman, Uspanteca, K'iché
<i>kuch</i>	—	Tsutuhil, Cakchiquel, Pokonchí
<i>kus</i>	—	Ixil
<i>us-nik</i>	—	Jacalteca
<i>us-ex</i>	—	Chuxe
<i>us-ox</i>	—	Tojolabal
<i>us-ix</i>	—	Chorti, Ch'ol
<i>os-tot</i>	—	Chicomucelteca
<i>os</i>	—	Tzendal
<i>shulen</i> (<i>Cathartes aura</i> ?)	—	Ts'ots'il
<i>l-osh</i>	—	Mam-Tsaklopakab
<i>ox-maa</i>	—	Chontal (Tabasco)

97 riñón	<i>hac</i> <i>socób</i> , C. <i>ac</i> , T.	<i>socób</i>	<i>coh-vuc</i>	<i>coh-vüh</i>
----------	---	--------------	----------------	----------------

98 rocío	<i>mó-vo-li</i>	<i>cóng-vo-li</i>	<i>mó-vo-li</i>	<i>moh-uri, C.</i> <i>tong fória sheri, T.</i> <i>t' házi</i>
99 savana	<i>soc</i> <i>soc, C.</i> <i>que-c, T. cp. «zacate»</i>	<i>suc</i>	<i>ta-rah</i>	
100 sacerdote	<i>tsúcur</i> <i>c-sú-gru, C.</i>	<i>tsu-grüh</i>	<i>tsu-cur</i>	<i>chu-ut</i>
101 saliva	<i>vi-ri</i> <i>ca-ri, C.</i> <i>te-rung, T.</i>	<i>ca-ri</i>	<i>áca rt</i>	<i>áca-ri</i>
102 sangre	<i>pe</i> <i>pe, C.</i> <i>se-ring, T. cp. «diablo» «gente blanca» «cuerpo», etc.</i>	<i>pe</i>	<i>pe, pi</i>	<i>o-pih</i>
103 sapo	<i>bu-qué</i>	<i>cobó, buqué</i>	<i>buqué</i>	<i>bucvi, C.</i>
104 selva	<i>cár-shuc</i> <i>car-ié, C.</i> <i>pu, T.</i>	<i>car-hecka</i>	<i>cal-heckü</i>	<i>car-heckü</i>
105 sol	<i>cang-vu, C.</i> <i>vorb, T.</i>	<i>cang-vu</i>	<i>cáng-vuh</i>	<i>cáng-vüh</i>
106 sombra de un lugar	<i>zong-diqin-sengseng</i> <i>cong-sinca, C.</i>	<i>cong-sena</i> <i>coc-tzênte, T.</i>	<i>cong-ténava</i>	<i>cang-tséna</i>
107 sombra de una persona	<i>siri-úcur</i> <i>suvigre, C.</i> <i>sojorbh, C.</i>	<i>sohoró</i>	<i>soroi</i>	<i>sovic</i>
108 suegra	<i>chac</i> <i>chac, C.</i>	<i>chac</i>	<i>chac</i>	<i>chac</i>
109 suegro	<i>nov-áqui</i>	<i>im, T. cp. «suegro»</i>	<i>queque (viejo)</i> <i>nu-aqui, C.</i>	
110 tambor	<i>zhung, T.</i>			
111 pito	<i>cabé, kipé</i> <i>quebé, C.</i>	<i>cabé</i>	<i>cabé</i>	<i>cabé (184)</i>
112 tortuga de tierra	<i>coc</i> <i>bogó, T.</i>	<i>di-cvi</i> <i>di-cvt, C.</i>	<i>cuah</i>	<i>cuah</i>
113 tortuga de mar	<i>su</i> <i>cúcong</i> <i>bogó, T.</i>	<i>so, cucóng</i>	<i>cucúng</i>	<i>só, cucóng, C.</i>
114 trueno	<i>ara</i> <i>ará, C.</i>	<i>hara-burá</i> <i>critónqui, T.</i>	<i>hara</i>	<i>hara-burar</i>
115 valle	<i>cong-bli</i>	<i>cong-d' chot</i>		<i>can-ri-bauh</i>
116 viejo, de personas	<i>quéchique</i>	<i>quécheque</i>	<i>quéchique, C.</i>	<i>quebí</i>
117 viento	<i>siváng</i> <i>siváng, C.</i>	<i>siváng</i>	<i>siváng</i>	<i>siváng</i>
118 yuca (<i>Manihot uti-lissima</i>)	<i>ili</i>			

El Dialecto del Pueblo de Cachi (185)

1 agua	<i>di-ere</i>	12 hoja	<i>cacu</i>
2 amigo	<i>ur-que</i>	13 indio	<i>san ca-guac</i>
3 barba	<i>saca-rcu</i>	14 lluvia	<i>va-cani-grua</i>
4 casa	<i>xu</i>	15 maíz	<i>ic-ue</i>
5 cielo	<i>si-bu-xu</i>	16 sangre	<i>copi</i>
6 diente	<i>saká</i>	17 río	<i>di-cro</i>
7 madre	<i>s-amí</i>	18 piedra	<i>jac</i>
8 mar	<i>de-ye</i>	19 sal	<i>de-yí</i>
9 montaña	<i>saca-guac</i>	20 sol	<i>caguue</i>
10 fuego	<i>yocó</i>	21 teta	<i>etsu</i>
11 hacha	<i>vac</i>		

Las observaciones de W. Lehmann respecto a este dialecto indígena de Costa Rica y las probables relaciones del mismo con los demás idiomas aborígenes de esta República no pasan de especulaciones, puesto que aquellos pocos ejemplos aducidos por él de modo alguno bastan para emitir un juicio acerca de la posición del dialecto de Cachí (186).

Por otro lado, los 21 elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en el glosario de la lengua de los indios del pueblo de Cachí, un vocabulario que consta apenas de 32 palabras, pasaron totalmente inadvertidos a W. Lehmann, hecho que demuestra palmariamente el poco cuidado con que este hombre de ciencia procedía durante sus investigaciones.

El mismo descuido se nota, además, en cuanto al «Vocabulario de los Indios de San José de Costa Rica, 1897» (187).

1	hombre	<i>pe-je-ll illi</i> , mujer <i>pe-jet-l-illé</i> , Cachi
2	madre	<i>s-ami</i>
3	marido	<i>so yiri</i>
4	gente	<i>pe</i>
5	pelo	<i>sa-cuque</i>
6	cabeza	<i>so-tacü</i>
7	oreja	<i>se-cuque</i>
8	diente	<i>s-aka</i>
9	barba	<i>sa-carcü</i>
10	nariz	<i>se-yi-queté</i>
11	cuerpo	<i>apá</i>
12	pechos	<i>a-sü</i>
13	pierna	<i>apá</i>
14	sangre	<i>co-pi</i>
15	jefe, cacique	<i>cab-pac-qué</i>
16	guerrero	<i>pe-buru-cuac-qué</i>
17	amigo	<i>ur-que</i>
18	casa, rancho	<i>ju</i>
19	hacha	<i>vac</i>
20	pipa (de fumar)	<i>dua-sue-gré</i>
21	cielo	<i>si-bu-ju (-xu)</i>
22	sol	<i>caguue</i>
23	luna	<i>turü</i> (W. L. observa «no Bribri»; pero debió compararla con <i>doro</i> , luna, Estrella; <i>turúh</i> , Chirripó; <i>turú</i> , Cabe-car, etc.
24	estrella	<i>vegue</i> ; ver Carib-Aruák
25	día	<i>capiana</i>
26	noche	<i>catwilé</i>
27	trueno	<i>sal-ara-gue-quiré</i>
28	lluvia	<i>va-cani-grua</i>
29	fuego	<i>yocó</i>
30	agua	<i>di-cré</i>
31	mar	<i>de-yé</i>
32	río	<i>di-cró</i>
33	montaña, cerro	<i>saca-guak</i>
34	piedra, roca	<i>xac</i>
35	sal	<i>de-yt</i>
36	hoja	<i>cacu</i>
37	maíz	<i>ic-ue</i>
38	carne	<i>ye-que-cre</i>
39	perro	<i>chichi</i> (aquí falta aquella observación, inexacta por cierto, de «tomado del Mejicano»)
40	conejo	<i>sui</i>
41	mosca	<i>ycho-guac</i>
42	mosquito	<i>coro-guac</i>
43	nigua	<i>qui</i>
44	pulga	<i>qui</i>
45	pez	<i>nima</i>
46	hoy	<i>xir</i>

47	mañana	<i>bu-riri</i>
48	reir	<i>cama-xaná</i>
49	gritar	<i>ma-aná</i>
50	dormir	<i>se-mi-que-pu-ac</i>

De la afinidad lingüística de los indios Rama con los Guatuso ya hemos hablado más arriba, así que basta indicar algunos de los elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák contenidos en la lengua Guatuso, utilizando para este fin los pequeños vocabularios que habían sido recogidos por Scherzer y Thiel, respectivamente (188).

Observación:	SCHERZER pronunciación alemana	THIEL pronunciación castellana
1 Dios	<i>Si-bú</i>	<i>toc-u</i>
2 hombre malo	<i>hoko-bek</i>	
3 hombre	<i>sigua-kiri-nema</i>	<i>ochápa</i>
4 mujer	<i>sigua-ará-gre</i>	<i>curijuri</i>
5 muchacho		<i>curijuri aura</i>
6 muchacho		<i>ara-pcha-ura</i>
7 muchacha	<i>mussi</i>	
mi hija	<i>is-yaba-busi</i> , dialecto de San José.	
8 criatura	<i>tsu-tschu-mé</i>	
9 padre	<i>itzo</i>	<i>sia</i>
10 madre (mi, tu, su)	<i>mi-na</i>	<i>na-sú mi-sú, nai-sú</i>
11 marido	<i>wué-we-se</i>	<i>na-ocha</i>
12 esposa	<i>ará-gré</i>	<i>tona curi, mi</i>
	cp. <i>pa-lacra-k</i> , San José	<i>po-mi curi, tu</i>
	<i>pa-lacra-k</i> , Cachi	<i>mai curi, de él</i>
13 hija	<i>busi</i> , cop. <i>mussi</i>	
14 hermano	<i>tschat</i>	<i>zaca</i>
15 cabeza	<i>zakú</i>	<i>na-chia, cha-cora</i>
16 boca	<i>ku-wú</i>	<i>ma-co-quica</i>
cp. «cabellos» «rostro» «oreja» «ojos» «nariz», etc.		
17 lengua	<i>kup-tú</i>	<i>ma-cu</i>
18 diente	<i>ká</i>	<i>o-ca</i>
19 barba (pelo?)	<i>kar-ku-mezili</i>	<i>ma-con-isa</i>
20 pierna	<i>sp-an</i>	
21 sangre	<i>ser-pi</i>	<i>li</i> (líquido?)
22 aldea	<i>pe-kat-aki</i>	
23 cacique	<i>su-bru</i>	<i>uro-júvali</i>
	cp. <i>boru</i> , grande, Viceyta	
	<i>ború</i> , jefe, Bribri, Cabecar	
	<i>burú</i> , jefe, Estrella, Chirripó, Tucurrique, Orosí.	
	<i>pe-burn-cuacqué</i> , guerrero, San José.	
	<i>buró-yo</i> , enemigo, Terraba	
	<i>bóru-c</i> , enemio, Bribri	
	<i>bor-gui</i> , enemigo, Cabecar, Chirripó, Tucurrique y Orosí.	
24 guerrero	<i>kuatlek</i>	ver San José
25 casa, choza	<i>kú</i>	<i>uh</i>
26 hacha	<i>bak</i>	
27 pipa	<i>dwa-su-kle</i>	<i>tuah</i> (tabaco)
28 tabaco	<i>toa</i>	<i>tuah</i>
29 cielo	<i>Si-bú-hu</i>	<i>toji ziqui</i>
	<i>si-bu-ju</i> , San José	

30	sol	<i>kan-hué</i>	<i>toji</i>
31	luna	<i>tulu</i> <i>turú, Cabecear</i> <i>doró, Térraba</i> <i>be-wué</i>	<i>ziji</i>
32	estrella estrella grande		<i>si-yon</i> <i>zuru-zuro-n</i> <i>zi-ji láctea</i> <i>tiurica fungeca</i>
33	luz	<i>tzini</i>	
34	noche	<i>tuina</i>	
35	obscuridad	<i>ka-tuina-wná</i>	
36	la mañana	<i>wu-lidi</i>	<i>boili, buenos días! Aruák</i>
37	la tarde	<i>kan-is</i>	
38	invierno	<i>kan-is-ka</i>	<i>tuja lica</i>
39	rayo	<i>ka-térke</i>	
40	trueno	<i>hará</i>	<i>corre</i>
41	lluvia	<i>kan-una</i>	
42	nieve	<i>kahana-mo-belwi</i>	
43	fuego	<i>tschúko</i> <i>chocó, Tucurrique y Orosí</i>	<i>yuk, Tiribi</i>
44	agua	<i>di</i>	<i>ti</i>
	cp. «rar» «río» «lago» «laguna»		
45	piedra	<i>ák</i>	<i>ok-tara</i>
46	maíz	<i>ik-ué</i>	<i>ain</i>
47	árbol	<i>cár-me-zirli</i> <i>car, C.</i> <i>car, Vic-yta, Bribri, Estrella, Chirripó,</i> <i>Tucurrique y Orosí.</i>	<i>cor-a</i> <i>cor T.</i>
48	leña, madera, cedro	<i>uru-k</i>	<i>úru-ng</i>
49	hoja de árbol	<i>sik</i>	<i>aun</i>
50	perro	<i>tschitschi</i>	<i>aúsi, Pittier</i>
51	conejo	<i>sui</i>	<i>cofe</i>
52	pescado	<i>nima</i>	<i>nima, San José</i>
53	gentes ¿hoy?	<i>hir</i>	
54	mañana	<i>bu-liri</i>	
55	comer (vamos a comer)	<i>so-mi-tschiko</i>	
56	beber (vamos a tomar chicha)	<i>so-mi-bolo-tschek</i>	
57	cantar	<i>anak</i>	
58	dormir	<i>ko-pu-k</i>	
59	hablar	<i>kapuk (ma-kapa-kapuk)</i>	
60	un espectro	<i>Sibu-pá</i>	

XI

Los Indios Sigua de Costa Rica

Repetidas veces he tenido la necesidad de llamar la atención de otros investigadores hacia el hecho, lamentable en un americanista por cierto, de que los conocimientos de W. Lehmann en cuanto al idioma castellano dejan mucho que desear (189).

Es evidente que los *Sigua* eran de origen Nahuatl-Mejicano; y que, en tiempos pretéritos, debieron haberse separado de sus congéneres Nicarao-Pipil, los cuales constituían densos y compactos núcleos en lo que al presente forma el partido de Rivas en Nicaragua y el centro de la República de El Salvador.

Fray Mannel de Urcullú (190), al enumerar los diferentes agrupamientos de Talamanca, dice: «Las naciones de estos gentiles conocidos por talamancas son siete..... la quinta llamada los *zeguas*».

Zeguas, o también *Sicua-sigua*, es un apodo que equivale a «extranjeros». Y, como tales, eran realmente considerados los indígenas de procedencia mejicana, los cuales, al parecer (191), deben de haber ocupado las regiones situadas entre el Río Tarire y la costa del Atlántico.

En mis apuntes figuran:

Bribri	<i>sigua</i>	extranjero
Cabecar	<i>sicua-choco-suva</i>	extranjero
Térraba	<i>sigua</i>	extranjero
Guatuso	<i>sigua-kiri-nema</i>	hombre
Guatuso	<i>sigua-ará-gre</i>	mujer
Chumulu	<i>sigua-valo</i>	jefe
Chumulu	<i>sigua</i>	gente blanca, es decir, «forasteros».

El nombre *sigua*, aplicado por los indígenas de Costa Rica a los indios de origen Nahuatl-Mejicano, gentes que eran «advenedizos» y étnica y lingüísticamente distintas, significa, pues, «extranjero» «los de afuera». Y esta misma acepción trae también el señor W. Lehmann (192).

Pero este sabio padece un serio error, en cambio, cuando cree que los indios Sicua o Sigua tenían un *penis* de más de tercia (193).

El onimoso pasaje en el relato de Fray Manuel de Urcullú, en que bebiera también W. Lehmann, reza así: «Lo más extraño que hay en las montañas es que los indios de nación *Zegua*, que están en las Islas y orillas del mar del Norte, todos o los más de ellos tienen un *Rabo de más de tercia*, y sin duda por esta monstruosidad son incommunicables aún con las otras naciones y sólo se dejan ver en la isla de Tójar, adonde concurren las demás naciones al trato de cacao que allí se da mucho y bueno».

El ilustrado historiador costarricense D. Ricardo Fernández Guardia (194), en una nota al pie de esa misma página, observa juiciosamente que «en un informe de Fray Antonio de Andrade y Fray Pablo de Rebullida, escrito en 1709, se hace alusión a la existencia de indios con rabo en Talamanca; pero ninguno de los misioneros declara haberlos visto».

Me creo excusado insistir aquí en que los misioneros en sus escritos usan el término «rabo» en el sentido de «cola», esto es, prolongación de la rabadilla, extremidad de la columna vertebral (195).

XII

Palabras de Clase

Fue el señor Dr. Wilhelm Schmidt (196) el primero, por lo menos que yo sepa, quien publicó una nutrida disertación acerca de ciertas «palabras o afijos de clase», que se encuentran especialmente en los diferentes dialectos del grupo Pano-Aruák, del Perú Oriental.

Los ejemplos que van a continuación, indican que también en las lenguas de estas partes del continente americano existe la tendencia de agrupar determinados objetos, siendo decisiva para esta clasificación la forma exterior de los mismos.

(Carácter exterior: hueco (recipiente, envoltorio) redondo, redondez)

Bribri	<i>hu</i>	casa	<i>u</i>	olla	Murire
Cabecar	<i>hu</i>		<i>ho</i>		Muoi
Estrella	<i>hu</i>		<i>u</i>		Sabanero
Chirripó	<i>hu</i>		<i>u, úke</i>		Move
Tuc. y Orosí	<i>hu</i>		<i>hu</i>		Changuena
Térraba	<i>uh, u</i>		<i>xu</i>	manta	Move
Viceyta	<i>xu</i>		<i>xu</i>		Nortefio
San José	<i>xu</i>		<i>yu</i>		Penenomeño
Guatuso	<i>hu</i>		<i>tá-gu</i>		Chumulu
Chibcha	<i>güe</i>		<i>hu-i</i>	jicotea	Changuena
Kaggaba	<i>hú-i</i>		<i>u</i>	tinaja	Changuena
Gualaca	<i>hu</i>		<i>u, u-t</i>		Gualaca
Changuena	<i>xu</i>		<i>hu-si</i>		Chumulu
Murire	<i>xu</i>		<i>cu</i>	canasto	Bribri
Muoi	<i>hu-ho-géta</i>		<i>cu</i>		Cabecar
Sabanero	<i>xu</i>		<i>cu</i>		Estrella
Move	<i>xu</i>		<i>co-co-brüh</i>		Chirripó
Nortefio	<i>xu, gu, u</i>		<i>co-co-brüh</i>		Tuc. y Orosí
Penenomeño	<i>xu, gu, u</i>		<i>sh-ing</i>		Térraba
			cp. <i>c-ung, c-ong</i>		
Chumulu	<i>hu</i>		<i>shu</i>	calabazo	Guamaca
Bintukua	<i>yu-eru</i>		<i>chu</i>		Atanque
Bribri	<i>su, su-cou</i>	carey	<i>so</i>		Bintukua
Cabecar	<i>xu</i>		<i>yu-ún-mee</i>		Chimila
Estrella	<i>xu, su</i>		<i>gu-yá</i>	caña blanca	Move
Chirripó	<i>xo-h</i>		<i>gu-yá</i>		Penenomeño
Tuc. y Orosí	<i>xo-h</i>		<i>gu</i>	tambor	Sabanero
Térraba	<i>su</i>		<i>bo-gó</i>	tortuga de mar y	
Bribri	<i>su</i>	tortuga de mar		tortuga de tierra	Térraba
Cabecar	<i>so</i>		<i>ku</i>	cabeza	Sabanero
Chirripó	<i>so</i>		<i>koo</i>		Penenomeño
			<i>ru, vu, du</i>	canoa	Penenomeño
Guatuso	<i>uru-k</i>	cedro	<i>ru-k-a</i>	cedro	Penenomeño
Chirripó	<i>urú-c</i>				

Tuc. y Orosí	<i>urú-c</i>		<i>ur-boda</i>	bote	San Blas
Térraba	<i>urú</i>		<i>ur-aca</i>	casa	Bintukua
Cholo	cp <i>f-ura</i>	corazón	<i>ur-aca</i>		Atanque
Tucurá	<i>eco-hura</i>	olla	<i>ru ca</i>	olla	Sínsiga
Bribri	<i>ulu-c</i>	cedro	<i>ul-éra</i>	balsa	Muoi
Cabecar	<i>ulu-c</i>		<i>ulú</i>	canoa	Chumulu
Estrella	<i>ulú-c</i>		<i>ulú</i>		Gualaca
Chumulu	<i>ulú</i>		<i>ulú</i>		Changuena
Gualaca	<i>ulú</i>		<i>ulú</i>	barco	San Blas
Chumulu	<i>k-ul-á</i>	colmena	<i>ul (tumati)</i>	canoa	Tule
Colorado	<i>k-ul-e</i>	cama	<i>ulo choarra</i>		
Cayapa	<i>k-ul-e</i>		<i>pogoa</i>	«schooner»	Tule
Esmeraldas	<i>b-ul-e</i>	calabaza	<i>so-ulo</i>	vapor, buque	Tule
Kaggaba	<i>ullú</i>	olla	<i>ul-totoque</i>	canoa pequeña	Tule
Chumulu	<i>x-olo-n</i>	hamaca	<i>ul-cho-gwala</i>	palanca	Tule
Gualaca	<i>x-olo-n</i>				
Changuena	<i>x-olo-n</i>				
Chumulu	<i>d-oló</i>	cabeza	<i>oló</i>	oreja	Murire
Gualaca	<i>d-oló</i>		<i>olá</i>		Muoi
Changuena	<i>d-oló</i>		<i>oló</i>		Sabanero
			<i>olo-á</i>		Move
			<i>olo-á</i>		Norteño
			<i>olo-á</i>		Penenomeño
Sabanero	<i>du</i>	canoa	<i>dú-ri</i>	calavera	Murire
Norteño	<i>du</i>		<i>du-ri</i>		Penenomeño
Move	<i>du</i>		<i>du-ra</i>	cuerno	Bribri
Penenomeño	<i>du, yu, ru</i>		<i>i-du-rá</i>		Cabecar
Murire	<i>do-gé</i>		<i>i-du-rá</i>		Estrella
Muoi	<i>da-néga</i>		<i>i-du-rá</i>		Chirripó
Move	<i>du-ká</i>	cedro	<i>mug-du</i>	tambor	Penenomeño
Norteño	<i>du-ká</i>		<i>mu-du</i>		
Murire	<i>du-gué</i>	cedro amargo	<i>mu-tu</i>		Move
Muoi	<i>do-gé</i>				
Sabanero	<i>du-gué</i>				
Bribri	<i>cong</i>	calabazo, guacal	<i>a-cong</i>	cama	ung
Cabecar	<i>d'ca</i>		<i>cong</i>		ung
Estrella	<i>d'ca</i>		<i>capúcrú ha-cong</i>		ung
Chirripó	<i>d'cong</i>		<i>ha-cong</i>		ung
Tuc. y Orosí	<i>d'cong</i>				ung
Térraba					<i>cr-ung-sibi</i>
					<i>cuc-ung</i>
					<i>cúc-ong</i>
					<i>cuc-óng</i>
					<i>cuc-úng</i>
					<i>cuc-ung</i>
Bribri	<i>coc</i>	tortuga de tierra			
Cabecar	<i>di-cvi</i>				
Estrella	<i>di-cvi</i>				
Chirripó	<i>cuah</i>				
Tuc. y Orosí	<i>cuah</i>				
Norteño	<i>ño-gua</i>	tinaja	<i>uc-acu</i>	caña blanca	Bribri
Move	<i>ño-guo</i>		<i>ucvagrú</i>		Cabecar
			<i>ucagrú</i>		Estrella
			<i>ucacrüh</i>		Chirripó
			<i>ucacrüh</i>		Tuc. y Orosí
Norteño	<i>okua</i>	olla	cp <i>s-oró-h</i>		Térraba
Penenomeño	<i>ko, okua</i>		<i>uka</i>	piel, cuero	San Blas
	<i>oguo</i>		<i>okua</i>	ojos	Norteño
			<i>okua, ko</i>		Penenomeño

Chumulu	<i>okó</i>		<i>oguo</i>		
			<i>ogua</i>		Move
Murire	<i>gua-gáva</i>	ojos	<i>kus-okó</i>		Gualaca
Muoi	<i>gua-váma</i>		<i>ukú</i>		Changuena
Sabanero	<i>gua-gáva</i>				
Muoi	<i>koá</i>	cabeza	<i>ugá</i>	piel	Gualaca
Murire	<i>chuga</i>				
Sabanero	<i>ku</i>		<i>ugá</i>		Chumulu
Move	<i>kuó</i>		<i>k-ugá</i>	oreja	Chumulu
Norteño	<i>kua</i>		<i>k-ugá</i>		Gualaca
Murire	<i>ko-nó</i>	calavera	<i>ni-kua-oye</i>	calavera	Norteño
Penenomeño	<i>ni-kua-la</i>	piel, cutis	<i>ni-kua-oye</i>		Penenomeño
Move	<i>kuá-la</i>	piel, cutis	<i>xa-gua</i>	cutarras, sanda- lias	Sabanero
Sabanero	<i>kuá-kua-ra</i>		<i>kua-tá</i>		Move
Muoi	<i>kuá-ma</i>		<i>goto-gua</i>		Penenomeño
Murire	<i>kuá-ra</i>				
Bribri	<i>cuc-vu</i>	oreja(piel)			
Cabecar	<i>couhs-qui</i>				
Estrella	<i>cuc-üh</i>				
Chirripó	<i>a-ccoh</i>				
Tuc. y Orosí	<i>cuc-oh</i>				
Térraba	<i>cvong-vo</i>				

Y etimológicamente relacionados con la idea de «hueco» «envoltorio» «abrigo», etc., están términos, como:

<i>ko</i>	pluma	Muoi	<i>ko</i>	pluma	Move
<i>karkue</i>	corteza	Guatuso	<i>ko-s</i>	encina	Guatuso
<i>xul</i>	pluma	Chumulu			
<i>du-cvo</i>		Bribri			
<i>du-cvo</i>		Cabecar			
<i>du-cü</i>		Estrella			
<i>dú-cuh</i>		Chirripó			
<i>du-cü</i>		Tuc. y Orosí			
<i>du-e</i>		Viceyta	<i>soc</i>	pluma	Térraba

Véanse además: jícara, caña de azúcar, cáscara, corteza y los nombres de las diferentes especies de palmas en los dialectos del Occidente de Panamá, etc. Y es más que probable que voces, como: *k-ung*, *ku*, piojo, encierran esa misma idea de «redondo», etc.

XIII

Elementos para la Confección de una Carta Lingüística de Costa Rica

De suma importancia es el estudio crítico de la nomenclatura geográfica de proveniencia comprobadamente indígena. Esas toponimias de procedencia aborígen constituyen, evidentemente, vestigios indelebiles de la primitiva extensión territorial de tal o cual generación indígena, a cuya lengua pertenece la respectiva nomenclatura geográfica: y esto aún en el caso que tal o cual agrupamiento aborígen se haya extinguido del todo desde hace varios siglos, como, por ejemplo, los belicosos indios Calchaquí (197) del Noroeste argentino y otros varios núcleos aborígenes en Centro y Suramérica.

Más todavía: por medio de un detenido examen crítico de esos nombres indígenas de lugares, ríos, cerros, etc. etc., en algunos casos, no será muy difícil precisar no tan solamente el territorio, por el cual se extendía un idioma aborígen, sino que, a veces, es también posible delimitar dentro de una dada familia lingüística hasta los límites de los diferentes dialectos de la misma, como sucede en las regiones que en la actualidad están ocupadas por la tribus del grupo Maya-K'iché, en Yucatán, Campeche, Chiapas y Guatemala.

Criterio análogo al que más arriba queda sucintamente expuesto, ha de guiar, sin duda, también a aquel investigador que un día intente la construcción de la carta lingüística de las regiones que ahora forman la República de Costa Rica.

Esperamos que los pocos elementos que se siguen, oportunamente han de ser de alguna utilidad para ese loable objeto.

Observación: nombres dudosos o de forma estropeada llevan (?).

Aban-cé (?)	Birrís	Cambo (¿voz africana?)
Aban-car- (es) (?)	Boa-lí	Can-gen
Amu-bi	Bon-dí	Can-jel (?)
Aoyaque (s)	Boruc-a (Bruc-a)	Can-tren
Aquiar (es)	Brat-sí	Caracha (?)
Ara-caca	Bri-bri (iterativo)	Carao
Ara-rí	Bro-rí	Cariarí
Ara-rí-ba	Buric-a	Carit
Ara-bará	Buruc-a	Carrai-gre (s)
Aserrí	Cabagra-Cavagra	Care-ta
Atirro	Cabecar	Cirrí
Barba-coa	Cabecara	Coaza
Barú (cp. palu, palo, paru, paro, falo, fero, «río» «mar» en Maya - K'iché - Carib-Aruák):	Cavequara	Cocle (s)
	Cachí	Coco-quicha-ca
	Cachoa	Co-én
	Cacuz	Coris
	Cagüita (?)	Coto
Beb-lí	Cahüita (?)	Cua-bata

Cueri-zí	Guara-rí	Pacuare
Cue-jec	Guatuso	Paez (?)
Cur-ima-n	Güetar	Paire (s)
Cur-imé	Güis	Panamá
Corobi-cí	Güi-si-rí	Papalusco (?)
Cuiri-yal (?)	Hamea	Paquera
Curu, Curru	Ipís	Paquita
Curu-ban-dé	Ira-zú	Pará
Curubi-sí	Itiquís	Paris-mena (mina)
Curri-dabat (?)	Jaco (?)	Paro; cp. Barú
Cúscar (es) (?)	Jaris (?)	Parrita
Cúsiba (yejo) (?)	Kamaska	Parruás
Cu-só	Kamu-k	Pascón (?)
Changuino (la)	Kita-rí	Pasagre (s)
Chara	Kobita (?)	Pas-quí
Chicuá	Kui-va	Patarrá
Chipansí	Maniyol-ica	Peibute
Chira	Macacona (?)	Pica-gre (s)
Chiricamola	Maracona (?)	Pi-gre (s)
Chiringa	Marar-ome	Piji-gé
Chiri-quí	Mara-xa	Pirrís
Chiro-gre (s)	Matam-bó	Pirro
Chirracá	Matam-bú	Pisi-rí
Chirripó	Matina	Pius (es)
Chis	Mayasmo	Piu-ta
Chitariá	Merar-ome	Poás
Chúu	Mogo-mogo (iterativo)	Poco-rá; cp. Poco-sí
Chiverre (?)	Moín (?)	Poró
Chora	Momo-yejo (?)	Poró-paro
Chucás (?)	Morote	Porro-sa-tí
Chumico (?)	Nacaome	Pucar (es)
Churruca	Nascas-cot	Purusil
Di-pari	Nandama-jo (?)	Purires (s)
Di-quis	Nanda-ri-pomo	Puriscal (?)
Diriá	Nanda-yíri	Purrus (es)
Dota	Nanda-yure	Quepo (es)
Doyaba	Nan-ti-úme (-ome)	Quer-cuá
Doyabe	Neña-bri	Quiri-mán
Dubon-dí	Nicoya	Quirri-cot
Du-duru	Nimboyor (es)	Qui-vel (?)
Due-dí	Nombosore	Sabandí
Dug-dí	Nosará	Samara (?)
Dug-di-nak	Ñari	Samay
Duquei-ba	Ñia-bri	Sanchi-rí
Duru-di-pe	Ocloro	Santo-lí
Duru-y	Ora (?)	Sapan-dí
Esca-sú	Ori-cuajo (?)	Sapoá
Espa-bey (?)	Oro-sí	Sara-pi-quí
Estucurrí	Oro-ti-ña	Sarchí
Guajira	Oto-ya	Save-gre
Guaira	Pacaca (?)	Sauis
Guaitil (?)	Pacaya (s)	Sig-bri

Sipu-rio	Ter-bí	Tusubre
Sipancé	Térraba	Ujas
Siquiar (es)	Tibás	Ujaz
Síquir (res)	Ticufre (es) (?)	Ujarráz
Sixaola	Tilarán	Ujum
Suere	Tilorio (?)	Ulate (?)
Suerre	Tiquirri-sí	Ulán
Siu-beta	Tiringote	Upala
Sunili-beta	Tiribí	Urasca
Sun-di-beta	Tivive (s)	Urén
Súntula	Tobo-sí	Uruk-beta
Suretka	Tocos (cal) (?)	Uru-kua-k
Surtubal (?)	Tójar	Uru-tí
Suru-bre (s)	Toji-ba	Uraca
Tabor (?)	Tóxar	Urraca
Tacar (es)	Toyogre (s)	Voto
Taio-dí	Tucurrique	Yas
Talamanca	Túfar (es)	Yekor
Tapan-tí	Tuis	Yorkín, Yorquín
Tara (s)	Tule (?)	Yrca
Tarbaca	Ture (s)	Zamara (?)
Tarcol (es)	Turrialba	Zapan-cí
Tariaca	Turrúcar (es)	Zapan-dí
Tarire	Turru (jal)	Zapan-quí
Tarra-zú		

Y aparte de esta nomenclatura geográfica perteneciente a diferentes idiomas indígenas de Costa Rica, hay en el país también numerosos nombres de lugares, ríos, cerros, sitios, etc. etc., los cuales son, como es sabido, de proveniencia Nahua-Mejicana, como, p.e., los siguientes:

Acapulco	Copalchí	Zopilote	Guajiniquil
Guanacaste	Cacao	Esquipulas	Jicaral
Guapinol	Guacalillo	Zapote	Chorotega
Guachipilín	Coyol	Tempisque	

La presencia de estas toponimias Nahua-Mejicanas dentro del territorio hoy costarricense se deja explicar de dos maneras.

Primero: una gran parte de ellas indica, indiscutiblemente, vestigios de aquella migración precolombina, de Norte a Sur, de varias fracciones del pueblo Nahua-Mejicano, tribus las que se establecieron sucesivamente en algunas regiones de lo que hoy constituye las repúblicas centro-americanas de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua (Rivas) y Costa Rica (en algunos rincones del Norte de esta última). Esas generaciones de filiación Nahua-Mejicana en Centro América son conocidas bajo los nombres de *Pipil* y *Niquirao*, siendo este último, a no dudar, voz Chorotega-Mangue (cp. *Niqui-no-hómo*, etc. etc.).

Segundo: es, asimismo, probable que un buen número de esas toponimias Nahua-Mejicanas haya sido importado recién en los tiempos postcortesianos por aquellos indios de origen Nahua-Mejicano, los cuales, ya sea en calidad de «aliados», ya sea como simples «yanacóna» vinieran en el séquito de los conquistadores y de los colonos españoles.

XIV

Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en las Lenguas Indígenas del Occidente de Panamá

(Grupo Guaymi-Dorasque-Changuena)

1	Murire-Bukueta	6	Guaymi-Penenomeño
2	Muoi	7	Dorasque-Chumulu
3	Sabanero	8	Dorasque-Gualaca
4	Move-Valiente	9	Changuena-Changuina
5	Norteño		

Según Pinart (198).

	MURIRE	MUOI	SABANERO
	Observación: pronunciación castellana.		
1		<i>úli</i>	
2	<i>chivi-súlia</i>		<i>chibi-sulia</i>
3	<i>en-sulia</i>	<i>avdáma</i>	<i>en-sulia</i>
4	<i>chi</i>	<i>chi, cha</i>	<i>chi, noi</i>
5			<i>m-lie</i>
6	<i>ere-te-vaka</i>		
7	<i>chu-dá</i>		<i>chu-dá</i>
	<i>choi</i>	<i>che</i>	<i>chui</i>
8	<i>sogó</i>	<i>ógla</i>	<i>sogó</i>
9	<i>hoín-chira</i>		<i>ieye-digaña</i>
	<i>ñitáúche jére</i>		
10	<i>kua-dé</i>	<i>kua-gama</i>	<i>ka</i>
11	<i>kana</i>	<i>kana-úta</i>	<i>kanageda</i>
12	<i>jére-ka</i>		
13	<i>chu-ga</i>	<i>chú-gama</i>	<i>chu-ga</i>
	cp. «cabello»		
14	<i>konó</i>		
15	<i>chukú-kiárike</i>	<i>nia-guti</i>	
	cp. <i>yucó</i> , fuego, Cabecar, etc.		
16	<i>jángite</i>		
17	<i>tak</i>		
18	<i>b-igi</i>		
19	<i>dogé</i> (199)	<i>da-néga</i>	<i>du</i>
20	<i>gu-ya, Move</i>		
21			<i>skue</i>
22		<i>kogéma</i>	
23		<i>név-ól-a</i>	

24	carbón	<i>tenéma</i>		
25	casa	<i>ju</i>	<i>hu, hogéta</i>	<i>ju</i>
26	caimán		<i>chobog-ri</i>	
27	cedro	<i>bu</i>		
28	cedro amargo	<i>dugué</i>		
29	ceniza	<i>monó</i>	<i>monó</i>	<i>nnu</i>
30	chicha (¿de yuca?)	<i>ya</i>	<i>ya</i>	<i>ya</i>
31	cielo	<i>ngaña</i>	<i>kórida</i>	
32	corazón	<i>semá</i>	<i>chemáma</i>	<i>sama</i>
33	corozo (palma)			<i>doge</i>
34	corteza		<i>kua</i>	
35	cutis	<i>kuára</i>	<i>kuáma</i>	<i>kea-kuara</i>
36	cutarras, sandalias, caí- tes		<i>jagua</i> cp. <i>kua-dé</i> , boca <i>kua</i> , corteza <i>kua-ra</i> , cutis, cuero	} <i>recipiente</i>
37	día	<i>najú</i>	<i>hingua</i>	<i>najú</i>
38	diente	<i>daú</i>	<i>taú-ma</i>	<i>daú</i>
39	Dios	<i>chube</i>	<i>kiúbe</i>	<i>chúbe</i>
40	estrella	<i>beú</i>	<i>kere-choi</i>	<i>veu</i>
41	flor	<i>járo</i>		<i>jarra</i>
42	frijol	<i>chekeú</i>	<i>chigue</i>	<i>eskiu</i>
43	frío	<i>chekéke</i>	<i>doke</i>	
44	fuego	<i>gi-wa</i>	<i>iva</i>	<i>gi-bitá</i>
45	fumar	<i>yamáike</i>		
46	gato de agua (198)	<i>cho</i>	<i>cho</i>	
47	gente	<i>kuiña</i>		
48	hígado	<i>ta</i>		<i>takua</i>
49	hija	<i>chaya</i>		
50	hijo	<i>kiro-ya</i>	<i>ja-giru</i>	
51	hombre	<i>kuiya</i>	<i>waima, waimi</i>	<i>kuiá, yuma</i>
52	hueso	<i>hágara</i>		<i>gdá</i>
53	humo	<i>hiá</i>	<i>heá</i>	<i>gia</i>
54	iguana			<i>skua</i>
55	jefe		<i>kog-éma</i>	
56	jacotea		<i>joga</i>	
57	labios			<i>ka-kua-ra</i>
58	lágrima	<i>huá-la</i>	<i>guala</i>	
59	leche	<i>cachú</i>		
60	luna, mes	<i>dai</i>	<i>tairáva</i>	<i>dai</i>
61	lluvia	<i>niú</i>		<i>noi</i>
62	maíz	<i>eú</i>	<i>heú</i>	<i>eu-gu-ba</i>
63	majagua	<i>kenú-kua</i>	<i>gli-kuá</i>	
63	mano	<i>ko</i>	<i>komá</i>	<i>ko</i>
65	mar	<i>báli</i>	<i>beré</i>	<i>blé</i>
	sal	<i>ble</i>	<i>beré</i>	<i>cho</i>
66	mujer	<i>niúire</i>	<i>moímá</i>	<i>muíga</i>
67	negro	<i>jére</i>	<i>jére</i>	<i>gerere</i>
68	noche	<i>jeré</i>	<i>jeré</i>	<i>gere</i>
69	nariz	<i>se, chégua</i>	<i>sema</i>	<i>se</i>
70	murciélago	<i>sekugé</i>	<i>jokugé</i>	
71	nigua	<i>sekiuáni</i>	<i>chigika</i>	<i>skuibakeria (?)</i>
72	nube, neblina	<i>bogá</i>	<i>bogá</i>	<i>bogá</i>
73	ojo	<i>guagáva</i>	<i>guaváma</i>	<i>guagáva</i>
74	olla	<i>u</i>	<i>ho</i>	<i>u</i>
75	oreja	<i>oló</i>	<i>olá</i>	<i>oló</i>
76	padre	<i>iná</i>	<i>ama</i>	<i>enu</i>
77	palo	<i>gli</i>	<i>gli</i>	<i>gli</i>
78	partes genitales del hombre	<i>gebé</i>		<i>gebé</i>
79	pecho	<i>brúdu</i>		

80	perro	<i>to, tono</i>	<i>to</i>	<i>to</i>
81	piedra	<i>ke</i>	<i>jan</i>	<i>ke</i>
82	piojo	<i>ku</i>		<i>ku</i>
83	pueblo	<i>juna (kuna)</i>		
84	pulga	<i>se kikua</i>	<i>hígika, kueri</i>	<i>skuiba</i>
85	quebrada	<i>chingéhua</i>	<i>kuerire</i>	
86	rana	<i>burédrega</i>		
87	ratón		<i>cha-gua</i>	
88	rayo	<i>chera-tligi</i>		
89	sangre	<i>báa</i>	<i>t-áma; te-áma</i>	
90	sapo		<i>bogétre</i>	
91	sarna	<i>koya kirtre</i>		<i>kiri</i>
92	sobrino	<i>suwáya muíre</i>	<i>tehéma moíma</i>	
93	sobrino	<i>su-váya</i>	<i>tehéma</i>	
94	sol	<i>choi</i>	<i>che, troi-céga</i>	<i>chui</i>
95	sombra			<i>nas-koke</i>
96	suegra	<i>guivia muíre</i>	<i>enú mari</i>	
97	suegro	<i>guivia</i>	<i>guévia</i>	
98	tabaco	<i>chu</i>	<i>du-ga</i>	
99	tambor		<i>kaa</i>	<i>gu</i>
100	techo	<i>ju-chikasia</i>	<i>ha</i>	<i>ju-giri</i>
101	tetas	<i>tusú</i>		<i>tusu-li</i>
102	tía	<i>drúya</i>	<i>batéma</i>	
103	tío	<i>dráya</i>	<i>druyáma</i>	
104	tortuga	<i>góbi</i>	<i>jeréa</i>	<i>gubi</i>
105	tronco	<i>bu</i>	<i>bité</i>	<i>bita</i>
106	trueno	<i>taráge</i>	<i>travai</i>	
107	hule (goma)	<i>kurú-nuóri</i>	<i>klúbáchiti</i>	
108	viejo	<i>de-ári</i>		
109	viento	<i>m-lié</i>		<i>mlié</i>
110	chuparrosas	<i>tusúli</i>	<i>tióri</i>	<i>tusuli, tumisito</i>
111	yuca	<i>i</i>		<i>hi</i>

	MOVE	NORTEÑO	PENENOMEÑO
1	agua	<i>ño</i>	<i>ño</i>
2	aire	<i>murúe</i>	<i>morúe</i>
3	ala	<i>wíge</i>	
4	año	<i>ko</i>	<i>ti-kualare</i> <i>kuater</i>
5	sol	<i>noáña</i>	<i>nin-kuana</i>
6	arco iris	<i>morótro</i>	
7	ardilla	<i>koónto</i>	<i>kunta</i>
8	arena	<i>humá</i>	
9	bálsamo	<i>kurú</i>	<i>kru</i>
10	balsa	<i>krun</i>	
11	palo de balsa	<i>krun, krikúda</i>	
12	banco	<i>togró</i>	
13	asiento	<i>togró, tokoró</i>	<i>takare</i>
14	barbacoa	<i>guó</i>	<i>juan-kata</i>
15	cama	<i>kibónkrigó</i>	<i>jangua</i>
16	barriga	<i>ñiére</i>	<i>krie</i>
17	tripas	<i>uguén</i>	<i>nauera</i>
18	boca	<i>kadú, góte</i>	<i>kada</i>
19	brujo	<i>sukia (199)</i>	
20	cabello	<i>tokuadre, ko</i>	
21	cabeza	<i>tokua</i>	<i>nihugua</i>
22	calavera		<i>nikuaoye</i>
23	canoa	<i>du</i>	<i>du, vu, ru</i>

24 caña blanca	<i>guyá</i>		<i>guyá</i>
25 caracol			<i>туру</i>
26 casa	<i>ju</i>	<i>ju, gu, u</i>	<i>ju, gu, u</i>
27 cedro	<i>du-ka</i>	<i>duká</i>	<i>ruka, unu</i>
28 ceniza	<i>ñib-bru</i>	<i>nubru</i>	<i>nubru</i>
29 cielo	<i>kointa, nobb- hui-rete</i>		<i>kokoin, kokoimitañobo</i>
30 corazón	<i>burúge</i>	<i>brukoa</i>	<i>brukuo</i>
31 cuello	<i>doró</i>	<i>ni-doro</i>	<i>roro, doro-gro</i>
32 cútis	<i>kuáta</i>	<i>nikue</i>	<i>nikuata</i>
33 cutarras, sanda-	<i>sapa kuatá (200)</i>		<i>gologua</i>
34 día	<i>kobó</i>	<i>kohue</i>	<i>kebo</i>
35 diente	<i>tu, to</i>	<i>tu-kru</i>	<i>tu</i>
36 Dios	<i>ñobó</i>	<i>ñopo</i>	<i>ngabu, ñopo</i>
37 estrella	<i>muké</i>		<i>muge</i>
38 frente	<i>nitókua</i>	<i>okokua</i>	<i>okokra ogogro</i>
39 fuego	<i>ño, ñiókua</i>	<i>ñiókua</i>	<i>ñuggo</i>
40 hechicero	<i>súkia (201)</i>		
41 hija	<i>ñóño</i>		
42 hijo	<i>ñobo, ngobó, odoé</i>	<i>tingo</i>	<i>chakia (?)</i>
43 humo	<i>nábu</i>	<i>nubo</i>	<i>ñube</i>
44 infierno		<i>komuseri</i>	<i>komuseri</i>
45 jabalí	<i>motu-kri</i>	<i>metu-kri</i>	<i>motoro-kri</i>
46 labios	<i>kudá</i>	<i>kudá</i>	<i>kudá</i>
47 laguna	<i>ño-água</i>	<i>ño-ogua</i>	<i>ñogua</i>
48 leche	<i>nuori</i>		
49 lucero	<i>muké-dego</i>		<i>muge-kri</i>
50 luna, mes	<i>so</i>	<i>goo, so</i>	<i>so</i>
51 lluvia	<i>ñu</i>	<i>nu</i>	<i>ñu</i>
52 madre	<i>meyé, bi</i>		<i>time</i>
53 maíz	<i>ji</i>	<i>vi</i>	<i>yo, ji</i>
54 majagua	<i>ko, kuáta</i>	<i>ko, kuáta</i>	<i>ko, kuáta</i>
55 manta	<i>ju (202)</i>	<i>ju (202)</i>	<i>yu, (envoltorio, recipien- te, casa, etc. etc.)</i>
56 mosquito	<i>tu</i>		
57 mujer	<i>meri (-re)</i>	<i>meri</i>	<i>meci</i>
58 nube	<i>mutá</i>	<i>mukekri</i>	<i>mugda</i>
59 ojo	<i>ogué</i>	<i>okua</i>	<i>oguo, okua, ko</i>
60 olla	<i>u, úke</i>	<i>uke</i>	<i>uke</i>
61 ombligo	<i>tukólo</i>	<i>tukolo</i>	<i>tukolo</i>
62 oreja	<i>oló (a)</i>	<i>oló (a)</i>	<i>oló (a)</i>
63 palo	<i>kri</i>	<i>kri-kri</i>	<i>kri, krio</i>
64 partes genitales del hombre	<i>dúlire</i>	<i>dúlire</i>	<i>dulire</i>
65 partes genitales de la mujer	<i>kálo</i>	<i>kálo</i>	<i>kalo</i>
66 pecho	<i>burúde</i>		
67 pescado	<i>guá</i>	<i>kuso-kara</i>	<i>gua</i>
68 piedra	<i>jo</i>	<i>jo</i>	<i>jo</i>
69 piojo	<i>ku (203)</i>	<i>ku</i>	<i>ku</i>
70 rayo			<i>meratro</i>
71 riñón	<i>jum-aka</i>	<i>hum-aka</i>	<i>hun-aka</i>
72 río	<i>ño</i>	<i>ño</i>	<i>ño</i>
73 sacerdote			<i>usuli, duru</i>
74 sapo	<i>bóbóta</i>		
75 sol	<i>noáña</i>	<i>ninkuana</i>	<i>nono</i>
76 suegra	<i>me</i>		
77 suegro	<i>juru</i>		
78 tabaco	<i>so</i>		<i>so</i>
79 tiempo	<i>ko</i>		<i>ko</i>
80 tronco	<i>otó</i>	<i>otó</i>	<i>otó</i>
81 yuca	<i>ho</i>	<i>ho</i>	<i>eú, ho</i>

	CHUMULU	GUALACA	CHANGUENA
1	agua	<i>ti</i>	<i>ji</i>
2	ala	<i>kek</i>	
3	anciano	<i>taré</i>	
4	arco iris	<i>kálima</i>	
5	ardilla	<i>kúit</i>	
6	barbacoa		<i>ayá</i>
7	boca	<i>kagué</i>	<i>kaga</i>
8	cabello	<i>ogá</i>	<i>ogá</i>
9	cabeza	<i>dukú</i>	
10	calabaza		<i>gua</i>
11	camarón	<i>kos</i>	<i>kos</i>
12	cangrejo	<i>subák</i>	
13	canoa	<i>ulú</i>	<i>ulú</i>
14	caña blanca	<i>d-ulú</i>	
15	carbón		<i>kebukóna</i>
16	casa	<i>hu</i>	<i>hu</i> <i>ju</i>
17	cedro	<i>ulú</i>	<i>ulú</i>
18	ceniza	<i>bul-ku</i>	<i>butucú</i>
19	chicha (¿de yuca?)		<i>ma</i>
20	cielo		<i>irinsiná</i>
21	corazón	<i>bugú</i>	<i>bugú</i>
22	día	<i>úribai</i>	<i>úribai</i>
23	estrella	<i>ujúse</i>	<i>viu</i> <i>haita</i>
24	fuego	<i>kebu</i>	<i>kebu</i> <i>keu</i>
25	fumar	<i>dua-suluk</i>	<i>su</i>
26	hermana	<i>bachi</i>	
27	hermano	<i>ávigu</i>	<i>sin</i>
28	hígado	<i>hókoa</i>	<i>ób-aga</i>
29	hijo	<i>áui</i>	
30	hombre	<i>taro</i>	<i>taro</i> <i>taro</i>
31	hormiga	<i>igis</i>	<i>is</i>
32	humo	<i>kéusa</i>	<i>kébusa</i>
33	jabalí	<i>siri</i>	<i>siri</i> <i>siri</i>
34	labios	<i>ká-gua</i>	<i>taúgua</i>
35	leche		<i>noya</i>
36	leña	<i>ké</i>	<i>ké</i> <i>ké</i>
37	loro		<i>kochó</i>
38	luna	<i>siri-la</i>	<i>sir-ála</i> <i>sir-ála</i>
39	lluvia	<i>si</i>	<i>ti</i> <i>ji</i>
40	maíz	<i>hábu</i>	<i>ába</i> <i>háu</i>
41	mar	<i>báli</i>	<i>vále</i> <i>báli</i>
42	monte	<i>po</i>	<i>pot</i>
43	nube, neblina	<i>jatúgáli</i>	<i>bókala</i>
44	olla	<i>hu</i>	<i>ut</i> <i>hu</i>
45	ombligo	<i>potú</i>	<i>potú</i>
46	padre		<i>kaga</i>
47	piedra	<i>hak, hagá</i>	<i>agá</i> <i>hagá</i>
48	piojo	<i>ku</i>	<i>ku</i> <i>ku</i>
49	pulga	<i>bágue</i>	<i>bágue</i> <i>bágue</i>
50	rama		<i>kari-kuirkála</i>
51	rana	<i>kárega</i>	
52	ratón	<i>so-gé</i>	<i>so-gé</i>
53	rayo	<i>hagát</i>	<i>kúriga</i>
54	riñón		<i>agá</i>
55	sal	<i>báli</i>	<i>báli</i> <i>báli (mar)</i>
56	sapo	<i>kórega, v. 50</i>	
57	sobrino	<i>sik</i>	
58	sol	<i>kerél</i>	<i>keréle</i> <i>keli-ku</i>
59	suegra		<i>bei</i>
60	suegro	<i>jalu</i>	<i>jom-brai</i>

61	tabaco	<i>dúa</i>		<i>dárni</i>
62	tetas	<i>ño</i>	<i>ño</i>	
63	tinaja	<i>hu-si</i>	<i>u</i>	<i>u</i>
64	tío	<i>jalu</i>		
65	tripas		<i>oyó</i>	
66	trueno		<i>karibá</i>	
67	viejo	<i>taré</i>	<i>taré</i>	
68	yerno	<i>sik</i>	<i>jó-brai</i>	
69	yuca	<i>ik</i>	<i>igá</i>	<i>hi</i>

Sobre el Significado de los Nombres

Panamá y Chacra (204)

En el capítulo titulado «Vocabulario de la Lengua Cueva-Coiba» (Vokabular der Cueva-Coiba-Sprache), (205) Walther Lehmann trae una serie de voces de origen indígena, casi todas ellas tomadas de los relatos de los historiadores Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, Las Casas y otros y la mayor parte de ellas va acompañada de observaciones críticas respecto a la procedencia y del significado de las mismas y entre esa terminología que ha sido objeto de examen crítico de parte del investigador alemán, se encuentra también el nombre *Panamá*, sobre cuyo más probable significado el mencionado sabio se expresa de esta manera.

«La palabra Panamá nada tiene que ver con *haboga*, pescado» (206).

«A juzgar de su composición fonética, dice, la palabra hace recordar voces indígenas, como: *Pananomé* (ver también *Penenomé*), *Tubanamá*, (ver *Co-tubanamá* en Haití)» (207).

Pinart, continúa, apunta en su «Vocabulario Castellano-Cuna» (208) que la voz *panamá* correspondía al asiento de la antigua ciudad, donde en la época de la aparición de los europeos iba a gozar de las delicias del mar el cacique de la región, al cual, acostado en una hamaca, lo mecían sus vasallos. De ahí, dice Pinart, lugar de recreo, *alpanam*, mecer en hamaca: *alpanamaquet*, lo meció, estuvo meciendo».

En seguida se entusiasma, diciendo alegremente que esa etimología propuesta por Pinart o sea, *alpanam* «mecer la hamaca», indudablemente, contiene algo de verosímil, pues «mecer la hamaca» seguramente tiene también el sentido de «sacar la red de pescar». Se trata de una acción con la hamaca la que es también una especie de red. Por consiguiente, la idea de «red» conduce fácilmente a aquella otra de «red para pescar» y comprueba de esta manera la antigua indicación que el Obispo Las Casas hace sobre el significado del nombre de Panamá.

Cabe observar aquí, en primer término, que ninguna importancia tiene para el modo de pensar del hombre primitivo que la «hamaca» y la «red para pescar» sean ambas «redes», en general, sino lo que importó es, evidentemente, la acción que se halla en asociación con la una y la acción que está ligada a la otra; es decir, la red-hamaca sirve para «descansar», «dormir», etc., mientras con la red de pescar «se saca el pescado del agua», dos funciones totalmente distintas para la mente del hombre primitivo por cierto.

Segundo, el que el señor W. Lehmann no dió en el blanco, al aceptar esa vaga etimología que nos trasmite el Obispo Las Casas que dice que Panamá significa «lugar donde se toma mucho pescado» se desprende claramente de lo que sigue.

Compárense:

Cabecar:	<i>h-ima</i>	pescado
Viceyta:	<i>h-ima</i>	pescado
Térraba:	<i>ma</i>	pescado
Bribri:	<i>n-ima</i>	pescado
Estrella:	<i>n-ima</i>	pescado
Chirripó:	<i>n-ima</i>	pescado
Tiribí:	<i>ma</i>	pescado

San José:	<i>n-ima</i>	pescado
Blancos Valientes:	<i>n-ima</i>	pescado
Guatuso:	<i>n-ima</i>	pescado
Goajira:	<i>x-ime</i>	pescado
Xinca-Shinca:	<i>s-ema</i>	pescado
Xinca (Sinacatán):	<i>s-eema</i>	pescado
Mixe:	<i>tsak'-s- ma</i>	pescado
Aruák:	<i>h-ime</i>	pescado
Ipurina:	<i>x- ma</i>	pescado
Amuésha:	<i>x-(i)ma</i>	pez, pescado
Mehinakú:	<i>y-umá</i>	Bagadú, un pez fluvial
Piro-Chontaquirá:	<i>ch-ima</i>	pescado
Baniva:	<i>sh-ime-he</i>	pez, pescado
Baniva:	<i>s-ímé-e</i>	pez, pescado
Baniva:	<i>s-ima si</i>	pez, pescado
Baure:	<i>h-imo</i>	pez
Galibi:	<i>s-ima-ncu</i>	pescado
Pano-Culino-Curino:	<i>x-üma</i>	pez, pescado

Estas pocas comparaciones, las que fácilmente podrían ser multiplicadas, demuestran de una manera que no admite ni sombra de duda que la palabra *Panamá* proviene de uno de los dialectos indígenas de Centro América; y que esa palabra es un nombre compuesto en que se encuentra la palabra *-(a) ma* *hima, ema, imo*, y las demás diferenciaciones fonéticas contraída con aquella otra de *pan* (a), significando esta última «mucho». De modo que *Panamá* tendría el sentido de «mucho pescado», pero no el de «tierra o lugar de las mariposas» como sin fundamento alguno afirma un sabio norteamericano.

Equivocado está W. Lehmann también en cuanto al significado de la palabra *chácra*. Alega que la palabra en el castellano vulgar (?) de las Américas tiene el sentido de «choza de aldeano» (*Bauernhütte*), una etimología, la que, como veremos en seguida, carece igualmente de fundamento.

Primero: *chácra*, o también *chacara*, en el sentido de «plantación» «heredad» «milpa», etc., es un término casi panamericano; y, como tal, proviene de la lengua Kechua del Perú, y de ninguna manera se refiere a la «choza» del aldeano.

Segundo: el nombre *chacra*, que menciona J. Meléndez, según esta misma fuente de consulta, equivale simplemente a «red», y, por consiguiente, ni remotamente puede tener relación alguna con el panamericanismo «*chacra*», o sea «heredad» «plantación» «milpa».

Esa palabra *chacra* es una voz la que, presumiblemente, pertenece al tesoro lingüístico de los indios dichos *Moue*, cuyo idioma es uno de los tantos dialectos indígenas de lo que ahora constituye la República de Panamá.

Move:	<i>krá-de</i>	red
Norteño:	<i>krá-de</i>	red
Penenomeño:	<i>krá-de</i>	red
cp. Boruca:	<i>kra</i>	red para cargar
Térraba:	<i>kra</i>	red para cargar
<i>r < l</i> Bribri:	<i>kla</i>	red para cargar
Muoi:	<i>cha</i>	mío, mi; pronombre posesivo 1ª persona
Murirc:	<i>cha</i>	mío, mi; pronombre posesivo

Estas pocas observaciones hablan por sí mismas. Sólo falta agregar que estas rectificaciones las he hecho, valiéndome para ello de los materiales que aquel mismo sabio alemán fornece en su obra sobre las lenguas indígenas de Centro América.

XV

Los Chorotega-Mangue

Abierta queda aún la cuestión relativa a la presencia del elemento *Chorotega*, en tiempos pasados seguramente muy numeroso, en determinadas comarcas de lo que ahora son las repúblicas centroamericanas de Honduras, Nicaragua y Costa Rica (Nicoya y Guanacaste).

Tampoco W. Lehmann, a pesar de haber dedicado páginas enteras a este intrincado problema, logró dilucidarlo de una manera satisfactoria. Al contrario, debido a la absoluta falta de otros y más positivos datos, finalmente se vió obligado a valerse del vago relato que el cronista Juan de Torquemada trae sobre el éxodo de los Chorotega de su patria originaria, atribuyendo la emigración de una parte de ese pueblo a la supuesta tiranía que los indios *Olmeca-Mixteca-Uixtotln* (209) ejercieran sobre los demás agrupamientos indígenas del Istmo Mejicano y enmarañando así el asunto aún más de lo que ya está.

Lo único positivo que sabemos es que los indios Chorotega, en un relativamente remoto pasado, deben haber sido vecinos inmediatos de los Maya-K'iché, presumiblemente en ciertas regiones que ahora forman parte del Estado Mejicano de Chiapas. Pero, al propio tiempo, nada de seguro consta respecto de la separación de los Chorotega del núcleo (¿principal?) de su pueblo, allá, en el lejano Norte. Disensiones internas y subsiguientes guerras fratricidas, catástrofes naturales (malas cosechas debido a continua sequía, inundaciones, terremotos, pestes y otras calamidades) posiblemente pudieran haber sido las causas que engendraran la separación de los Chorotega de sus congéneres en el Norte.

Por otra parte, esa longa y, a no dudar, accidentada peregrinación de un numeroso pueblo a través de una gran parte de Centro América, bien pudiera haber sido originada, asimismo, por una honda conmoción general, quizá de carácter social, que en ese remoto pasado agitaba fuertemente a los pueblos indígenas del Istmo Mejicano y regiones adyacentes.

Por esta razón, para depurar de una manera definitiva este delicado problema, son necesarios mucho más seguros y también mucho más positivos datos que aquellos que sobre el particular se hallan consignados en la obra de Torquemada, cuyo relato acerca de la emigración de los indios Chorotega sirvió de sola y exclusiva base a la argumentación de W. Lehmann.

Y de ello deja también inferirse qué valor científico pueda tener cuanto este investigador diga sobre un problema, el cual hasta este momento continúa siendo casi insoluble.

Nomenclatura Geográfica de Origen Chorotega-Mangue

Nombres dudosos (?)

Ameya, cp. Mamea y Ham mea	Carjel	Coyusme
Asicaya	Canjén	Cumupe
Aguarcaquaire (?)	Cantrén (?)	Cusirisma
Calaire	Cirama	Chamborote
Cangen	Colama	Duyure
	Coray	Diriá

Diriagén	Nacarracc	Niquinómo
Diriajén	Niquirao	Nochari
Diriamba	Nacascolo	Nogoto
Dirian	Nacascot	Nombosore
Dirianjén	Nacuchiname (?)	Norome
Diriéga	Nacutiname	Nosará
Diriohomo	Nacutirí	Ñocarime
Dismacaire	Nagala (?)	Omosón
Disdán	Nagarando	Oreta (?)
Duyure	Nagarejo (?)	Orues (?)
Duyusupe	Nagarote	Oru-se (?)
Hamea	Nagaroto (?)	Panamí
Lanpan (?)	Nagrando	Paspire-Pespire
Langue	Namasique	Peibute
Laure	Namiapí	Saire
Liure	Namotivá	Salube
Mamea	Namuyure	Samara (?)
Malalaco (?)	Nancimí	Samalaquaire (?)
Mambaile	Nancuchinamé (?)	Sancalis
Manalaca (?)	Nancutiname (?)	Sandomáta
Mararome	Nandaime-Nandayme	Sazama
Maribio	Nandamajo (?)	Somoina
Maris	Nandapia	Somoto
Masaya	Nandaripomo	Susáma
Matambó (¿voz africana?)	Nandasta	Teupe (?)
Matambú (?)	Nandayirí	Ticomo
Mateare (?)	Nandayósa	Tingorote
Merarome	Nandayure	Turturupe
Mogo-Mogo	Nandirí	Turupe
Mombacho	Nangarote (?)	Tujupe
Momotómbo	Nantiúme-Nantióme	Tuxupe
Momoyejo	Nequepio-(Cuzcatán)	Tuyupe
Monimbó	Nicaragua (?)	Yamayupe-Jamayupe
Moracunda (?)	Nicarao (?)	Yauyupe
Moray	Nicopasaya	Yulure
Morocopaire	Nicoya	Yusuare
Moropocay	Nimboxa	Yuyupe
Morote	Niquimonguiva	Zamara (?)
Nacaome	Niquinohómo	

También W. Lehmann (210) registra en su obra alrededor de noventa nombres geográficos provenientes del idioma de los Chorotega-Mangue. Pero de esa lista que suministra este sabio, hay que descartar los siguientes nombres.

Pacora, en el Departamento de Managua (211). Es un nombre que se encuentra con mucha frecuencia en la República de Panamá y también en el interior de Colombia, sobre todo en los modernos Departamentos de Antioquia y Caldas, es decir, en regiones donde primitivamente no se hablaban sino idiomas indígenas pertenecientes a la familia lingüística de los Carib-Aruák.

Totalmente extraño a la lengua Chorotega-Mangue es, además, el nombre *Mate-are*, el cual, a juzgar de la terminación *are (ari)*, debe ser voz proveniente de otra lengua indígena de Nicaragua.

En extremo sospechoso es, asimismo *Tipitapa* (212), nombre de un lugar situado igualmente en el mencionado departamento nicaragüense (213).

Matina (214) es, fuera de toda duda, voz Carib-Aruák. Lo mismo vale decir en cuanto al nombre *Cachoa* (215).

Seguramente provenientes de otras lenguas aborígenes de Costa Rica son *Curru*, *Curribtá* (-st), *Chira*, *Chara*, *Chiringa*, *Chú*, *Chora*, *Ora*, *Orosí*, *Orotiña*, *Sapó*, *Sipan-ce* (*Chipanzo*); y, talvez, también *Tabor* y *Sámara-Zámara*.

De procedencia enteramente exótica es *Paisandú* (216), nombre de un lugar situado cerca de la villa de Nicoya (217).

Irigaray, nombre de un afluente del Río Tempisque, no es palabra española, como equivocadamente supone W. Lehmann (218), sino es un conocidísimo gentilicio vasco (*Echegaray*, *Iturregaray*, etc. etc.).

Matambó-Matambú, lo mismo que *Cambó*, nombre de un caserío en el cantón de Siquirres, por su composición fonética, deben de ser de origen africano (cp. *marimba*, *cachimba* y otros).

Como quiera que sea, seguro es que *Matambú* no es voz perteneciente al idioma de los Chorotega.

Respecto de las palabras Chorotega-Mangue provenientes del Departamento de Choluteca en la República de Honduras, caben estos reparos.

Vascarán (219) es nombre Lenca. *Carán*, una típica terminación de nombres de lugares en Honduras y en el Oriente de la República de El Salvador, significa «cerro» «montaña» «sierra».

A este mismo grupo lingüístico pertenece también el nombre *Pazaquina* (*Pasaquina*, en El Salvador), lo mismo que *Cosiguina* (220).

Zapiquer (221) es evidentemente una forma estropeada del nombre *Sapigre* (222), el que a su vez, es voz genuinamente Carib-Aruák.

Voz Lenca-Xicaque es, además, *Telica* (223); y esto no obstante que W. Lemann encontró una aldea de ese mismo nombre situada no muy lejos de la ciudad de León en Nicaragua y también varios nombres gentilicios en Masaya, región la que constituye el foco Chorotega-Mangue en esa República.

En la memoria mía sobre la Carta Lingüística de Honduras se hallan consignados los siguientes nombres de lugares con la terminación *-ica* (*lica*).

<i>San-ica</i>	<i>Mas-ica</i> , cerca de Lepaera, región Lenca	<i>Bemblent-ica</i> , en el Valle del Río Hondo
<i>Tuaj-ica</i>		<i>Tel-ica</i> (224)
<i>M-ica</i> , montaña de Santa Cruz, Santa Bárbara	<i>Cot-ica</i> , Suchitepequez	cp. <i>Tela</i> , en el Norte de Honduras, nombre que, comprobadamente, pertenece al Jique-León y Mulía
<i>Or-ica</i>	<i>Salal-ica</i> , en el Valle de Maraita	
<i>Quej-ica</i> , Santa Bárbara	<i>Cazac-lica</i> , repartimiento de indios en Gracias, 1536	

En cuanto a la República de El Salvador, W. Lehmann cita sólo *Nacutiname* (*Nacuchiname-Nanchutiname*), relacionándolo con *tinamit* (225), palabra que en Nahua-Mejicano quiere decir «cerco de piedra».

Nacutiname es el nombre de una hacienda situada cerca del río Lempa en el Departamento de Usulután, El Salvador. A corta distancia de dicha hacienda desemboca el Río *Langue* en el Río Usulután.

Ahora bien, *Langue* (226) es, sin duda, nombre Chorotega-Mangue. Y esta circunstancia nos induce a creer que el elemento *-tiname* en el nombre *Nacutiname* ninguna relación tiene con *tenamit* del Nahua-Mejicano, como cree W. Lehmann, sino que la forma correcta del nombre es *Nacuti-name*, palabra que encierra *nacuti*, que en Chorotega quiere decir «cangrejo», crustáceo acuático que de hecho abunda en el Río Usulután.

Sobre la Filiación de los Dialectos llamados Tapachulteca

Acontecimientos casi inauditos hasta este momento en la americanística nos obligan a subrayar aquí que este capítulo forma parte de una extensa memoria que sobre la afinidad y las conexiones de una serie de lenguas indígenas de Méjico (Tlapaneca, Tapachulteca, Zoque-Mixe, Totanaca, Maya-K'iché, etc. etc.) habíamos compuesto en 1925, cuando en calidad de profesor de Etnología y de Lingüística pertenecíamos al Departamento de Antropología anexo a la Secretaría de Educación Pública, México, D. F. (227).

Es un verdadero «mare tenebrosum» esa red de argumentos tendida por Walther Lehmann en cuanto a la afinidad del idioma llamado Tapachulteca del Estado Mejicano de Chiapas.

«El Tapachulteca», afirma sin vacilar, «se reveló ser una *singular lengua mixta*, componiéndose de elementos Mixe y de *restos de una aún desconocida antigua lengua* (205). Es en extremo curioso, leemos más adelante, que en Tapachula, en el Sur de Chiapas, Méjico, Sapper ha podido constatar la existencia de *dos lenguas totalmente distintas una de la otra* (ver XVII. Congreso Internacional de Americanistas, México, p. 295 y siguientes; W. Lehmann «Zeitschrift für Ethnologie». Berlín, 1915, p. 25).

Infelizmente, Sapper perdió los apuntes sobre ese idioma que mostraba estrecha afinidad con el Mixe. Pero, en cambio, recibió más tarde, e igualmente de Tapachula, por intermedio del señor A. Ricke, un corto voculario de una lengua *totalmente extraña*. Cito este ejemplo, continúa, de que en un mismo lugar hablan *dos enteramente distintas lenguas*, porque el caso se presta para ilustrar el estado de cosas en todo análogo que Stoll había encontrado en Aguacatán, un pueblo indio situado al Sudeste, cerca de Huehuetenango, en la región que constituye el límite entre los indios de habla Mam y los K'iché. Pues Stoll había tomado unos apuntes sobre un dialecto indio con una ladina natural de Aguacatán, glosario del cual no dió a conocer sino una parte en su obra titulada «Zur Ethnographie der Republik Guatemala» (Sobre la Etnografía de la República de Guatemala), Zürich, 1888, pp. 166-169). Según esa ladina de nombre Soledad Barrueto (¿Barrueta?) hablan aquella lengua en los pueblos vecinos de Aguacatán y Chalchitán. Pero, más tarde, cuando Stoll tomaba apuntes lingüísticos en el pueblo de Aguacatán mismo, no consiguió sino materiales estrechamente afines a la lengua Mam. Como se ve, pues, dice, se trata de un caso idéntico a aquel de Sapper en Tapachula. Al comparar el glosario de ese «enigmático idioma» de Aguacatán con los dialectos Mixe de Eustorjio Calderón, agrega, he podido constatar *algunas relaciones* existentes entre éstos y aquel dialecto, un hecho que parece indicar que ese idioma Tapachulteca pertenece al Mixe. «Con esto», exclama otra vez triunfante, «tendríamos un importante eslabón entre el Xinca de Guatemala y las lenguas del Istmo Mejicano» (228).

Con verdadero afán traté de descubrir aquel pasaje en las obras de Stoll, donde este sabio habla de *dos glosarios de dos enteramente distintas lenguas*, glosarios que por él mismo hayan sido recogidos en el pueblo de Aguacatán-Chalchitán. Pero todo fue de balde. Lo único que pude averiguar fue que Stoll mismo observa: «.....considero como verdadera lengua de Aguacatán aquel vocabulario tomado por mí mismo en ese lugar, dudosos, empero, los materiales que me habían sido proporcionados en *La Antigua por una mestiza natural de Aguacatán*» (229).

El que W. Lehmann pésimamente traduce, sobre todo tratándose del castellano de los autores del siglo XVI, ya he tenido sobrada oportunidad de demostrarlo (230). Pero esta vez cometió una tergiversación de hechos bien conocidos, una acción que debe ser severamente reprochada por todos los interesados.

Resulta, pues, que aquel «misterioso y enigmático glosario» no había sido tomado por Stoll en Aguacatán mismo, sino que proviene de una «china» mestiza que vivía en La Antigua. No necesito explicar aquí qué valor científico puedan tener apuntes lingüísticos que fueron recogidos de boca de mestizos, sobre todo cuando éstos desde hace muchos años emigraran de su pueblo natal. Con todo, examinando con algún cuidado ese «misterioso vocabulario», con relativa facilidad se dejan entresacar los elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák que contiene.

Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Aguacateca

Las comparaciones hechas por W. Lehmann llevan *

AGUACATECA (Stoll)		MIXE	
<i>chopúy</i>	noche	<i>ts'uub*</i> <i>ts'uy*</i>	<i>chok</i> , nubes, Kekchí, etc. Ver arriba <i>pu</i> , <i>po</i> , etc. Pero la forma <i>ts'uy</i> parece más bien tener afinidad con términos, como: <i>hui</i> , <i>vui-naxel</i> , cielo, Tzendal, etc.
<i>xunuy</i>	fuego	<i>xüona*</i> <i>xugul</i> <i>xüoxk</i>	<i>yoko</i> , <i>yuco</i> , <i>yucu</i> , fuego, Mojo-Baure; <i>yuga</i> , fuego, Lenca; <i>yuk</i> , fuego, Terraba; <i>chocó</i> , fuego, Tucurrique y Orosí; <i>ñuggo</i> , fuego, Penenomeño
<i>papelif</i>	chico, pequeño, niño		<i>pere*</i> , Xinca; <i>eri</i> , <i>eli</i> , <i>iri</i> , etc. Carib-Aruák
<i>coxoy</i>	coyote, perro	<i>chem-pa*</i>	<i>puku</i> , coyote, Jicaque
<i>paxtix</i>		<i>paxkan</i>	
<i>boch-koy</i>	puerco salvaje	<i>boch</i> , Mam* <i>bok-yoy</i> , Mixe*	
<i>sonom</i>	mozo, joven	<i>xur-unu*</i> Xinca	ver más arriba <i>yum</i> , etc.

Estas pocas comparaciones aparecen otra vez en la página 768, con la velada afirmación: «*boch* palabra tomada del Mam.»

En las comparaciones que ahora se siguen, se patentiza claramente la afinidad que existe entre la «misteriosa» lengua dicha Aguacateca (Stoll) y los diferentes dialectos del Maya-K'iché-Carib-Aruák.

	AGUACATECA	MAYA-K'ICHE-CARIB-ARUAK
1 sombrero	<i>sh-mol</i>	<i>xol</i> , <i>hol</i> , <i>pol</i> , cabeza
2 atole	<i>vo-yó</i>	<i>yu</i> , etc.
3 dáme tortillas	<i>yáve-chi-vá</i>	<i>va</i> , <i>vua</i> , <i>vak</i> , <i>bak</i> , <i>pa</i> , etc.
4 carne salada	<i>chorife chum</i>	<i>atsam</i> , etc., sal
5 cerdo	<i>boch*</i>	<i>boch*</i> , Mam
6 huevo	<i>xolop</i>	<i>po-po</i> , asar huevos, Ch'ol-Milperó
7 zopilote	<i>xus</i>	<i>kus-ma</i> , Cacaoopera; cp. Maya-K'iché
8 buho	<i>kurukúy</i>	<i>kush-kush</i>

9	rata	<i>topu-y</i> (parece la voz castellana «topo»)	
10	coyote	<i>koxoy</i>	<i>soyó</i> (?), Xinca
11	pez, pescado	<i>kapax</i>	<i>kai, koi, chai, choi, kak, kaak</i> , etc.
12	cucaracha	<i>pash</i>	<i>pachak</i> , Ch'ol
13	mariposa	<i>bolu</i>	<i>slub, sulub, kok-sulub</i> , etc.
14	alacrán	<i>tachax</i>	<i>sinax</i> , etc.
15	mosca	<i>mororó</i>	<i>honhón</i> , Ch'ol
16	chicharra	<i>chirikin</i>	<i>chikinotoy; tsikinotoyoy-ankirin</i> , Jicaque
17	pulga	<i>pupuy</i>	<i>puxi</i> , Subtiaba; ver más arriba
18	cielo	<i>tel-chi</i>	cp. el elemento <i>chi, tsi, si</i> en Maya-K'iché-Carib-Aruák
19	luna	<i>lúrua</i>	<i>áhua</i> , Xinca; <i>aua</i> , Chibcha
20	noche	<i>chopúy</i>	<i>tsa</i> , Chibcha. cp. el elemento <i>pupo, buds'</i> , etc.
21	día	<i>bi-ving</i>	ver afijo <i>-pi, makapi</i> , sol, Guahiba, etc.
22	fuego	<i>xunuy</i>	<i>chun</i> , Karayá; <i>yuai</i> , Culinio; <i>chukúa</i> , Maya, etc.
23	cenizas	<i>chinip</i>	ver No. 22
24	piedra	<i>pulush</i>	<i>ul</i> , arena, Bintukua; cp. <i>lum, lu</i> , Lenca, Maya-K'iché
25	fango	<i>totoch</i>	<i>luk</i> , Maya; cp. Mam y lenguas de Panamá
26	árbol	<i>cho-kong</i>	<i>ka, kan, kong</i> , lenguas de Costa Rica
27	agradezco	<i>ma-tiosh</i>	ver <i>tiosh</i> , K'iché, etc.
28	víbora	<i>lenteri</i>	<i>teleri</i> , Rama
29	mozo, joven	<i>so-nom</i>	ver arriba: <i>xur-umu, sur-umu, yum</i> , etc. etc.

Finalmente, pudiera comparar también la voz *kurpan* (Nº 15), yaguar, con *kom-ba*, yaguar, del Chibcha; pero dejo de hacerlo, porque seguramente cometería el mismo error que W. Lehmann que relaciona la palabra Aguacateca *koxoy*, coyote, con *shiguy*, perro del Xinca, un término que debe ser comparado con *ch'i, ch'e, ts'i*, perro, del Maya-K'iché.

Sea como quiera, 29 voces de las 45 palabras que contiene la lista de esa «misteriosa» lengua, «la cual (según Sapper-Lehmann) difiere totalmente de todos los idiomas indígenas (conocidos) de Guatemala», son elementos que, indudablemente, pertenecen a uno de los numerosos dialectos del Maya-K'iché. Y para comprobarlo no necesitaba sino de una parte relativamente muy pequeña de los materiales que al presente están a mi disposición.

Pues, como hemos visto, la argumentación de W. Lehmann respecto de la posición y la afinidad del Aguacateca falla miserablemente. Por otra parte, aunque realmente hubiesen existido dos lenguas enteramente distintas en el pueblo de Aguacatán-Chalchitán, esta circunstancia de modo alguno habría sido una paralela con los dos glosarios Tapachulteca, porque esas dos listas, tres respectivamente, de voces Tapachulteca, no obstante la solemne declaración de Sapper que «se trata de un idioma totalmente extraño», de hecho no son sino elementos Maya-K'iché.

Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Tapachulteca

	I.—SAPPER	II.—RICKE	III.—JOHNSTON
1	abuelo	<i>natá</i>	<i>min-aká</i> <i>kok, Huaxteca</i> <i>ok, Mixe *</i>
2	abuela	<i>apú</i>	<i>min apó</i>
3	chubasco	<i>no-hat</i>	
4	árbol	<i>k'ui</i>	
5	ardilla	<i>kukuwi</i>	<i>kukúy</i>
6	atole	<i>shuut</i>	
7	ayote	<i>bak'ang</i>	

8	bejuco	<i>chei</i>		
9	boca	<i>eu</i>	<i>naxem</i> <i>nin-géu</i>	<i>tan-heu</i> cp. <i>ee</i> , diente, Andague- da, etc. <i>tambatshkú</i> <i>gogopik</i>
10	brazo, mano	<i>tanbatsku</i>	<i>batskú</i>	
11	cabeza	<i>k'opik</i>	<i>goxpik</i>	
12	arena	<i>paay</i>		
13	caites	<i>kók</i> (esta voz seguramente ninguna relación tiene con la palabra mejicana <i>cactli</i>).	<i>an.kuko</i>	
14	calabaza			<i>pakant</i> <i>cham-betok</i>
15	caliente			<i>chitsi</i> <i>tuntka</i> <i>tanixakt</i>
16	carne	<i>shishi</i>	<i>shishe</i>	
17	casa	<i>d-ek</i>		
18	cielo	<i>damihat</i>		
19	comal	<i>uehé</i>		
20	copal, incienso	<i>pómi</i>		
21	Dios			<i>tatey: mesentek</i> , casa de Dios <i>allit</i>
22	este, ese			
23	flauta	<i>buún</i>		
24	frijoles	<i>muxt</i>		<i>mokxo</i> <i>xon</i>
25	fuego	<i>hon</i>	<i>hun</i>	
26	gallina	<i>piyu</i>	<i>piyú</i>	
27	garrapata	<i>nexit</i>		
28	gotear			<i>guchemat</i> (entrar)
29	hermano, hermana ma- yor	<i>tuk</i>	<i>am-aná</i>	<i>ana-ouk; antuk</i> , hermano menor <i>anamaa</i> , hermano mayor <i>du-yem</i>
30	hombre	<i>yéu</i>	<i>tené</i> cp. <i>tének</i> , Huasteca	
31	horcón, viga	<i>kókó</i>		
32	hormiga	cp. <i>ka</i> , leña, etc, <i>tsuku</i>		
33	huevo			<i>chee</i> . es decir «piedra»; cp. «huevo-piedra blanca» en los demás dialectos del Maya K'iché <i>me-huina</i>
34	hoy			
35	humo	<i>mbot</i>		
36	leña	<i>koxp</i>	<i>koxp</i>	<i>tok-kuy</i> (cp. <i>toji</i> , Guatuso) <i>chalaxat</i>
37	lago			<i>poo</i> , cp. <i>po</i> , <i>pu</i> , etc. <i>po</i> , «luna», Kekchí
38	luna	<i>bo</i> (Sapper debía de cono- cer esta voz del Kekchí)	<i>po</i>	
39	luz	<i>hon</i>		
40	madre	<i>ayú</i>	<i>ayu</i>	<i>ayú</i> (voz Archimaya-K'iché) <i>nok-pu</i>
41	maíz	<i>mak</i>		
42	mano de metate	<i>i-men</i> (esto es «su hijo de él» observa corectamente W. L.; pero sin acor- darse de la voz Maya <i>mehén</i> «hijo»)		
43	de mañana	<i>tsúma</i>		
44	mazorca de maíz	<i>nop</i>		
45	mediodía	<i>pon-shaput</i>		
46	medianoche	<i>pon-tsu</i>		
47	mies	<i>duk-po</i> , cp. «luna»		
48	milpa	<i>k'emen</i>		
49	mosca	<i>omon</i>		<i>xomon</i>
50	muela	<i>tots</i>		

51	mujer	<i>hegaxgug;</i> <i>k'axk'uk-tampiche; ambi-</i> <i>chime, cp. agü mujer,</i> Subtiaba; <i>akgu, mujer,</i> Tlappaneca*	<i>gakúk</i>	<i>dungakut</i> (una mujer*)
52	murciélago	<i>tosh</i>		<i>tos-k, cp. ts'ot's, Maya*</i>
53	nigua	<i>pishtik</i>		
54	noche	<i>metsu (metzlli, luna, ¿Na-</i> <i>huatl?)</i>	<i>metsú</i>	<i>ut-mechú</i>
55	ojo, ver	<i>nish-pu</i>	<i>minishkú</i>	<i>tanishkú</i>
56	olote	<i>hopók</i>		
57	ombligo	<i>mush</i> (Tzendal y Zapaluta, <i>mushuk*</i>)		
58	oreja	<i>te-chik</i>	<i>tetxe</i>	
59	padre	<i>até</i>	<i>apé, cp. Xinca</i>	<i>anatek</i>
60	pared	<i>pátsa</i>		
61	pechos	<i>chichi</i>		<i>he-chichi</i>
62	pecho, cp. Nos. 155 y 156	<i>k'uk-ni</i>		
63	peineta	<i>k'eshk'u</i>		
64	perro	<i>chichú</i>	<i>chichú</i>	<i>chichú</i>
65	pez	<i>tsáts</i>		<i>tsakka</i>
66	pedra	<i>ché</i>	<i>ché</i>	<i>chet</i>
67	pierna			<i>tan-kush</i>
68	espino	<i>evit</i>		
69	primavera			<i>ana-muk</i>
70	ratón	<i>tsu</i>		<i>chukka</i>
71	río	<i>nahat</i>		
72	zacate	<i>d-at</i>		
73	mecapal	<i>kan-axk</i>		
74	sol	<i>ieng</i>	<i>ién</i>	<i>yen</i>
75	tabaco	<i>tsón</i>		<i>tsout</i>
76	tecomate	<i>búmbo</i> (¿provincialismo?)		
77	iglesia			<i>mesen-tek</i>
78	tortuga		<i>gepé</i>	
79	trueno			<i>toima; tatayus, tronar</i>
80	viejo			<i>un-chume</i> (W. L. lo com- para con el Pipil-Na- huat)
81	viento	<i>isovi</i>		<i>yesegue</i> (cp. <i>uchega*</i> , Lencæ)
82	uno	<i>d-u</i>		<i>d-un</i> (cp. <i>hun, Maya-K'i-</i> <i>ché</i>)
83	Ver los pronombres W. L., II, p. 786			

De modo que los vocabularios de ese «totalmente extraño» idioma de Chiapas contienen más de ochenta voces, todas ellas legítimas formas Maya-K'iché-Carib-Aruák, como puede verse por las comparaciones que hemos hecho en lo que antecede. Con otras palabras, casi la tercera parte de los glosarios del Tapachulteca publicados por W. Lehmann revela de una manera patente su pertenencia al grupo lingüístico Maya-K'iché-Carib-Aruák.

Hay que observar aquí que esos materiales habían sido estudiados, primero, por Sapper; y más tarde habían sido sometidos a un examen crítico de parte de W. Lehmann. El error cometido por Sapper, aunque muy extraño en un hombre de ciencia que había pasado largos años entre los indígenas de filiación Maya-K'iché, es, al fin y al cabo, perdonable; pues él es geógrafo de profesión y sólo en sus horas de ocio solía dedicarse al estudio de las lenguas indígenas de Guatemala y de México. No sucede lo mismo, en cambio, con el señor W. Lehmann que es renombrado mexicanista y que, partiendo de principios totalmente falsos, cometió errores casi elementales en cuanto al cuño lingüístico de Centro América y del Sur de Méjico.

Así, por ejemplo, en la enorme precipitación, con que, según parece, debió haber sido confectionada esa obra sobre las lenguas indígenas de Centro América, ni se fijó, como debiera haberlo hecho, en la palabra *aka*, abuelo, en Tapachulteca; y esto no obstante la compara con *ok*, *ookó*, abuelo, del Mixe-Zoque.

Sabido es que términos, como: *kok*, *koko*, *kák*, *kaka*, etc. etc., son de suma importancia para el estudio de la estructura social de los respectivos grupos indígenas.

Para ilustrar este caso, indicaré unos cuantos ejemplos que constituyen, al mismo tiempo, una nueva prueba del postulado que vengo defendiendo.

<i>kok oy</i>	viejo	Jicaque
<i>koko</i>	tutor, guardián	Huasteca
<i>kogo</i>	suegro	Lenca
<i>kogo</i>	anciano	Chilanga
<i>kok</i>	padre	Térraba
<i>kok</i>	padre	Tiribí
<i>kok-am</i>	tío	Jicaque
<i>kukus</i>	hija	Jicaque
<i>gúkús</i>	nuera	Jicaque
<i>gúku-yu</i>	nuera	Subtiaba
<i>kuk-éke</i>	tío	Matagalpa
<i>kúka</i>	abuela	Misquito
<i>k'aj-kuk</i>	mujer	Tapachulteca
<i>hegaj-gug</i>	mujer	Tapachulteca
<i>ga-cuc</i>	mujer	Tapachulteca
<i>kuk-wi</i>	tía	Kaggaba
<i>k'wi</i>	abuela, partera, anciana	Ixil

Compárense, además:

<i>min-acá</i>	abuelo	Tapachulteca
<i>kak</i>	cuñado	Térraba
<i>kaiká</i>	sobrino	Paya
<i>kaka</i>	hermana de la madre	Kechua
<i>kaka</i>	padre	Chirripó
<i>kaka</i>	padre	Estrella
<i>kaga</i>	padre	Cabecar
<i>kaka</i>	abuela	Chibcha
<i>kaa</i>	madre	Chimila
<i>káke</i>	padre	Atanque
<i>káke</i>	padre	Bintukua
<i>sagha</i>	abuela	Kaggaba
<i>sagha</i>	abuela	Guamaca (231)

La enfática declaración de W. Lehmann que «la posición de los *elementos extraños* en el Tapachulteca *es aún incierta*» (232), demuestra claramente con qué confianza pueden ser aceptadas las teorías formuladas por ese hombre de ciencia.

Para marcar un nuevo rumbo en los estudios de las lenguas aborígenes americanas, se requieren, indiscutiblemente, conocimientos mucho más sólidos que aquellos que W. Lehmann ostenta en su obra acerca de los idiomas indígenas de Centro América. Creo haberlo demostrado y también comprobado hasta la evidencia.

Más deficientes todavía son sus conocimientos con respecto a todos aquellos idiomas de Centro y Suramérica los que, en un futuro no muy lejano, han de ser incluidos en esa grande y extendida familia lingüística establecida por mí.

He aquí un sólo ejemplo tomado del Tapachulteca.

<i>móot</i>	humo	Tapachulteca I.
-------------	------	-----------------

Compárense, ahora:

<i>mu-sala</i>	humo	Esmeraldas
<i>mo-ke</i>	humo	Chibcha (W. L., I, p. 51, trae «incienso de mal olor»)

<i>mó-ní</i>	nube	Kaggaba
<i>mó-ñá</i>	nube	Guamaca
<i>mu-ñá</i>	nube	Atanke
<i>mo-ñá</i>	nube	Bintukua
<i>moo-ná</i>	nube	Chimila
<i>mu-tiki</i>	noche	Cuna
<i>mo-xila</i>	nube	Cuna
<i>mu-táa</i>	nube	Penenomeño
<i>mu-táa</i>	nube	Move
<i>mu-kekri</i>	nube	Norteño
<i>mo</i>	lluvia (233)	Cabecar
<i>mo</i>	lluvia	Viceyta
<i>mo-h</i>	nube	Bribri
<i>mo-h</i>	nube	Cabecar
<i>mo-h</i>	nube	Estrella
<i>mo-h</i>	nube	Chirripó
<i>mo-h</i>	nube	Tucurrique y Orosí
<i>mó-kus</i>	nube, neblina	Mísquito
<i>mó-kus</i>	nube	Sumo
<i>mo-kus</i>	nube	Ulua
<i>mu-amu</i>	nube	Cacaopera
<i>mu-mu</i> (intensivo)	nube	Jicaque
<i>mu-i</i>	nube	Jicaque
<i>mu-mu-é</i>	nube	Jicaque
<i>mo-l</i>	nube	Leán y Mulía
<i>mu-anaká</i>	nube	Paya
<i>mo-omo</i>	neblina	Mixe
<i>bo-k</i>	nube	Boruca
<i>po-oro</i>	humo (234)	Lenca

Siento no disponer por ahora de suficiente espacio en que exponer las restantes trecientas y más combinaciones con la raíz *mu*, en conceptos, como: «neblina» «nube» «humo» «vapor» «baho» «rocío», etc. etc., tal cual ocurren en casi todas las lenguas y los dialectos de aquella grande familia lingüística provisionalmente llamada Maya-K'iché-Carib-Aruák,

Finalmente, en cuanto a ese pasaje, donde W. Lehmann afirma que «con esto (refiriéndose al Tapachulteca) tendríamos un importante eslabón entre el Sur de Chiapas y el idioma Xinca», es menester advertir lo siguiente. Desde luego hay que prescindir del Tapachulteca, lo mismo que del mentado Aguacateca de la mestiza doña Soledad Barueta, puesto que son dos «horcones totalmente carcomidos», sobre los cuales descansa esa construcción demasiado artificial.

Las razones son palpables.

1.—El dialecto de Tapachula 1, 2 y 3, apesar de los pésimos apuntes hechos por una persona lega, pero de la cual no podía esperarse mejores, es genuino Maya-K'iché.

2.—El Tapachulteca 1, 2 y 3 tiene estrechas relaciones con el Mixe (-Zoque). El Mixe revela afinidad con Maya-K'iché, según las más recientes investigaciones (Radin-Schuller (235); pero no es «urverwandt» (primitiva afinidad) con el Maya, en el sentido de W. Lehmann.

3.—El Tapachulteca de ninguna manera representa tal eslabón entre los idiomas indígenas del Sur de Chiapas y el Xinca de Guatemala, porque W. Lehmann no comprendió bien la verdadera posición que esta última lengua ocupa dentro del concierto de los demás idiomas aborígenes de Centro América.

Y tampoco el *Pupuluca* de Conguaco, cuya desaparición, aparentemente total, W. Lehmann tanto deplora, habría podido contribuir a una satisfactoria solución del problema en torno de las conexiones y las afinidades lingüísticas en Centro América. La afirmación de W. Lehmann de que el *Pupuluca* de Conguaco «en todo caso no era Xinca» no tiene más viso de certeza que sus demás teorías.

XVII

Conclusión

A mano de un insospèchable material lingüístico creo haber comprobado lo siguiente:

I.—El provincialismo *Pupusa* proviene de la lengua Xinca-Shinca.

II.—El epíteto *Pupuluca* es un simple nombre colectivo perteneciente a la lengua Nahua-Mejicana; y, como tal, ninguna relación ni afinidad puede tener con la voz *pupu*, Oriente, del Xinca.

III.—La mayor parte de las lenguas indígenas de Centro América está en estrecha afinidad genética e histórica con los Maya-K'iché por un lado y con los Carib-Aruák por el otro

Hace veintiocho años, más o menos, que vengo dedicándome al estudio de las lenguas indígenas del continente americano. Campo predilecto de mis investigaciones durante quince años consecutivos han sido los idiomas del grupo Carib-Aruák, cuyos representantes se hallan diseminados por una gran parte de la América del Sur, Centro América, las Grandes y Pequeñas Antillas.

Después de detenidos estudios y minuciosas investigaciones practicadas incesantemente durante muchos años logré suministrar la prueba de que existe estrecha afinidad (236) entre los idiomas Maya-K'iché y las lenguas del grupo Carib-Aruák. Pero de ninguna manera se trata de una simple «conexión», ni de relaciones que, en dado caso, podrían ser interpretadas como «influjo cultural», porque los elementos aducidos por mí en aquellas comparaciones son de tal naturaleza que no pueden ni deben ser considerados como «palabras prestadas» (237). Al contrario, me lisonjeo haber probado de una manera evidente que entre esos dos grupos lingüísticos debe de existir *estrecha afinidad genética e histórica*.

Esta última circunstancia contribuyó poderosamente a convencerme cada vez más de que no es bien posible que dentro de un territorio relativamente tan circunscrito tenga cabida esa larga serie de familias lingüísticas unas totalmente distintas de las otras (238). Y seguro estoy de no equivocarme mucho con decir y afirmar que la mayor parte de las lenguas indígenas americanas, mencionadas en las comparaciones que preceden, deben haber emanado o arrancado de un *común subsuelo lingüístico*.

Pues no es bien dable suponer que se trate de una simple afinidad «onomatopéyica» ni de una afinidad «por casualidad». Por el contrario, voy a indicar algunos elementos los que so pretexto alguno pueden ser considerados como «voces prestadas» ni como consecuencia de un antiguo influjo cultural, sino que, fuera de toda cuestión, deben ser retoños de una común lengua matriz, cuya historia, infelizmente, está fuera de los límites de nuestro conocimiento.

<i>kar-u</i> (239)	madera, monte, selva	Dialectos del grupo Pano-Aruák del Río Ucayali en el Perú Oriental y regiones adyacentes (240)
<i>kar-goa</i> (241)	árbol	Sínsiga
<i>kar</i>	árbol	Cabecar
<i>kar</i>	árbol	Viceyta
<i>kar</i>	árbol	Bribri

<i>kar</i>	árbol	Estrella
<i>kar</i>	árbol	Chirripó
<i>kar</i>	árbol	Tucurrique y Orosí
<i>kar-gutu</i>	tronco	Cabecar
<i>kar-utu</i>	tronco	Viceyta
<i>kar-bat</i>	fruta	Viceyta
<i>kar-ura</i>	rama	Bribri, Cabecar, Estrella, Chirripó, Tucurrique y Orosí
<i>kar-tak</i>	remo	Bribri
<i>kár-shuk</i>	selva	Bribri
<i>kar-ie</i>	selva	Cabecar
<i>kar-kulé</i>	corteza	Guatuso (Blancos Valientes)
<i>kar-me-tsiri</i>	árbol (que da calabacitas)	Guatuso
<i>kar-cheka</i>	selva	Estrella
<i>kar-chekü</i>	selva	Chirripó, Tucurrique y Orosí
<i>kar-kuir-kála</i>	rama	Gualaca
<i>kar-kauli</i>	árbol mítico	Rama

r < l

<i>kálli</i>	árbol	Arhuaco
<i>kálli</i>	árbol	Kaggaba
<i>kal-á-ka</i>	hoja	Chumulu
<i>kal-á-ka</i>	hoja	Gualaca
<i>kal-tho</i> (242)	tronco	Gualaca
<i>kal-sen</i>	selva monte	Chumulu

Diferenciación vocálica: *a — o*

<i>kor</i>	árbol	Térraba, Tiribí
<i>kor-ga</i>	hoja	Térraba
<i>kor-co-gvo</i>	rama	
<i>kor-a</i>	árbol	Guatuso
<i>kor-a-kurú</i>	fruta	
<i>kor-a-len</i>	corteza	
<i>kor-a-aki</i>	raíz	
<i>kor-a-isarang</i>	horqueta	
Metatesis:		
<i>kran, krang</i>	árbol, madera	Boruca
<i>krang-but</i>	candela de hule	
<i>krang-bot</i> (fusil de madera)	cerbatana (243)	
<i>kran-tux</i>	corteza de árbol	Boruca
<i>kran-s-urut</i>	flor	
cp. <i>kat-uruk</i> , flor; Rama y Guatuso		
<i>krang-kah</i>	hoja	
<i>krang-ka</i>	bijagua	
<i>kram</i> (<i>kran</i> ?) p-shuk (monte-ma- rrano-puerco)	zahino	
<i>chi-kráh</i>	fogón	
<i>urun-kráh</i>	cedro	
<i>kooh-krang</i>	canasta	

En conexión etimológica con *k'ak'*, calor, etc., Maya-K'iché, y con *kak*, sol, luz, etc., Boruca, etc., están, evidentemente, formas como:

<i>kak-tux</i>	selva	Boruca
<i>ka</i>	hoja	Guatuso
<i>ka-ku</i> (244)	hoja	San José
<i>ka-ku</i>	hoja	Cachí
<i>sa-ka-guak</i>	selva, monte	Cachí, San José
<i>ká-sulu</i>	raíz	Chumulu y Gualaca
cp. «intestinos» Maya-K'iché-Carib- Aruák		
<i>sá-ga</i>	raíz	Murire
<i>s-ka</i>	raíz	Sabanero

Otras formas en estas lenguas apuntalan hacia *at*, *ada*, *ata*, *hada*, *hadda-li*, *kat*, *kat-ti*, de los Carib-Aruák.

<i>kat</i>	selva	Chimila
<i>kakát</i>	rama, gajo	Rama
<i>kat-uruk</i>	flor	Rama
<i>kat, kaat</i>	árbol	Rama
<i>kat-kakát</i>	gajo	Rama
<i>támtama kat</i>	guajiniquil (<i>Inga edulis</i>)	Rama

Cp. además:

<i>kann</i>	árbol	Guamaca
<i>kan-dina</i>	árbol	Atanque
<i>kann</i>	árbol	Bintukua

Con estas últimas hay comparar formas, como:

<i>kaan</i>	cielo	Maya
<i>chan</i>	cielo	Chañabal
<i>kan-gu</i>	sol	Cabecar
<i>kan-ina</i>	día	Guatuso

<i>chi-te</i>	leña	Esmeralda
<i>dshi</i>	leña	Boruca
<i>chi</i>	leña	Cayapa
<i>chi-e</i>	ortiga (quema tocándola)	Chibcha
<i>chi-roc</i>	llama de fuego	Boruca
<i>chi</i>	fuego	Sipibo-Pano
<i>chi-chi</i>	brasas	Piro-Chontaquiro
<i>chi-chi</i>	fuego	Manetenery
<i>tsi</i>	leña	Cayriri
<i>tsi-é</i>	leña	Tariána
<i>li-tsi</i>	selva	Sabuja
<i>tsi-a</i>	fuego	Yukúna
<i>tse, tséi</i>	fuego	Mehinakú
<i>tséi</i>	fuego	Kustenáo
<i>i-tséi</i>	fuego	Waurá

<i>tse-k</i>	calor de sol	Mogux
<i>shi-dae</i>	leña	Colorado
<i>xi</i>	luz, vela	Coiquer
<i>quye</i>	leña, selva	Chibcha
<i>yei</i>	leña	Apiaká-Carib
<i>dei</i>	leña	Trumái
<i>te, tae</i>	leña	Colorado
<i>ta-te, tac-te</i>	árbol	Esmeralda
<i>t'e</i>	leña, palo	Huasteca

Con estas formas cp. *se, si, tse, ts'i, che, ch'e*, etc. etc., leña, palo, árbol e ideas afines en los diferentes dialectos del grupo Maya-K'iché (245).

Veáse también:

gué	fuego	Guamaca
guié	fuego	Atanque
guéi	fuego	Bintukua

<i>mama</i>	yuca	Shiwora-Xibaro
cp. <i>kumbanamá</i> «Dios»		
<i>mama</i>	cassave (hecha de mandioca)	San Blas, Panamá
<i>ma</i>	chicha de mandioca	Changuena
<i>mam</i>	yuca	Motilón
<i>mam</i>	yuca	Amuéscha
<i>máma</i>	yuca	Kampa-Atsíri
<i>ma-yaca</i>	mandioca	Yurúna
<i>ma-ñiac</i>	mandioca	Yurúna
<i>ma-ñaa</i>	puva	Manistauá
<i>ma-tsuka</i>	harina de mandioca	Piapoco
<i>ma-suka</i>	harina de mandioca	Jumána
<i>ma-tsoaka</i>	harina de mandioca	Caxinauá-Pano
<i>ma-tsúka</i>	harina de mandioca	Baniva
<i>ma-luka</i>	harina de mandioca	Baré
<i>ma-kado</i>	cachíri, chicha	Piapoco
<i>ma-sato</i>	chicha hecha de mandioca	Pano-Aruák

<i>palo, palu</i>	mar	Dialectos Maya-K'iché
<i>palu</i>	sal	San Blas, Panamá
<i>palo (Machipalo)</i>	Nombre del Río de las Amazonas, según el Padre Gaspar de Carbal, 1542. Los descubridores españoles oyeron ese nombre en una «provincia», cuyos habitantes llamaban al sol «chise»; y, por lo tanto, eran de filiación Carib Aruák.	
<i>palo, falo (Machifalo)</i>	Según el soldado portugués Juan Nunnes que tomó parte en la expedición del Capitán Alonso de Mercadillo hacia el país de los Chupachos (Pano) e Iscaicinga	

	(indios de «dos narices», los <i>Cutinana</i> de Maynas). <i>Machifalo</i> es un nombre que Nunnes debió haber oído en boca de indios Pano-Aruák.	
<i>paro</i>	Nombre que aplican los indios Pano-Aruák al Río Ucayali (246)	
<i>paru</i>	río, agua	Bakairí
<i>paru</i>	río, agua	Apalaí
<i>balo (Maria-tam-balo) (247)</i>	Nombre del Río de las Amazonas, según Vicente Yáñez Pinzón, 1500.	
<i>báli, ble</i>	mar, sal	Murire
<i>báli</i>	mar, sal	Chumulu
<i>váli, bali</i>	mar, sal	Gualaca

Diferenciaciones fonéticas:

r < l b < m a < e o < e

<i>beré</i>	mar	Muoi
<i>meré-n</i>	mar, sal	Move
<i>meré-n</i>	sal	Penenomeño
<i>meré-n</i>	mar	Nortefío
<i>mer a</i>	agua	Guahiba
<i>blé</i>	mar	Sabanero
<i>blé</i>	mar	Murire
<i>beero</i>	<i>puva</i> , agua que se exprime de la mandioca (brava).	Karayá
<i>i-bero</i>	llorar (probablemente «lágrima», es decir «agua del ojo»).	Karayá
<i>bero</i>	río	Karayá

cp.:

<i>Hankiwo-bero</i>	Río Crixás	Karayá
<i>Iua-bero</i>	Río das Mortes	Karayá
<i>Mana-bero (248)</i>	Río Tapirapé	Karayá
<i>Bero-can (Río Grande)</i>	Río Araguaya (según el Dr. Moraes Jardim).	Karayá
<i>Kuúbero</i>	Un «furo» del Río Araguaya, cerca de la Isla Bananal, según Kissenberthi).	Karayá
<i>Ja-veru</i>	Nombre de una laguna, Pará, Brasil.	Carib-Aruák
<i>Ni-beru</i>	Nombre de una lagoa en el Estado de Pará, Brasil.	Carib-Aruák
<i>Cuchi-vero</i>	Nombre del Río Purús, según el Padre Cristóbal de Acuña, 1645. La desembocadura del Purús lleva aún hoy día este nombre,	Carib-Aruák
<i>Ya-vero</i>	Nombre de un afluente del Río Urubamba-Beni. En otras cartas geográficas aparece como afluente del Río Paucartambo.	Carib-Aruák
<i>Guaya-vero</i>	Afluente del Río Meta (Colombia).	Carib-Aruák
<i>Gua-vero</i>	Nombre del curso superior del Río Guaviare en Colombia.	Carib-Aruák
<i>Cana-vero</i>	Nombre de un afluente del Río Arauca (Colombia)	Carib-Aruák
<i>Cano-eiro</i>	Nombre de un río en el Estado de Goyáz, Brasil. Es seguramente la forma estropeada de <i>Cano-vero</i> .	Karayá
<i>Cuchi-vero</i>	Nombre de un afluente del Río Meta.	Carib-Aruák

<i>i-vero</i>	Nombre de una bebida fermentada, hecha de maíz o de mandioca.	Karayá
<i>pada-vero</i>	Nombre de la «chicha» hecha de mandioca o de maíz.	Cariñácu
<i>oeru-ang</i>	laguna	Pimenteira (Carib-Aruák, Norte del Brasil).

Y de este mismo subsuelo lingüístico emanan, quizá, también estas formas:

<i>para</i> (249)	lluvia	Kechua
<i>paraná</i>	mar	Tupí Guaraní
<i>pará</i>	río (?)	Tupí-Guaraní
cp. <i>balana</i> (250)	mar	Aruák
<i>kuk, kuuk</i>	ardilla	Maya
<i>kukúy, kukuví</i>	ardilla	Tapachulteca
<i>kui-motu</i>	ardilla	Mixe
<i>kúit</i>	ardilla	Chumulu
<i>kui</i>	ardilla	Gualaca
<i>kusa, kutsa</i>	ardilla	Guatuso
<i>kunta</i>	ardilla	Nortefío
<i>kutén-ku</i>	ardilla	Kaggaba
<i>kui-n-dumaka</i>	ardilla	Atanque
<i>kui-yumák</i>	ardilla	Binukua
<i>kóonto</i>	ardilla	Move
<i>kooton</i>	ardilla	Penenomeño
<i>kuná</i>	ardilla	Cabecar
<i>kuná</i>	ardilla	Estrella
<i>chu-begli</i>	ardilla	Sabanero
<i>chuch</i>	ardilla	Ch'ol
<i>shu-ang</i>	ardilla	Boruca
<i>xu-an</i>	ardilla	Tiribí
<i>xu-rúle</i>	ardilla	Xinca
<i>shú-ri, shú-lí</i>	ardilla	Chilanga
<i>shu-ri-shu-r</i>	ardilla	Lenca
<i>sú-so</i>	ardilla	Cacaopera
<i>s-ko-bite</i>	ardilla	Bribri

Por todo lo demás, me remito, por ahora, a mi estudio titulado «Zur sprachlichen Verwandtschaft der Maya-Quitsé mit den Carib-Aruák» (Sobre la afinidad lingüística de los Maya-Quitsé con los Carib-Aruák), donde se encuentra una bastante larga serie de voces Maya-K'iché comparadas con los elementos provenientes del grupo Carib-Aruák.

En cuanto a las lenguas indígenas de Costa Rica, es seguramente el Boruca el idioma en que se revela de la manera más patente la afinidad genética e histórica con las lenguas Maya-K'iché-Carib-Aruák.

Elementos Maya-K'iché-Carib-Aruák en la Lengua Boruca o Bruca de Costa Rica

1	abismo	<i>di-asht</i>	56	enagua	<i>cúushí</i>
2	agua	<i>di</i>	57	escama de pescado	<i>ung-ojt-cvá (¿cuá?)</i>
3	ala	<i>icá</i>	58	escopeta	<i>bot</i>
4	alma	<i>huic</i>	59	esposa	<i>at-ram-at</i>
5	antier	<i>quibi-búuc</i>	60	esposo	<i>at-cong-at</i>
6	antorcha, tizón	<i>chi-cra</i>	61	fiebre	<i>che-e-brúng</i>
7	año	<i>duit-qui</i>	62	flor	<i>crang-surut</i>
8	araña	<i>áj-que</i>	63	fogón	<i>chi-cráh</i>
9	arco	<i>tún-crá</i>	64	frio	<i>sej-cah</i>
10	arco iris	<i>d'shi-nus</i>	65	fruta	<i>crang-vah (¿cran-cuá?)</i>
11	ardilla	<i>shuang</i>	66	fuelle	<i>di-tsit</i>
12	asado	<i>ishi-uari</i>	67	fuego	<i>chicráh</i>
13	asiento	<i>té-cra</i>	68	fumar	<i>dová-subbóh (¿tuásub?)</i>
14	ayote	<i>bat</i>	69	gallo	<i>coro-cong-at</i>
15	balsa	<i>os</i>	70	garrobo	<i>p-shot</i>
16	barba	<i>uj-tzi</i>	71	gente	<i>abi</i>
17	barbacoa	<i>cotang</i>	72	grillo	<i>tséj-cva</i>
18	barriga	<i>cuáh</i>	73	guacal	<i>cuáh</i>
19	bejuco	<i>sang-cuáh</i>	74	hamaca	<i>cung</i>
20	boca	<i>casa</i>	75	hembra	<i>a-ram-at</i>
21	bote, canoa	<i>hurú</i>	76	hermano	<i>achi</i>
22	buho	<i>cúj-que</i>	77	hermana	<i>suih</i>
23	bulto	<i>ong</i>	78	hiel	<i>bu-di</i>
24	cacique	<i>aj-chí-gva</i>	79	hígado	<i>cobc</i>
25	caimán	<i>cú</i>	80	hoja	<i>cráng-cah</i>
26	caja, tambor	<i>quebeh</i>	81	hormiga bala	<i>si</i>
27	calabozo	<i>yún</i>	82	hoy	<i>cha</i>
28	calenturas	<i>chch</i>	83	infierno	<i>cac-turín</i>
29	caliente, calor	<i>ró-oca</i>	84	intestinos	<i>ishuáh</i>
30	camarón	<i>suáh</i>	85	labios, lengua	<i>cvat-cva</i>
31	campo	<i>ca-huic</i>	86	lágrimas	<i>di-quitá</i>
32	camisa	<i>ch-huá</i>	87	lagarto	<i>cu, cuh</i>
33	canasta	<i>cooh-cráng</i>	88	llama (de fuego)	<i>chi-roc</i>
34	candela de hule	<i>crang-but</i>	89	lagartija	<i>cuah-cu</i>
35	cangrejo	<i>croc</i>	90	langosta	<i>séj-cuáh (ver «chapulín»)</i>
36	cántaro	<i>curéh</i>	91	leña	<i>d-shi</i>
37	carbón	<i>chi-chuáh</i>	92	luna, mes	<i>te-bé</i>
38	carey	<i>p-shéc</i>	93	luz	<i>cac</i>
39	casa	<i>uh</i>	94	macho	<i>cong-ah</i>
40	cáscara	<i>cua-as-cuá (cv-as-cvá)</i>	95	madera	<i>crang</i>
41	ceniza	<i>brun</i>	96	madre	<i>be</i>
42	cerbatana	<i>crang bot</i>	97	medio día	<i>cag-buj-tah</i>
43	cerro	<i>cac-luh</i>	98	monte	<i>cheba-achí</i>
44	chapulín	<i>seg-cuá</i>	99	mosquito	<i>serung tsit</i>
45	cielo	<i>cáqui</i>	100	murciélago	<i>cuj-tsih</i>
46	cieno	<i>tap</i>	101	nariz	<i>chis-cah</i>
47	cobija	<i>urung va (¿cuá?)</i>	102	niebla, nube	<i>boc</i>
48	colmillo	<i>casa</i>	103	noche	<i>cac-digat</i>
49	coloradilla	<i>chuc</i>	104	nombre	<i>ca</i>
50	corozo	<i>tsa-aguá</i>	105	oreja	<i>cva-ga</i>
51	corteza de árbol	<i>cran-tuj</i>	106	orinar	<i>huish-cu</i>
52	cuñado	<i>bobc</i>	107	ortiga	<i>chac-tsit</i>
53	día	<i>baa-cráh</i>	108	oscuro	<i>cac-turing</i>
54	diente	<i>casa</i>	109	paloma	<i>b-oc</i>
55	Dios	<i>Sibú</i>	110	pantalones	<i>creh-huáh (¿cuá?)</i>

111 persona	<i>abi</i>	128 suegro	<i>aa-che-béh</i>
112 pescado	<i>ung</i>	129 suelo	<i>ta-p</i>
113 pescado mero	<i>chaác</i>	130 tabaco	<i>dua-h</i>
114 piojo	<i>cva, cua</i>	131 tábano	<i>coo-sut</i>
115 puerta	<i>u-carás</i>	132 testículos	<i>a-ire</i>
116 pulga	<i>shí-t-que</i>	133 tía	<i>chu-h</i>
117 raíz	<i>crang-chas</i>	134 tierra	<i>tá-p-que</i>
118 rama	<i>crang-shij</i>	135 tinaja	<i>cv-ure-h</i>
119 río	<i>di, dii-tsit</i> (¿riachuelo?)	136 tortuga de tierra	<i>p-shec</i>
120 rodilla	<i>cvaá-tsít</i>	137 tortuga de mar	<i>qui-p-shec</i>
121 sábana	<i>wrungva</i> (¿ <i>wrung-kuá?</i>)	138 tribu	<i>va</i>
122 sangre	<i>chivih</i>	139 tronco	<i>cran-tuj</i>
123 sapo	<i>chúuc</i>	140 trueno	<i>các</i>
124 selva	<i>cac-tuj, urú-u-shij</i>	141 verde	<i>huaacá</i>
125 sol	<i>cac</i>	142 bijao, vijao	<i>crang-ca</i>
126 sombra	<i>ca wític</i>	143 yerba	<i>uru</i>
127 suegra	<i>aade-béh</i>	144 yerno	<i>quibih</i>

Especial atención de parte del investigador merecen las siguientes formas:

<i>ica</i>	ala	<i>d'shi</i>	leña
<i>huic</i>	alma	<i>te-bé</i>	luna, mes
<i>chi-cra</i>	tizón	<i>cac</i>	luz
<i>d'shi-mus</i>	arco iris	<i>be</i>	madre
<i>cuah</i>	barriga, guacal	<i>boc</i>	nube, neblina
<i>casa</i>	boca	<i>ca</i>	nombre
<i>hurú</i>	bote	<i>huish-cu</i>	orinar
<i>yín</i>	calabazo	<i>chaac</i>	pescado
<i>ch eh</i>	calentura	<i>chivih</i>	sangre
<i>p-shéc</i>	carey	<i>cac</i>	sol
<i>cáqui</i>	cielo	<i>aade-béh</i>	suegra
<i>tap</i>	cieno	<i>aa-che-béh</i>	suegro
<i>casa</i>	colmillo	<i>ta-p</i>	suelo
<i>abi</i>	gente	<i>chu-h</i>	tía
<i>achi</i>	hermano	<i>p-shec</i>	tortuga de tierra
<i>cac turin</i>	infierno	<i>quibih</i>	yerno

Todo americanista, de hecho familiarizado con el estudio de las lenguas aborígenes americanas, reconocerá inmediatamente que éstos son genuinos e inconfundibles elementos Maya-K'iché (-Carib-Aruák).

En el esquema que sigue, se encuentra gráficamente expuesta mi tesis a este respecto.

LA HIPOTETICA ANTIGUA LENGUA AMERICANA

MAYA-K'ICHE

CARIB-ARUAK

LENGUAS INDIGENAS DE CENTRO AMERICA Y DEL SUR DE MEJICO

SUR DE MEJICO	GUATEMALA	EL SALVADOR Y HONDURAS	NICARAGUA	COSTA RICA	PANAMA	COLOMBIA
Mixe-Zoque Huave-Huabi	Xinca	Lenca Paya { Jicaque Leán y Mulía	Rama { Sumo Ulua Mísquito Matagalpa (Guatuso)	Guatuso Talamanca Bribri Cabecar Chirripó Estrella Viceyta Tucurrique Orosí Boruca Tiribí Térraba, etc.	Cuna-Cueva Guaymi-Doras- que-Changuena Barbarcoa	{ Chocó Chamí Coconuco Paniquitá Mococa
						Chibcha-Muysca, idioma afín a las demás lenguas Carib-Aruák del continente sura- americano, y, por tanto, también al grupo Maya-K'i- ché.

Ahora, tomando en consideración los pronombres nominales o posesivos, el cuadro genealógica se deja presentar en esta forma.

II

EL HIPOTETICO ANTIGUO IDIOMA AMERICANO



Hace muchos años que el señor Dr. Max Uhle demostró la afinidad de los idiomas Talamanca con la lengua de los indios Chibcha-Muysca, los portadores de esa alta cultura que se había desarrollado en los territorios que en la actualidad constituyen los modernos departamentos colombianos de Cundinamarca (nombre Kechua), Bocayá, etc.

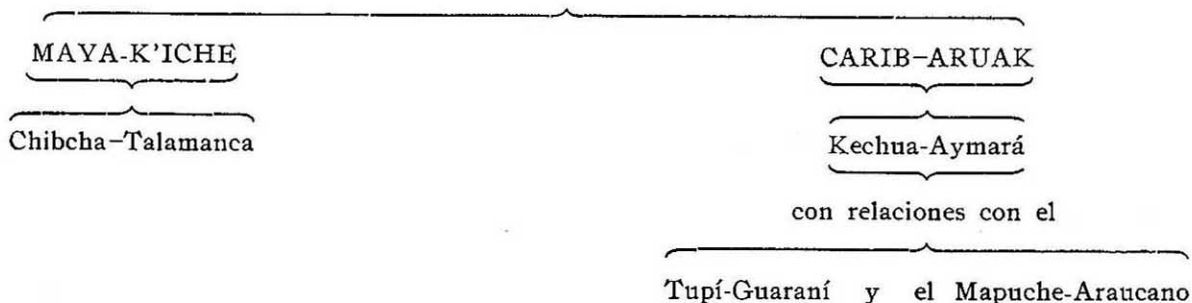
En cuanto al subsuelo Aruák en la lengua Kechua del Perú (pronombres nominales, sufijos-*ñocca*, etc.), basta citar el concienzudo estudio de la pluma de los señores Dr. Pablo Rivet y Conde Créqui-Monfort.

Relaciones evidentes con el Kechua tiense, además, el Tupí-Guaraní. Por lo que respecta a las supuestas conexiones de este último grupo lingüístico con el de los Carib-Aruák (251), no se han hecho todavía las necesarias investigaciones que pudieran ilustrarnos debidamente sobre el particular.

De modo que resulta el siguiente cuadro.

III

EL HIPOTETICO ANTIGUO IDIOMA AMERICANO

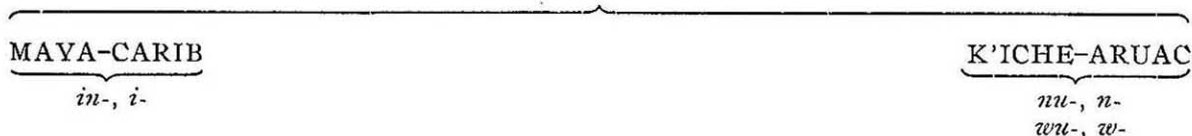


Del actual estado de mis estudios sobre la afinidad del Maya-K'iché con el Carib-Aruák resulta que entre todos los dialectos conocidos del Maya-Kiché es justamente el K'iché, con sus dos codialectos, Tsutuhil y Kakchiquel, que está más cerca del Aruák, mientras el Maya propiamente dicho y sus codialectos, por caracteres fonéticos y sintácticos, se acercan más bien a las lenguas del grupo Carib.

Así que tendríamos el siguiente esquema.

IV

EL HIPOTETICO ANTIGUO IDIOMA AMERICANO



Más. Dentro del grupo Carib-Aruák, muy especialmente en los diferentes dialectos del Aruák, ocurre un cambio fonético muy semejante a aquel que se nota en ciertos dialectos pertenecientes al grupo Maya-K'iché. Me refiero aquí en particular al pronombre nominal, ante vocales, del Kekchí, una mutación la que tiene su perfecta correspondencia en el pronombre posesivo de algunos dialectos del Aruák del Alto-Amazonas, como: el Yagua, Peba, Orejón, Tecuna, etc. etc.; y de una manera muy pronunciada se encuentra ese cambio fonético en el Piro-Chontaqueiro del Alto Ucayali en el Perú Oriental, un idioma el que, como es sabido, revela relaciones mucho más estrechas con esas lenguas del Alto-Amazonas que con los demás dialectos del Aruák.

Verdad es que en cuanto a estos últimos dialectos no disponemos sino de muy cortos glosarios (252); pero como en ellos van consignadas las palabras con que se designan las diferentes partes del cuerpo humano, se deja fácilmente precisar el pronombre nominal. Fuera de esto, corre impresa una pequeña y muy buena gramática del Piro-Chontaquiro (253), acompañada de un copioso glosario de la misma lengua, feliz circunstancia la que naturalmente facilita sobremedida la comprobación de ese postulado.

Una vasta perspectiva, y quizá un horizonte enteramente nuevo en la lingüística americana ha de abrir un detenido análisis crítico de los pronombres nominales del Nahuatl-Mejicano, comparándolos con aquellos del Aruák-K'iché.

Muy dudosa, en cambio, es la afinidad lingüística de los Otomí-Hiá-Hiú (Mazáhua, Pame, Chocho, Chuchón, etc.) con los Chiapaneco-Mangue-Chorotega, a lo menos en aquella forma en que fue postalada por W. Lehmann, apoyándose para ello únicamente en los numerales! Las pocas y hasta bien cuestionables analogías en los numerales de las lenguas de estos dos grupos podrían, asimismo, ser consecuencia de las relaciones culturales habidas desde muchos siglos entre esos dos núcleos lingüísticos.

Totalmente aisladas hasta ahora quedan sólo la lengua Tarasca de Michuacán y la Totonaca del Norte de Veracruz.

W. Lehmann supone conexiones lingüísticas entre los Totonaca y los Maya-K'iché, lo que finalmente no pasa de mera conjetura. Entre mil palabras del Totonaca encontré sólo treinta voces que, aparentemente, tienen cierta analogía con las correspondientes del Maya-K'iché. Pero también esas pocas e inseguras analogías, finalmente, resultaron ser producto de muy antiguas relaciones culturales entre estos dos grupos étnicos.

En lo que precede, creo haber logrado señalar la ruta o el camino que debemos seguir, para llegar a un mejor conocimiento de las lenguas aborígenes de Centro América y del Sur de Méjico.

No estaría fuera de lugar hacer ahora unas cuantas observaciones sobre el cuño etnológico de Centro América, muy especialmente acerca del cuadro etnológico de una parte de lo que ahora es la República de Costa Rica.

W. Lehmann, que es uno de esos sabios que siempre tiene «teorías particulares», tomo I, p. 106, Nº 69, sostiene que «justamente las relaciones del extremo Noroeste suramericano con Centro América son de tal naturaleza que sirven para echar abajo muchas de las hipótesis que en cuanto al cuño etnológico de Centro América habían sido avanzadas por el Dr. W. Schmidt», en su memoria titulada «Círculos Culturales y Capas Culturales en Suramérica» (254). Pero lo más curioso es que W. Lehmann no alega ni siquiera un solo comprobante que justifique debidamente aquello que niega.

Como quiera que sea, a ese respecto él tendrá que entenderse ya sea directamente con el ilustrado fundador de «Anthropos», ya sea con uno de los representantes de la escuela etnológica del método histórico-objetivo.

De mi parte, yo me refero al capítulo titulado «La Posición Etnológica de los Indios de Talamanca» (pp. 47-52), estudio, en el cual se encuentra reconstruido el cuadro etnológico de Talamanca, según la documentación oficial y semi-oficial del siglo XVII y XVIII. Y este cuño etnológico está de perfecto acuerdo con el cuadro etnológico que de las mismas regiones había trazado Schmidt.

Inexactos son, además, los argumentos aducidos por W. Lehmann respecto a la supuesta primitiva organización matrilineal de los ascendientes de los antiguos Nahua-Mejicanos. Esos pocos ejemplos tomados del idioma Nahuatl nada demuestran ni nada prueban. Para plantear científicamente tan importante problema habría que comenzar por esa lucha trabada en Tollan (Tula-ciudad de los juncos) entre los dos héroes culturales, *Tezcatlipoca* y *Quetzalcoatl*, más tarde divinizados. Esa lucha sin tregua entre dos personajes, que ocupan una sobresaliente posesión en el pateón de los Nahua-Mejicanos, con el andar del tiempo fue asociada a la mitología (culto religioso); pero en su fondo no encierra sino la lucha entre dos sistemas sociales; el joven y vigoroso patriarcado contra el decrepito y ya gastado (o quizá desprestigiado) matriarcado: Culto al Sol *versus* Culto a la Luna.

Comenzado en la Ciudad de Méjico, 1925,
y terminado en Nueva Orleans, La., 1926.

San José de Costa Rica, Julio-Agosto de 1928.

NOTAS

Notas

1.—*Tamandúá*, oso hormiguero; *piraracú-manatí* (*Manatus americanus*), el *páiche* de los indios Pano-Aruák del Río Ucayali-Paro; *capibara*, (*Hydrochoerus capibara*), puerco de agua.

No menos grande era el influjo de ciertas lenguas africanas, mayormente dialectos del Bantu, en el portugués del Brasil, dicho luso-brasileño.

Cp. Visconde de Beaupaire-Rohan «Diccionario de Vocabulos Brasileiros». Rio de Janeiro, 1889. R. Schuller «Native Poetry of Northern Brazil». The Journal of American Folk-Lore. Vol. XXVIII. N° CX. Oct.-Dec., 1915, pp. 365-375.

En cuanto al brasileñismo *Tapúya*, ver mi estudio «Zur Affinitat der Tapúya-Indianer des Theatrum Rerum Naturalium Brasiliae». Internationales Archiv für Ethnographie. Bd. XXI. Leiden, 1912.

2.—Oviedo «Svmario de la natural y general istoria de las Indias», Toledo, 1526, cap. V, fol. VI, relata lo siguiente: «.....otra manera de pan que hasen los indios de vna planta que llaman *yuca*.....»; y fol. VII, cuenta que «esta yuca deste genero que es el cumo della mata como es dicho la ay en grand cantidad en las ysias de sant Juan y Cuba y Jamaica y la Española: pero tambien ay otra que se llama *boni-ata* que no mata el cumo della; antes se come la yuca asada como canahorias y en vino y sin el y es buen manjar; y en tierra firme toda la yuca es desta *boni-ata*.....»

boni-ata contiene evidentemente el elemento «palo» «leña» «madera», esto es, *at*, *ata*, *hada*, Carib-Aruák.

Ver: <i>h-at</i>	luna	Karif
<i>k-atli</i>		Aruák
<i>h-atché</i>	sol	Layaná
<i>ata (kisé)</i>	luz	Bonari
<i>g-ata</i>	fuego	Chibcha
<i>k-at</i>	árbol	Chimila
<i>ot</i>	estrella	Huasteca (Schuller)

Por ello vemos que los indios Huachipairi del Oriente de Bolivia se creen descendientes de *camuri* «la raíz de mandioca»; cp. *kamu*, *kamo*, sol, luna, etc., Carib-Aruák.

3.—Influjo cultural que era debido más bien a esas numerosas «Malinchas», cuyas dignas sucesoras son las famosas «chinas» de los soldados, en Méjico dichas «galletas».

4.—«Cacicazgo», epíteto con que la prensa opositorista acostumbra designar a un «gobierno» que surgió a raíz de un «lomazo-cuartelazo».

5.—Leo Wiener de la Universidad de Harvard, lo mismo que el escritor Lugoni, según Sanin Cano, afirman, aunque sin comprobarlo, que la palabra *canoá* es de origen latino.

6.—«Gáucho» por Daniel Barroz Grez. Primera Reunión del Congreso Científico Latino-Americano. Vol. V. Buenos Aires, 1898, pp. 17-25. Rodolfo Lenz «Diccionario Etimológico de las Voces Chilenas derivadas de Lenguas Indígenas Americanas». Publicado como Anexo a los «Anales de la Universidad de Chile», Santiago de Chile, 1906, 1910.

7.—*Chicleros* es el nombre de los peones que en las selvas vírgenes de Campeche recolectan el substracto (materia prima, leche del palo llamado zapote (*Achras sapota*) de la goma de mascar (chewing gum).

8.—Naturalmente, esta división está sujeta a algunas enmiendas.

9.—Ver «Werden und Wandern unserer Worter» (formación y migración de nuestras palabras). Von Dr. Franz Harder. Berlin, 1925, p. 37, donde se encuentran algunas observaciones enteramente gratuitas en cuanto al origen del término *tabaco*.

10.—Véase la respectiva lámina en la obra del cronista Gonzalo Fernández de Oviedo.

11.— Ver «Tabakrauchen in Südamerika», von Günther Stahl. Congr. Intern. Americ. 1925. Gotheborg, 1925, pp. 315-320; y cp. también Leo Wiener «The Philological History of Tobacco», en las actas de este mismo congreso internacional, pp. 305-314.

12.—Oviedo, ob. cit.

13.—Ob. cit.

14.—Una sola mala cosecha de maíz significa una catástrofe para las capas inferiores del pueblo de la moderna República Mejicana.

15.—En cuanto al «pulque» ver «El Pulque en el Culto Religioso de los antiguos Nahuá-Mejicanos y sobre el origen del nombre Pulque». Por R. Schuller. «Rev. de Etnología, Arqueología y Lingüística». Tomo I. Nos. 1-2 (únicos). San Salvador, 1925, pp. 13-44.

16.—Era un pueblo de verdaderos parásitas. Ver los «Libros de los Tributos».

17.—V. «Zur sprachlichen Verwandtschaft der Maya-Qu'itsé mit den Carib-Aruác». Anthropos Tomo XIV-XV. 1919-1920.

18.— Ver las obras de Laet, Boyer, Biet, Pelleprat, Rochefort, du Tertre, Préfontaine, etc. etc.

Compárense, además:

<i>yura-can</i>	diablo	Galibi
<i>yeru-can</i>		Caribisi
<i>yolo-can</i>		Roucouyenne
<i>yoro-can</i>		Chayma
<i>oroí-ca</i>	espíritu malo	Bakairí
<i>iure-cá</i>	diablo	Ipurucoto
<i>ieune-cá</i>		Makusí
<i>iro ca</i>		Cariñacu

19.—«La Constelación de la Osa Mayor y su concepto como huracán o Dios de la tormenta en la esfera del Mar Caribe». Revista del Museo de La Plata. XXVIII, pp. 103-145. Buenos Aires. 1924.

20.—Existe una edición estereotipada hecha a iniciativa de D. Arturo Ambrogi, Director de la Biblioteca Nacional, San Salvador, 1926.

21.—«Monumentos del Arte Mexicano». Por Antonio Peñafiel. Berlín, 1890, cap. 4, p. 6/I

22.—Ob. cit., tomo I

23.—Ver también Harder, ob., cit., p. 25 y siguientes.

24.—«Farinha de pao» en lugar de «farinha mandioca» era un giro muy corriente entre los colonos portugueses del Brasil.

25.—Sobre chocolate, ver Luis Castillo Ledón, del Museo Nacional de México.

26.—*Nomina sunt odiosa*.....

27.—San Salvador es el nombre de la capital de la república centroamericana de «El Salvador».

28.—«Quicheismos». San Salvador, 1894.

29.—Por desgracia, casi siempre en revistas, la mayor parte de las cuales hoy día es de difícil acceso.

30.—*Pupusa*, según mis apuntes.

31.—Lo mismo ya lo había dicho Voltaire.

32.—Muy discutibles son las etimologías K'iché que trae ese sabio.

33.—Ob. cit., pp. 231-232, N° CCIV. *Popoza*.

34.—*Papuluca* (que es un dialecto del Kakchiquel) debe ser error. Ver Otto Stoll «Die Sprache der Ixil-Indianer». Leipzig, 1887, p. 129/II.

35.—Las conjeturas de Sapper sobre la migración de los Pokoman, sabio que, a su vez, sigue a Juarros y a otros, las acepta sin crítica alguna también W. Lehmann, II, p. 727.

36.—«Relación hecha por el Licenciado Palacio al Rey D. Felipe II». Edición Paredes. San Salvador.

37.—II, pp. 747-767.

38.—Ver p. 757, N^o 355: *tamal* (*nacatamal*).

39.—Y. equivale a Dialecto de Yupiltepeque.
Ch. equivale a Dialecto de Chiquimulilla.

40.—La *s* dental del dialecto de Yupiltepeque se convierte en *r* (¿dental, alveolar o gutural?) en el dialecto de Chiquimulilla, como, por ejemplo, en

<i>suma</i>	<i>ruma</i>	rata
<i>usu</i>	<i>urru</i>	mosca
<i>san</i>	<i>ran</i>	en, locativo
<i>kusse</i>	<i>kurre</i>	murciélagos
<i>suwuy</i>	<i>ruhuay</i>	lagarto-caimán-jacaré

La observación de W. Lehmann «ver N^o 307 (II, p. 755, N^o 309)» es falsa. El debió haber llamado la atención sobre el número 304, puesto que sólo el verbo «hincharse» «hinchado» puede tener relación con el giro «río crecido» (es decir «río hinchado»).

41.—*ma* (*-pu*) «tortilla» contiene seguramente la idea de «comer» (*ne ma*, (*nu*) *ma*). Cp. «comer» en Maya-K'iché; y véase también Xinca (*na*) *ma-na* (*ruca*) «la comida está picante».

42.—Es muy probable que los Maya-K'iché hayan tomado este plato indígena de sus vecinos Nahuatl-Mexicanos.

43.—W. Lehmann dice «urverwandt».

44.—Cp. *pororoca*, esa peligrosa creciente del Amazonas inferior. Esta palabra o término nada tiene que ver con el Tupí, como equivocadamente afirman muchos sabios brasileños.

45.—Según los materiales Mss. del Padre Fray Francisco Morán, de la Orden de Predicadores.

46.—W. Lehmann no conoce suficientemente las lenguas Maya-K'iché.

Véanse: Xinca	<i>tu-nich</i>	chupar
Guamaca	<i>u-tu</i>	pezón
Atanque	<i>i-u-tu</i>	pecho
Bintukua	<i>tu</i>	
Chocó	<i>to-a</i>	

Cp. las diferenciaciones: *chu*, *chi*, *tsu*, *tsi*, *su*, *si*, etc. etc.

47.—Acerca de la deformación artificial del cráneo entre los antiguos Maya, ver la obra del Padre Fray Diego de Landa.

48.—«International Journal of American Linguistics». Vol. 3. Number 2-4. July. 1925, pp. 194-195.

49.—Véase mi memoria titulada «El Perro como medio apotrópico entre los indios de Centro América». Rev. de Etnol., Arqueol. y Lingüíst. I, San Salvador, 1925, p. 76.

50.—Infelizmente, Stoll no proporciona datos más precisos sobre ese *Pupuluca-Kakchiquel*.

51.—«Vocabulario en lengua mexicana y castellana». Compuesto por el Padre Fray Alonso de Molina. En Mexico, en casa de Antonio de Spínola, 1571, fol. 83.

52.—Acerca de los «*pupuluca*» del Brasil, o sean los Tapúya de «lingoa travada», véase el padre Juan Bettendorf «Chronica da Missao dos Padres da Companhia de Jesus no Estado do Maranhao». Revista Trim. Instituto Hist. e Geogr. Brasileiro. Tomo LXXII. Rio de Janeiro, 1910.

El antiguo «Estado do Maranhao» abarcaba todos aquellos vastos territorios que en la actualidad constituyen los modernos Estados Brasileños de Maranhao, Pará y Amazonas.

El nombre *Maranhao* es de origen portugués; y, como tal, claro es que ninguna relación puede tener con *Marañón*, nombre aplicado al Río de las Amazonas o *Machi-paru*.

53.—«Glossarium Azteco-Latinum». Ed. Bernardinum Boindelli. Mediolani, M D CCC LVIII, p. 492.

54.—II, p. 769, N^o 44.

55.—*Ibid.* Debió haber aducido también la palabra *chinip*. Cp. raíces, como: *chi*, *ch'i*, *tsi*, *si*, etc.

56.—Ver mi memoria «Yñierre o «Stammvater» dos Indios Maynas». Annaes da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro. Vol. XXX. Rio de Janeiro, 1912.

57.—Esta voz en el Kekchí causó sorpresa a más de uno de los investigadores.

58.—No es verdad que el Trumái y el Karayá sean lenguas mixtas, como repetidas veces aseveran sabios alemanes. Tampoco existe afinidad alguna entre la lengua de los Karayá y aquellas de los Cren-Cran (Tápüya-Gés).

59.—Ver *eno*, arriba, cielo, en los dialectos Carib-Aruák

60.—A esta misma categoría pertenecen términos, como:

<i>siri</i>	estrella	Lenca
<i>iri (kihual)</i>	arco iris	Xinca
<i>cheli</i>	pléyades	Bribri
<i>chiri</i>		Cabecar
<i>cheri</i>		Estrella
<i>cheri</i>		Chirripó
<i>cheri</i>		Tucurrique y Orosí

61.—Cp.:

<i>ul</i>	mojado	Aguacateca
<i>mux</i>	nube	Mam
<i>mux</i>	sombra	Aguacateca
<i>muyan</i>	nube	Jacalteca
<i>musan</i>		Motozintleca
<i>boi</i>	sombra	Ch'ol
<i>booy</i>		Maya

62.—Es realmente extraño que E. Seler no haya notado los elementos Maya-Ki'ché en el dialecto de Esmeraldas, del Ecuador, S. A.

63.—Francis de Castelnau «Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud». Tome V, Paris, 1850. Estos glosarios andan reproducidos en «Glossaria Linguarum Brasiliensium» de Martius, Leipzig, 1867.

64.—Grupo de los Huitoto.

65.—Ver nota 61.

66.—Tomo II, pp. 725, 726, 728, 731, etc.

67.—Ver II, p. 729 donde afirma «ich persönlich halte die Ruinen (seguramente no las ruinas) von Opico für erbaut von den Poton (des Palacio, 1576), einem Mayavolk, das vermutlich mit den Pokomam und den Chol (Cholti) nahe verwandt war» (yo personalmente considero las ruinas (*sic*) de Opico como edificadas por los Poton (de Palacio, 1576), una generación Maya la que *presumiblemente* estaba emparentada con los Pokomam y los Ch'ol (Ch'olti)», lo que no es sino una mera conjetura.

68.—Ver:

<i>huy</i>	agua	Xinca de Jutiapa
<i>ui</i>	agua	Xinca de Sinacatán
<i>hui</i>	lluvia	Sipibo
<i>uin</i>	viento	Sumo
<i>uin</i>	viento	Ulua

«viento» «lluvia» «luna» son conceptos afines. Cp. *Quetzalcoatl-Ehecaltl*, la divinidad mejicana, cuyo templo tenía forma redonda. Esta antiquísima divinidad era «dios del viento» y, por tanto, estaba asociada con el culto a la luna (un ente lunar). Por ello vemos que la forma del adorno que Quetzalcoatl lleva colgando del pecho, «joyel» le llama el Padre Bernardino de Sahagún, 'es idéntico a los adornos de los dioses del pulque, divinidades que llevan el nombre de «400 conejos» (animal asociado al culto lunar o a la luna).

69.—W. Lehmann trae también *xe-bari*, día, Tucurá-Chocó. Cp. *paruman*, crucero del Sur, Baniwa; *mali*, grande estrella, sin indicar su nombre, Aruák; *uin-ali*, estrella, Baniwa, (cp. más arriba *uin*, etc.).

70.— Cp :

mauri
Inaman-ari
wau-ari yullo

Dios
Criador
nombre de una estrella de la constelación del Orión, según Schomburgk.

Manáo
Tamanaco

71. Ver *mahi*, sol, Aráua; *maá*, sol, Paya; *ma*, sol, Sumo, Ulúa; *ma*, día, Colorado; y otras combinaciones con *ma*, *maa*, sol, etc.

72. Cp. *kxeri* y *kxamo*, sol y luna, los hermanos gemelos en las leyendas de los Bakairí.

73.— Lástima que no disponemos de más materiales del dialecto dicho «Tucurrique y Orosí», el cual, es uno de los más interesantes idiomas aborígenes de Costa Rica.

74.— Ver nota 68.

75.— Cp. «neblina» «nube», etc., en Sebteba-Subtiaba.

76.— *kamo-ti*, año, en Maypure, según Gilij.

77.— *kamuri*, raíz de mandioca, el primer padre de los indios Huachipairi, de Bolivia.

78.— Louis Prudhomme «Voyage á la Cayenne; fait en 1789 et années suivantes», etc. A. Paris, 1796.

79.— La voz *kár-goa* «árbol» en Sínsiga apuntala hacia Panamá y Costa Rica; cp. *kor*, Térraba; *car*, árbol, Bribri, etc.

80.— Véase «Yñerre».

81.— Cp. Aráua, Nahuquá, etc.

82.— Todos los indios acostumbran llamarse a sí mismos «hombres» «los verdaderos hombres» «la gente», en oposición a los que no sean de su tribu o pueblo. El indio Tupí-Guaraní es *aba*, mientras los demás son *carai*. *Ténck*, es decir «hombre», es el verdadero nombre de la tribu de los Huasteca, la generación Maya más septentrional y separada, quizá desde hace muchos siglos, del núcleo principal de los Maya-K'iché.

83.— En cuanto al idioma Carayá o Karayá, véase nota 58.

84.— Voz etimológicamente relacionada con formas, como: *chich*, *chuch*, Maya-K'iché; y *ach*, *achi*, *atsi*, *asi*, Carib-Aruák.

nu (*na*), madre, del Maya, en cambio, está en conexión con:

nu pecho de mujer. Cuna-Cueva; cp. *nu-ori*, leche, Móve
no-ya, leche, Gualaca
no ya, pecho, Gualaca, Chumulu
no-rio, leche, Térraba
no-ko, pecho, Térraba
nau-rio, leche, Tiribí
no-ka, pecho

85.— Véase también mi pequeña memoria acerca de la posición lingüística de los indios Nambiquára, en Dr. Petermanns Mitteilungen, Gotha.

86.— Ver nota 84.

87.— Esta voz contiene evidentemente la idea de «morir».

88. Ver Brinton (Daniel Garrison) «On the Language and Ethnological Position of the Xinca Indians of Guatemala». Proceedings American Philosophical Society. Vol. XXIII. April, 1885. Part. II. N^o 118, pp. 89-97; ver página 96.

89.— *Ibid.*

90.— *Campech(e)*, según unos afirman, proviene de *kan*, llanura, y *pech*, garrapata, en Maya.

91.— Etimológicamente relacionado con *ch'i*, *ts'i*, perro, *Ch'ol*. Y esta palabra difícilmente tendrá relación alguna con el Nahuatl, como reiteradamente observa W. Lehmann.

92.— Cp. «tortilla» y «maíz».

93.—II, p. 767.

94.—II, pp. 779, 788. Esta nota pertenece a la página 17, línea 10, de abajo-arriba, donde reza: «algunas relaciones del Mixe con el Maya».

95.—II, p. 779.

96.—Loc. cit. Esta llamada pertenece a la página 18, última línea, donde dice: «... como, p. e., el Xinca-Shiucá y el Lenca-Chilanga-Cacaopera».

97. Véase mi memoria «El Dialecto Maya-K'iché llamado Api, Apay, Apayac». Rev. de Etnol., Arqueol. y Lingüíst. Tomo I. San Salvador, pp. 113-124. Esta nota se refiere a *kama*, boca, número 137, p. 22.

98.—II, p. 779.

99.—II, p. 725.

100.—II, p. 779.

101.—Palacio, loc. cit

102.—II, pp. 779, 624-649.

103.—II, pp. 649-653.

104.—II, pp. 779, 788.

105.—Loc. cit.; cp. II, p. 771. Ver las absurdas especulaciones sobre la supuesta tiranía de los Olmeca-Uixtotin y la migración de los Chorotega, pp. 825-841; y también p. 647.

106.—II, p. 788.

107.—Loc. cit. Además pp. 769-771; 779.

108.—Muy especialmente tomo I, p. 426. ¿«Mísquito», acaso, pronunciación inglesa del nombre «Mosquito»?

109.—A una análoga conclusión llegó también el señor Dr. E. Sapir, diciendo: «I do not believe that much reliance is to be placed in Lehmann's vocalic quantities». Ver «The Hokan Affinity of Subtiaba in Nicaragua». The American Anthropologist. N. S. Vol. 27. N° 4. Oct.—Dec. 1925, p. 494, nota 11.

110.—II, pp. 426-457.

111.—Las divisiones son nuestras.

112.—Cap. Maya-K'iché.

113.—Ver Ch'ol-Milpero del Padre Moráu.

114.—Ver «El Dialecto Maya-K'iché llamado Api, Apay, Apayac».

115 *bul-hun*, naipes, es un neologismo que debió haberse formado en el tiempo colonial.

116.—«Coordinación Alfabética» etc. Mérida, 1898

117.—Acerca del «Imagen del Mundo» de los antiguos Nahuatl-Mejicanos, ver «Historia de Tlaxcala» por Diego Muñoz Camargo, edit. por A. Chavero, México, 1892, p. 131, donde el autor cuenta: «No alcanzaron que el mundo era esférico ni redondo, sino llano, y que tenía su fin y remate en las costas de la mar, y ésta y el cielo era todo uno y de su propia materia, sino que el mar era más cuajado, y que las aguas que llovían no procedían de las nubes sino del cielo: que aquellos dioses de los cielos las derramaban a sus tiempos para regar la tierra del mundo y aprochar a las gentes y animales de ella».

Así se comprende también por qué los Nahuatl-Mejicanos y los Maya-K'iché, y también otros aborígenes americanos, tienen una sola palabra para designar los colores «verde» y «azul» (*yaásh*, *yaá*, *yaás*, en Maya).

118.—La idea de «superficie redonda» contiene evidentemente también el nombre *Petén*, designación geográfica la que ninguna relación etimológica puede tener con el nombre *Yucatán*, como equivocadamente supone el señor D. Marcos Becerra.

119.—«Coordinación Alfabética» etc, p. 65, trae: *peet*, círculo, *peten*, isla; *peetil*, redondez.

120.—Ver el artículo que el señor D. Marcos Becerra publicó acerca de la etimología del nombre *Petén*. Revista de la Sociedad Científica Antonio Alzate. México, 1925.

121.—II, pp. 922-969.

122.—Ver *baya* por «vaya», *óaye*, por «valle» y viceversa, sobre todo en el castellano de las capas inferiores del pueblo mejicano.

123.—II, pp. 924-927.

124.—San José, Costa Rica, 1927.

125.—Los datos que a este respecto suministra el sabio autor costarricense provienen, casi todos ellos, de documentos originales que hallan insertos en «Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica», publicados por León Fernández, obra que en opinión de todos los americanistas, constituye una estupenda fuente para el etnólogo, que se consagra al estudio de la cultura material e intelectual de los aborígenes de lo que ahora forma la República centroamericana de Costa Rica.

El capítulo que versa sobre el tópico más arriba indicado, primitivamente, había salido a la luz de la publicación en «El Maestro», Quincenario de Pedagogía y otros Estudios. Órgano del Magisterio Costarricense. Tomo I, N^o 5, 15 de Enero, San José de Costa Rica, 1927, pp. 137-141; N^o 6, 15 de Febrero, 1927, pp. 177-180.

126.—Ricardo Fernández Guardia, ob. cit., p. 23.

127.—Ob. cit., p. 13

128.—Vuelvo a repetir que no acostumbro usar plural castellano en voces de origen netamente indígena. Más que monstruoso resulta escribir «Tarascan Stock», ese curioso modo de adaptar nombres indios al inglés, que, según parece introdujo Chamberlain y que continúa empleando Nicolás León del Museo Nacional de México.

«Mayance» (*sic*), en vez de Maya, como escribe Gates, resulta no solamente ridículo sino que es hasta absurdo.

129.—Ob. cit., p. 16

130.—*Mastate* seguramente no es voz castellana, como no lo es *camote*, ni mucho menos *tomín*, como erróneamente asevera W. Lehmann. Ver mi crítica al respecto en «Revista de Etnología, Arqueología y Lingüística». Tomo I. Nos. 1-2, p. 143 San Salvador. 1925.

Mastate es término proveniente del Nahuatl-Mejicano; cp. la consonancia *maxtlatl*, *maxtli*, etc.

131.—Chánguena, Térraba y Doracé (Dorasque-Docre-Ducré, etc.).

132.—Ricardo Fernández Guardia, ob. cit., p. 15.

133.—*Musaceae*.

134.—Loc. cit.

135.—Ob. cit., p. 6.

136.—Ob. cit., p. 12.

137.—Ob. cit., p. 15. Los indígenas de la Isla de Tójar (Tójar) parece que eran *Pipil*, de proveniencia Nahuatl-Mejicana.

138.—Ob. cit., p. 22.

139.—Ob. cit., p. 26.

140.—Ricardo Fernández Guardia «Historia de Costa Rica» (Cartilla), p. 15.

141.—«Reseña», pp. 9-10.

142.—Ob. cit. p. 21. Cp. «Historia» (Cartilla), p. 8.

143.—Ob. cit., p. 9.

144.—Ob. cit. pp. 22-23.

145.—Ob. cit. pp. 20-21.

146.—Loc. cit.

147.—Ob. cit., pp. 13-44.

W. Lehmann, I, p. 115, II especula, como de costumbre, acerca de la proveniencia del término *chicha*, hoy panamericanismo. Ver «Diccionario Etimológico». etc. por Rodolfo Lenz. Tomo I. Santiago de Chile, 1906.

148.—Esto presupone una verdadera jerarquía eclesiástica.

149.—Ricardo Fernández Guardia, Cartilla, p. 8.

150.—Esta última expresión no me parece bien clara. El amanuense que copió el documento original, seguramente se equivocó.

151.—«Reseña», p. 24.

152.—A este respecto sigo al P. Dr. Wilhelm Schmidt.

153.—Ver el modo de enterrar los muertos en uso entre los indios Payaguá del Gran Chaco Paraguayo, según las observaciones hechas por D. Félix de Azara, en «Geografía Física y Esférica de las provincias de Paraguay y Misiones Guaraníes», publicada por R. Schuller, «Anales del Museo Nacional de Montevideo». Montevideo, 1904; cp. capítulo «Los Payaguas».

154.—Ambos modos de enterrar los he observado en excavaciones practicadas en 1900 en diferentes lugares de «Misiones» (Nordeste Argentino) y en el territorio paraguayo adyacente al curso del Río Alto-Paraná.

155.—Así, por ejemplo, los hijos de un indio Carib-Wapisiána habidos en su mujer de la tribu Warráu son igualmente Warrow (Warráu). Ver Schomburgk «Reisen in Britisch-Guayana»

156.—«Historia de Costa Rica», p. 15.

157.—Loc. cit.

158.—Naturalmente, los argumentos lingüísticos son de muy otra naturaleza y bien distintos de aquellos que pretende haber descubierto W. Lehmann.

159.—Ver la preciosa descripción y erudita interpretación del señor Profesor D. H. Beyer, México, D. F., 1921, la que reconocidamente es la más completa sobre tan interesante e importante asunto.

Por lo que respecta a los indios Nicarao de Nicaragua, cuenta el cronista Oviedo que «tienen cargo los hombres de proveer la casa propia de labor del campo y agricultura y de la caza y pesquería y ellas del trato de mercaderías (comercio fronterizo); pero antes que el marido salga de la casa, la ha de dejar barrida y encendido el fuego, y luego toma sus armas y va al campo».

Lo mismo afirma el historiador Herrera, Dec. III, lib. IIII, p. 120, diciendo: «ellos barrían las casas; y hacían lo demás, y en algunas partes, como Duracai y Cobiores, hilaban los hombres, desnudos y pintados los brazos».

Ver, además, Gómara, I, cap. CCVI, p. 217; cp. Herrera, Dec. III, lib. V, cap. XII, p. 270-II, donde dice: «... i los Maridos estaban tan sujetos a ellas, que si se enojaban, los echaban de casa, i aun ponían las manos en ellos, i los hacían servir; i ellos iban a rogar a los Vecinos, para que aplacasen la Mujer».

Posición análoga a la que dejamos descrita de los indios Niquirao, ocupan los hombres entre los indios Tonaca del Norte del moderno Estado Mejicano de Veracruz.

160.—Schmidt-Koppers «Volker und Kulturen» (Pueblos o Razas y Culturas). en «Der Mensch aller Zeiten» (el hombre de todos los tiempos), Regensburg, Habbele, 1924, al referirse a este círculo cultural escriben: «Por último, han ejercido también influencia sobre Sudamérica probablemente por vía marítima desde las costas Occidentales, la Cultura Libre-Matrilínea, a sea la cultura Polinesiana, y hasta la cultura de la Indonesia, muy especialmente sobre algunas culturas Andinas, influjo que de manera radiante dirigióse hacia el Este, aunque sin alcanzar la costa Este del continente (americano). No es el influjo de un conjunto lo que se nota aquí sino más bien la influencia de determinados elementos culturales de esa cultura: objetos aislados, cuya naturaleza intrínseca favorecía migración y extensión. Según Foy, pertenecen a esos elementos, el hacha con cabo en forma de corva, el abanico, los bezotes que se introducen en las perforaciones hechas en el lóbulo de la oreja, el poncho (la manta), el tatuaje por medio de picaduras, determinados peines, la preparación de la *tapa*, el banquillo para sentarse, las macanas, y, tal vez, también las velas triangulares; y en las altas culturas Andinas y las regiones culturalmente influenciadas por éstas, la división en Estados (castas), a cuya cabeza marcha el monarca absoluto y en donde las capas inferiores del pueblo tienden a la esclavitud».

«A la cultura de la Indonesia, cuya influencia es menos acentuada, pueden pertenecer las velas cuadrangulares, la cerbatana, el telar, con una técnica especial y el uso de motivos de plantas.

161.—Schmidt-Koppers, ob. cit.

162.—Ob. cit

163.—*pe* «diablo», en cambio, significa «gente blanca».

164.—El intérprete Bribri Juan Salas, a quien W. Lehmann debe sus pocos apuntes sobre el Bribri, era hijo de un *tsúkeur* o *tsúgur*, cargo que, según parece, era hereditario entre esos indios. Cp. ob. cit. tomo I, pp. 274-275; y véase pp. 339-340, donde trae «Himnos usados en funerales» (según Thiel en «Cabecar arcáico»); una canción en Chirripó, la que suele ser cantada al practicar hechizos con las piedras mágicas (*siá*).

«El señor Thiel nos ha conservado algunos de los cantos fúnebres de los Bribri, sin intentar traducirlos,

pues son ininteligibles para los mismos sacerdotes, por estar compuestos, según parece, en la antigua lengua de los Cabécares», refiere Gagini «Los Aborígenes de Costa Rica». San José, 1917, p. 14, donde se hallan reproducidas esas canciones fúnebres las que, según Gagini, se reducen a desear que el alma del difunto no encuentre en su camino obstáculos ni peligros (p. 15).

165. — Véase Graebner «El Mundo del Hombre Primitivo». Madrid. Revista de Occidente, 1925, pp. 19-20.

166. — Cp. «beber», Maya-K'iché.

167. — En otro lugar disertaré más detalladamente sobre la afinidad histórica que hay entre los términos arriba aducidos y voces, como:

<i>k'uts'</i>	tabaco	Maya
<i>ds'unum</i>	chupafior	
<i>ds'unuts</i>	cáncer	
<i>ds'uds'</i>	chupar, besar	
<i>chu</i>	madre	
<i>chu</i>	pechos	
<i>chu</i>	leche (de mujer)	
<i>tsubu</i>	chupar	Ixil
<i>xúxub</i>	chifo	
<i>chu-lez</i>	dar de mamar	
<i>uts</i>	mosquito	
<i>uch-a</i>	zancudo	
<i>chu</i>	pechos	
<i>chu</i>	beber	
cp. <i>uk</i>	beber	Maya

168. — Infelizmente, se me ha extraviado el título de la revista que contiene el respectivo artículo. Sólo sé que es «Año II, N^o 9, p. 57.

169. — Cp. *pu* pavo montés, Kekchí.

170. — Walther Lehmann, ob. cit., I, pp. 239-247. L. Fernández «Lenguas Indígenas de Centro América en el siglo XVIII». San José de Costa Rica, 1892. Pero los vocabularios no constan de 350 palabras, como indica W. Lehmann, sino solamente de 340 cada uno; cp. p. 244, N^o 282, número al que sigue 293.

171. — Según Fray Josef de Olavarrieta.

172. — *lup*, labio, Jicaque de Yoro; *lup* labio, Jicaque, según Sapper.

173. — W. Lehmann, I, p. 241, N^o 118, observa «lluvia (*Wolke!* nube), lo que no tiene sentido.

174. — Ver mi artículo titulado «Sobre el Significado de los Nombres Panamá y Chacra». Repertorio Americano. Tomo XVI. N^o 22, pp. 340-341. San José, Costa Rica, sábado 9 de junio, 1928.

175. — Esta voz parece más bien referirse a «abeja», madre de la miel; cp. *ach*, *ats*, etc., madre, en Carib-Aruák.

176. — Debe decir «gato» en vez de «perro», *chechi*, perro, Cabecar; *siti*, perro, Viceyta; *shiti*, perro, Térraba.

W. Lehmann, I, p. 244, nota 1, observa «*chechi*, posiblemente tomado del Mejicano *chichi*, perro» lo que naturalmente no es exacto.

177. — Según Thiel «Apuntes Lexicográficos», San José, 1884. W. Lehmann, I, pp. 246-262.

178. — W. Lehmann escribe «Chiripó» (?).

179. — *siváng*, viento, Bribri; *sivang*, Cabecar; *siváng*, Estrella; *siváng*, Tuc. y Orosí; *ferúc*, Térraba.

180. — Ver «nube», etc.

181. — Ver pág. 55.

182. — Ver Maya-K'iché. La observación de W. Lehmann, I, p. 250, No. 101, «fressen» (hartarse-tragarse) es falsa; cp. *yucu*, etc., fuego, Carib-Aruák.

183. — W. Lehmann, I, p. 256, No. 205, dice: «palabra tomada del Nahuatl-Mejicano», lo que es inexacto.

184. — Ver ob. cit. p. 259, No. 224: *cabéc*, Quetzal (*Pharomacrus* sp.?), Tuc. y O.; *cabé*, Chirripó; *quebéc*, Cabecar, Bribri y Estrella

Y véase también loc. cit., nota 1, donde refiere: «Tal vez son los indios Cabécará «hijos del Quetzal» (éste como blasón totémico)», lo que es una mera suposición.

185.—Colectado por el Dr. Lúcas Alvarado, 1866; y reproducido por W. Lehmann, I, pp. 269-270.

186.—Véase especialmente pág. 270.

187.—Colectado en 1867, quizá por el mismo Dr. D. Lúcas Alvarado; cp. W. Lehmann, pp. 270-272.

188.—Reproducidos por W. Lehmann, I, pp. 272-274; y pp. 394-401.

No. 143, p. 273, del vocabulario Blancos-Valientes de Scherzer, W. Lehmann traduce «Leute» (*hir*), palabra que significa «hoy» (heute).

189.—Ver mi artículo «El perro como medio apotrópeo entre los Indios de Centro América». Rev. de Etnol., Arqueol. y Lingüíst. I. pp. 71-76; especialmente páginas 74 y 75.

190.—R. Fernández Guardia «Reseña Histórica de Talamanca». p. 18.

191.—Ver W. Lehmann, I, pp. 210-212.

192.—Loc. cit.

193.—«Reseña», loc. cit. W. Lehmann, p. 211.

194.—«Reseña», p. 20.

195.—Ver la ornamentación de las cartas de América del siglo XVI, XVII y XVIII, donde se encuentran pintados indios *cinocéfalos* y otros supuestos monstruos humanos.

196.—«Klassensuffixe». Mitteil. Anthropolog. Gesellsch. Wien, tomo VII, p. 640.

197.—Ver mi memoria «Nuevos Materiales para el estudio de la lengua Atacameña (Licantai). Grupo Diaguita-Calchaquí», etc. Santiago de Chile, 1907. Tomo II de la «Biblioteca de Lingüística Americana». Edit. por Flavio Becerra M.

198.—Vocabularios reproducidos por W. Lehmann, I, pp. 158-173.

La nota (198) en la página 80, al lado de «gato de agua» queda sin efecto.

199.—Cp. «Palabras de Clase», pp. 71-73.

200.—El elemento *-kuata* es igualmente una forma en todo idéntica a la «palabra de clase» *ul, ur*, etc.

He aquí algunos ejemplos:

Boruca	<i>kuah</i>	barriga (recipiente, hueco, redondo)
Boruca	<i>kuah</i>	guacal
Murire	<i>kua-dé</i>	boca
Muoi	<i>kuá-gama</i>	
Penenomeño	<i>koa-da</i>	
Move	<i>tho-kuá</i>	olla
Gualaca	<i>gua</i>	calabaza
Norteño	<i>ni-kua-oye</i>	calavera
Penenomeño	<i>ni-kua-oye</i>	calavera
Muoi	<i>kua</i>	corteza (envoltorio)
Muoi	<i>huá-ma</i>	cuerpo
Murire	<i>gua-gáva</i>	ojo
Muoi	<i>gua-váma</i>	
Sabanero	<i>gua-gáva</i>	
Move	<i>o-kuá</i>	
Norteño	<i>o-kua</i>	
Penenomeño	<i>o-kua</i>	

th equivale a la *Theta* del griego.

201.—Voz la que seguramente tiene afinidad con el verbo «chupar» (cp. «besar» «fumar» «beber» etc.). Esta nota se refiere también al No. 19, pág. 81.

202.—Ver capítulo «Palabras de Clase», pp. 71-73.

203.—Ver página 63.

204.—Este artículo, con algunas ligeras variantes fue publicado en «Repertorio Americano». Tomo XVI. No. 22. San José, Costa Rica, Sábado 9 de Junio, 1928, pp. 340-341.

205.—Ob. cit., I, p. 128/I, No. 37.

206.—Ver ob. cit. I, p. 117, No. 26.

Véase también Oviedo «Hist. General y Natural de las Indias», III, 1853, p. 130, I, donde el cronista explica, diciendo: «Pero el cacique ó saco é el cabra cada uno tiene su nombre, é assimesmo las provincias é rios é valles é lugares é assientos donde viven, é los árboles é aves é animales é peces tienen sus nombres propios é particulares, non obstante que assi como nosotros decimos en general pescado, dicen ellos *haboga*» (cp. *taboga*, nombre de una isla situada en el Golfo de Panamá).

La bastardilla es nuestra.

207. Juan B. Sosa, «Panamá La Vieja». Panamá, 1919, p. 8, registra: *Bonoimá* y *Cochamá*. M. M. Alba C. «Etnología y Población Histórica de Panamá». Panamá, 1928, trae, además, *Chichama*.

208.—Pp. 62-63, según W. Lehmann, loc. cit.

209.—Tomo II pp. 645, 647, 831-836 y en otros varios pasajes.

210.—Tomo II, pp. 810-812; 816-818.

211. En el Departamento de Managua, según el «Boletín de Estadística». Managua. Año I. 1907-1908. Ver tomo II, p. 809.

212.—Loc. cit. y p. 812, No. 79.

213.—Loc. cit. Nombre de un cacique mencionado por Oviedo (*Itipitapa* ¿voz Nahuatl-Mejicana-Pipil-Nicarao?)

214. *Matina* es el nombre de una isla en las Indias Occidentales; cp. planisferio de Juan de la Cosa, 1500, y el «Yslario» del cosmógrafo Alonso de Santa Cruz, 1556.

Matina es, además, el nombre de un lugar situado cerca del Puerto Limón, por tanto en una región en que nunca vivieron indios Chorotega-Mangue.

215. El afijo o la terminación *oa*, es característica de nombres de lugares en regiones, donde predomina el elemento Carib-Aruák, como, por ejemplo, en el Norte de Honduras.

Ver: <i>Yoj-oa</i>	<i>Pán-oa</i>	<i>Op-oa</i>
<i>Om-oa</i>	<i>Pet-oa</i>	<i>Toc-oa</i>
<i>C-oa</i>	<i>Sos-oa</i>	<i>Tol-oa</i> (<i>Túl-úa-Ulua</i>)
<i>Lem-oa</i>	<i>Tenc-oa</i>	<i>Pomp-oa</i>
<i>Oc-oa</i>	<i>Machol-oa</i>	<i>Com-oa</i>

216.—Véase el nombre *Paisandú*, una ciudad situada sobre el Río Uruguay en la República de la Banda Oriental del Uruguay, América del Sur.

217.—Tomo II, p. 810, N° 26.

218.—Loc. cit., N° 11.

219.—II, p. 817, N° 11.

220.—Loc. cit., No. 8. *Pulorós* tampoco es nombre Chorotega-Mangue; cp. loc. cit., N° 13. Y *Liqueyococo* es voz Lenca; cp. N° 12. *Aranicidia*, N° 15, es un nombre que debe pertenecer al Paya o al Jicaque-Lenca.

221.—II, p. 817, N° 14; II, p. 810, N° 33, trae; «*Ameya* cerca de Corinto (Nicaragua)». Y en la nota al pie de esa misma página dice: «cp. *Amaya*, nombre de familias en Monimbó».

Sin embargo, yo creo que la forma correcta de aquel nombre de lugar es *Amea* y que debe ser comparado con nombres de lugares, como: *Hamea*, *Mamea*, etc.

222. Cp. <i>Coma-gre</i>	<i>Mali-cre</i>
<i>Cha-gre</i>	<i>Payao-gre</i>

Estas toponimias terminadas en *-gre* ocurren con mucha frecuencia, sobre todo, en la República de Panamá.

223.—II, p. 812, N° 78; p. 816, N° 8; p. 818, N° 21 y p. 827, N° 20.

224. — *Quesai-lica, Yara-lica, Mara-lica*; y cp., además, *Te-queri, Te-chin, Te-upe, Te-uma, Te-la*, etc. (República de Honduras).

225. — W. Lehmann ob. cit., II, p. 818 escribe: «Puede ser que el nombre *nacutiname* (*nancuchiname*) esté compuesto de *tiname* o *chiname* («cerco de piedras» en Nahua-Mejicano) No —Nahua-Mejicano, en cambio, es el elemento *nancu* (*nacu*); posiblemente, que fue estropeado por la «etimología popular» y se le agregaron la terminación *chiname*, la que, como mejicanismo, fue incorporada al lenguaje de las capas inferiores del pueblo; cp. *nacu-tiri* «cerro del fuego», esto es, el Volcán de Masaya (apud Behrendt (carta).

Pero en la página 795 W. Lehmann se expresa de esta manera: «*Nancuchiname*, este nombre puede pertenecer a la lengua Mangué; sin embargo, la terminación *tiname* se deja explicar también por el Nahua-Mejicano *tenamitl* (cp. *Solentiname*)». Todo lo demás referente a la proveniencia del nombre *Nacuchiname* lo repite en la página 818.

El Padre Fray Alonso de Molina registra:

<i>tenamitl</i>	cerco o muro de ciudad
<i>tename attepeltl</i>	villa cercada de muro (de piedras)
<i>tenacaztli</i>	piedra labrada para esquina de casa
<i>tenamaztlin</i>	piedra sobre que ponen la olla, o tres criaturas nacidas juntas de un vientre.
cp. <i>namictia</i>	juntar o igualar una cosa con otra
<i>namictia</i>	casarse

Con todo, es todavía muy discutible si *tenamitl* «muro de ciudad» realmente tiene o no afinidad con el término *tinamit-chinam*, voz, la cual en los diferentes dialectos del Maya-Kiché equivale a «aldea».

Entre mis apuntes sobre el particular encuentro los que van a continuación.

<i>chinam</i>	aldea	Chorti
<i>tinamit</i>	—	K'iché
<i>tinamit</i>	—	Kakchiquel
<i>tenamit</i>	—	Kekchí
<i>tinamit</i>	—	Pokonchí (Stoll)
<i>tenamit</i>	—	Pokomam de Xilotepeque
<i>tenamit</i>	—	Pokomam (Stoll)
<i>tenam</i>	—	Ixil
<i>ten-um</i>	—	Aguacateca
<i>tinimil</i>	—	Uspanteca
<i>tnam</i>	—	Mam
<i>tex-c-lum</i>	—	Ch'ol
<i>ton-tena-hib</i>	viga, horcón	Ch'ol
<i>nosh-tena-hib</i>	horcón de la casa	Ch'ol
<i>tena-t-ishim</i>	troje de maíz	Ts'ots'il
<i>panu-mil</i>	mundo	Ch'ol, según Rau (apud Fred. Starr)
<i>Menché-Tinamit</i>	Ciudad de <i>Menché</i> ; cp. Cerro de <i>Manché</i> , en La Antigua, Guatemala.	Las famosas ruinas sobre el Río Usumacinta, Guatemala, pertenecientes al así dicho «Primer Imperio Maya» (un término que debe ser expulsado de la literatura concerniente al ramo, porque de hecho sólo sirve para encubrir nuestra ignorancia en cuanto a la historia del desarrollo de la civilización Maya-K'iché).
<i>t'e</i>	palo, madera	Huasteca-Téneq
<i>te, tee</i>	palo, madera	Ts'ots'il
<i>ch'e</i>	palo, madera	Maya
<i>ché</i>	floresta, selva	Pokomam
<i>tse</i>	horcón, pilar	Mam
<i>ch'it</i>		Pokonchí
<i>chie</i>	pilar, horcón	Pokomam de Jilotepeque
<i>ch'it</i>		Pokomam (Stoll)

La palabra Maya-K'iché *tena* (*mit*) contiene, pues, el elemento *t'e* (*t'i, ti*), *ché* (*ch'i, chi* diferencias: *se, sí*, «palo» «madera» en casi todos los dialectos Maya-K'iché), que quiere decir «árbol» «palo» «madera»,

En la lengua *Ts'ots'il* del Estado Mejicano de Chiapas se encuentran las siguientes combinaciones con la raíz *-té*.

<i>te-na-tá</i>	tabla
<i>mak-té</i>	cerco (de madera, de palos)
<i>chiti-té</i>	veranda
<i>kotal-té</i>	jaula
<i>nak-té-bal</i>	silla
<i>nam-té</i>	bordón
<i>man-té-xul</i>	vara
cp. <i>xul-té</i> , en Maya	
<i>anayob-té</i>	azuela
<i>pits-ol-ié</i>	vara para medir

La raíz *-na*, en la forma *tena*, en mi sentir, no es sino simplemente la palabra *na*, la cual en los diferentes dialectos del Maya-K'iché-Carib-Aruák significa «casa» «morada».

He aquí algunos ejemplos:

<i>nak-alil</i>	morada	Ts'ots'il
<i>na</i> cp. <i>tenaté</i> , tabla	casa	
<i>ti-na</i> (boca de la casa)		
<i>na</i>	puerta	Maya
<i>na-x</i>	casa	Maya del Petén (Stoll)
<i>na</i>		Tzendal
<i>naiits</i>		Toxolabal
<i>nax</i>		Motozintleca
<i>na, nax</i>		Jacalteca
cp. <i>xa</i>		Mam
<i>xa</i>		K'iché

Así que, como ya dijimos en la página 89, el elemento *tiname*, en la palabra *Nacutiname*, ninguna relación tiene con la palabra Nahuatl-Mejicana *tenamill*, la que, a su turno, nada tiene que ver con el término *ti-na-mit* (*te-na-mit*, *chi-nam*, etc.) del Maya-K'iché.

226.—W. Lehmann, II, p. 817, N° 16.

Langue, sin duda, no debe ser comparado con *Manguera*, que es nombre Lenca, como lo son también los siguientes.

<i>Chili-guera</i>	<i>Caquera</i>	<i>Yalaba-guera</i>
<i>Baya-guera</i>	<i>Chuli-guera</i>	<i>Jocon-guera</i>
<i>Xicon-guera</i>	<i>Sicon-guera</i>	<i>Mean-guera</i>
<i>Sona-guera</i>	<i>Talan-guera</i>	<i>Ahe-guera</i> y otros

227. — Mis manuscritos quedaron inéditos en poder del señor Lic. *Lucio Mendieta y Núñez*, entonces Director de «Ethnos», órgano científico de dicho departamento. Ese mi estudio sobre aquellas lenguas indígenas de Méjico estaba destinado a servir de introducción a la Carta Lingüística de Méjico, documento que en aquel tiempo se estaba confeccionando bajo mi dirección.

Así lo testificarán los señores Ingeniero *José Raygada y Ortiz* y el señor Prof. D. *Siliceo Pauer*, jefes de sección en esa institución científica.

228.—II, p. 643.

229.—«Die Sprache der Ixil-Indianer», p. 135.

230.—«El Perro como medio apotrópeo», etc., página 74.

231.—Quizá *ságha*; cp. *sagha*, abuela, Koggaba. Importante es la voz *ási*, hermana, Guamaca, término que recuerda *achi*, hermano, Boruca, y *at, ats, ach*, etc., en Maya-K'iché-Carib-Aruák.

232.—II, p. 787; cp. p. 832.

233.—Ver W. Lehmann, I, p. No. 243 y p. 241, No. 118; cp., además, loc. cit., No. 117.

234.—Ver «noche» «obscuridad» e ideas afines.

235.—El estudio del señor Prof. Radin (*Journal de la Société des Américanistes*, XI, París, 1919), fue

notablemente aumentado en la mencionada memoria mía la que acerca de una serie de lenguas indígenas de Méjico quedó, al parecer, inédita en los archivos del Departamento de Antropología anexo a la Secretaría de Educación Pública de Méjico.

Estos materiales, según noticias epistolares que acaban de llegarme de la capital azteca, últimamente han sido aprovechados por un investigador mejicano, pero sin mencionar el nombre del verdadero autor, por supuesto.

236. — Pero, no meras conexiones, como escribe cierto americanista.

237. — Ver las palabras con que se designan las partes del cuerpo humano.

238. — El sólo hecho de que entre las lenguas Maya-K'iché y los idiomas Carib-Aruák existe estrecha afinidad genética e histórica da en tierra irremisiblemente con todo aquello que Karl von den Steinen afirma respecto a la posición del grupo Carib y del grupo Aruák dentro de las demás lenguas indígenas americanas.

239. — *karu*, raíz de manduca, Huachipairi, Bolivia.

240. — Sipibo, Kunibo, Setebo, Jaunabo, Comabo, Puinabo, Yaminauá, Cashinauá, Xanindauá, Amahuaca, Atsahuaca, Yamiaca, Tiatinagua, Pacaguara, Tuyenery, Culino-Curino-Caripuna, etc.

241. — Ver nota.

242. — La *-th-* usada por el autor del «Diccionario Castellano-Maya» de Motul equivale a la *-t'*- explosiva, con glótis cerrada, como, en *t'an*, hablar.

243. — Ver «granizo» Ts'ots'il, Maya, etc.

244. — No tiene que ser necesariamente abreviación de *kar-ku*, como opina W. Lehemann, I, p. 271, N^o 66.

245. — Ver mi artículo, «Zur sprachlichen Verwandtschaft der Maya-Qu'itsé mit den Carib-Aruák».

246. — *Ucayali* pertenece a uno de los dialectos Aruák; *yali* (*yari*) cp. nombres de ríos, como *Ca-yari* y otros muchísimos en la cuenca del Río de las Amazonas.

247. — Ver «Capitulación» con Vicente Yáñez Pinzón, Setiembre de 1500, en «Colección de Documentos Inéditos del Archivo de Indias».

Maria- es voz Carib-Aruák; cp. *Marieté*, nombre de una tribu de la cuenca del Amazonas, de cuya lengua corre impreso un corto glosario en «Glossaria» de Martius.

Maria-re es el nombre de una pequeña población situada entre Maracay y Caracas, Venezuela

Malia ($r < l$)-*pé* es el nombre de una subtribu de los Nahuquá-Aruák del Río Xingú, en el Brasil Central.

248. — Cp. *mána-r-uta* «granizo» (lluvia de piedras), Karayá. De modo que *mána-bero* significaría «río de las piedras».

Ver *maná* «cerro» «piedra», dialecto Pano del Ucayali; *Cuntu-mañá* «palma-cerro», es decir «cerro de las palmas»; cp. *Charas-maná*.

249. — Ver v. d. Steinen «Durch Central-Brasilien», donde indica también *illa* y otras varias voces que atestiguan el subsuelo Aruák en la lengua Kechua del Perú.

250. — *balana-kiri*, los holandeses, según los Aruák de las Guayanas, esto es, «gentes de la mar», cp. *Chumulu sivo báliga caga* «gente que viene por mar», esto es, «extrangeros».

251. — v. d. Steinen «Durch Central-Brasilien». Pero esa aseveración del sabio, donde afirma que el Carib ninguna relación (genética por supuesto) tiene con el Aruák, ningún valor tiene en vista de la afinidad lingüística de los Carib-Aruák con los Maya-K'iché.

252. — Castelnau, ob. cit., tomo V. Ver también Martius, ob. cit.

253. — Castellano-Piro. Vocabulario de bolsillo. Por el M. R. P. Prefecto Apostólico de las Misiones de San Francisco del Ucayali, Fray Agustín Alemany. Lima. Tip. del Colegio de Propaganda Fide del Perú. 1906.

Pero esos apuntes sobre la lengua de los Piro-Chontaquiro no son obra del Padre Fray Agustín Alemany, sino que fueron hechos por uno de sus hermanos de hábito, cuyos manuscritos tuve oportunidad de ver en el archivo de la Misión de San Luis de Shuáro, Chanchamayo, Perú Oriental (la así dicha «montaña»).

Tampoco el «Vocabulario de Bolsillo del idioma Sipibo» publicado por el Padre Alemany es obra suya, según pude averiguar en esa misma misión de los misioneros Franciscanos Descalzos, en 1908.

254. — «Zeitschrift für Ethnologie». Bd. 45. Berlin, 1913, p. 1014 y sig.

BIBLIOGRAFIA

Bibliografía

Observación:--Nos limitamos a citar sólo lo más indispensable. En cuanto a las demás obras, véase W. Lehmann, ob. cit., donde se encuentra un vasto repertorio bibliográfico. Respecto a las lenguas indígenas, ver mi estudio «Yñerre o «Stammvater» dos Indios Mayna».

- Abreu, Joao Capistrano de: «Ra-txa hu-ni-ku-i». A lingua dos Caxinauás do Rio Ibuazu, afluente do Muru (Prefeitura de Tarauacá). Rio de Janeiro, 1914.
- Adam, Lucien: «Grammaire Comparée des dialectes de la famille Caribe». Bibliotheque de Linguistique Américaine. Tome XVII. Paris, 1893.
- Alba, M. M.: «Etnología y Población Histórica de Panamá». Panamá, Imprenta Nacional, 1928.
- Aleman, Fray Agustín: «Piro-Vocabulario de Bolsillo». Por el M. R. P. Prefecto Apostólico de las Misiones de San Francisco del Ucayali. Lima. Tip. del Colegio Apostólico de Prop. Fide del Perú. 1906.
- Barberena, Santiago: «Quichéismos». San Salvador, 1894.
- Barros Grez, Daniel: «Gáucho». Primera Reunión del Congreso Científico Latino-Americano. Vol. V. Buenos Aires, 1898.
- Beaupaire-Rohan, Vizconde de: «Diccionario de Vocabulos Brazileiros». Rio de Janeiro, 1889.
- Bettendorf, Joao: «Chronica da Missao dos Padres da Companhia de Jesus no Estado do Maranhao». Revista Trimestral do Instituto Historico e Geographico Brasileiro. Tomo LXX. Rio de Janeiro, 1910.
- Beyer, Hermann: «El Calendario Azteca». México, 1921.
- Biondelli, Bernardus: «Glossarium Azteco-Latinum». Mediolani, MDCCCLVIII.
- Breton, Raymond: «Dictionnaire Caribe-Français». Composé par le R. P. Raimond Breton; réimprimé par Jules Platzmann. Edition fac-simile. Leipzig, 1892.
- Brinton, Daniel Garrison: «On the Language and the Ethnological Position of the Xinca Indians of Guatemala». Proceedings of the American Philosophical Society. Vol XXII, April, 1885 (Part. II. N° 118).
- Cabrera, Víctor M.: «Guanacaste». Libro Conmemorativo del Centenario de la Incorporación del Partido de Nicoya a Costa Rica. 1894 Julio 1924. San José, Costa Rica, 1924 (Publicación de la Secretaría de Gobernación).
- Camargo, Diego Muñoz: «Historia de Tlaxacala». Editada por Alfredo Chavero. México, 1892.
- Carvaxal, Gaspar de: «Descubrimiento del Río de las Amazonas». Sevilla, 1904.
- Castelnau, Francis de: «Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud». Paris, 1850 (tome V).
- Calderón, Rafael: «Gramática, Catecismo y Vocabulario de la Lengua Goajira» (Collection Linguistique Américaine, tome V). Paris, 1878.
- Céspedes Marín, Amando: «Crónicas de la Visita Oficial y Diocesana al Guatuso». San José, Costa Rica, 1923. (Dirección General de Estadística).—División Territorial Administrativa de la República de Costa Rica. Imprenta Nacional. San José, Costa Rica, 1927.
- Fernández Guardia, Ricardo: «Cartilla Histórica de Costa Rica». San José, 1909.
- «Reseña Histórica de Talamanca». San José, Costa Rica, 1917.

- Fernández, León: «Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica» San José y Barcelona.
- Figueredo, Candido de: «Novo Dicionario da Língua Portuguesa». Vol. II, Lisboa, 1899.
- Gagini, Carlos: «Los Aborígenes de Costa Rica». 1917. Tip. Trejos Hnos San José, Costa Rica.
- Gilij, Filippo Salvatore: «Saggio di Storia Americana». Roma, 1780.
- González Víquez, Cleto: «Apuntes sobre la Geografía Histórica de Costa Rica». San José, 1906.
- Graebner, Fritz: «El Mundo del Hombre Primitivo». (Nuevos Hechos—Nuevas Ideas). VI. Revista de Occidente. Madrid, 1925.
- Harder, Franz: «Werden und Wandern unserer Worter». Berlin, 1925.
- Jahn, Alfredo: «Los Aborígenes del Occidente de Venezuela». Su Historia, Etnografía y Afinidades Lingüísticas. Caracas, 1927.
- Jiménez de la Espada, Marcos: «La Jornada del Capitán Alonso de Mercadillo a los indios Chupachos é Iscaingas». (1537-38). Madrid, s. a. (Boletín de la Sociedad Geográfica).
- Koch-Grünbreg, Th.: «Zwei Jahre unter den Indianern Nordwest-Brasiliens». Berlin, 1909.
- Lehmann, Walther: «Ergebnisse einer Forschungsreise in Mittelamerika und Mexiko 1907-1909». Zeitschrift für Ethnologie. Berlin, 1910.
- «Zentral Amerika». Die Sprachen Zentral-Amerikas, in zwei Banden. Berlin, 1920.
- Lehmann-Nitsche, Roberto: «La Constelación de la Osa Mayor y su Concepto como Huracán o Dios de la Tormenta en la esfera del Mar Caribe». Revista del Museo de la Plata. XXVIII, pp. 103-145. Buenos Aires, 1924.
- Lenz, Rodolfo: «Diccionario Etimológico de las voces chilenas derivadas de las lenguas indígenas americanas». Santiago de Chile, 1906 y 1910.
- Lutz, Otto: «Los Primitivos Habitantes de la República de Panamá». (Leipzig), 1924.
- Marban, Pedro: «Arte de la Lengua Moxa con su Vocabulario y Cathecismo». Por el Padre Pedro Marban. Publicado de nuevo por Julio Platzmann Leipzig. 1894.
- Marcy, Paul: «Voyage a travers de l'Amérique du Sud, de l'Océan Atlantique a l'Océan Pacifique». Paris, 1869.
- Martius, C. Ph. v.: «Glossaria Linguarum Brasiliensium». Leipzig, 1867.
- Molina, Alonso de: «Vocabulario en lengua mexicana y castellana». Compuesto por el Padre Fray Alonso de Molina. En México, en casa de Antonio de Spinola, 1571.
- Montoya y Flores, J. B.: «Titiribies y Sinufanaes». Repertorio Histórico. Año IV. Nos. 5 a 8. Agosto de 1922. Medellín (Colombia).
- Mantes, Martín de: «Histoire de la Mission du R. P. Martin de Nantes Capucin de la Province de Bretagne». Chez les Carires Tribu Sauvage du Brésil 1671-1688. Rome, 1888.
- «Catescismo da lingua Kariris». Edición Platzmann. Leipzig, 1896.
- Navarro, Fray Manuel: «Vocabulario Castellano-Quechua-Pano». Lima, 1903.
- Noriega, Félix F.: «Diccionario Geográfico de Costa Rica». Segunda Edición. Corregida y ampliada. Imprenta Nacional. San José, Costa Rica. 1923.
- Nunnes, Diogo: «Carta de Diogo Nunnes escripta a Joao III. acerca do descobrimento de sertoes aonde podia chegar atravessando a terra de Sao Vincente». Revista Trimensal do Instituto Historico e Geographico Brasileiro. Rio Janeiro. 1838 (publ. por F. Adolfo de Varnhagen).
- Oviedo, Gonzalo Fernández de: «Sumario de la natural y general istoria de las Indias». 1526.
- «Coronica de las Indias. La hystoria general de las Indias agora nueuamente impressa, corregida y emendada. (Valladolid) 1547. Ver acerca de «maíz».
- «Historia General y Natural de las Indias y Tierra-Firme del Mar Océano». Obra publicada por la Real Academia de la Historia. Madrid, 1851-1855.
- Peñañel, Antonio: «Monumentos del Arte Mexicano». Berlin. 1890.

- Pimentel, Francisco: «Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México». México, 1874-1875.
- Pineda, Vicente: «Gramática de la Lengua Tzel-tal que habla la generalidad de los pueblos que quedan al Oriente y al Noreste del Estado de Chiapas». Chiapas, 1887.
- Prudhomme, Louis: «Voyage á la Guyane et á Cayenne; Fait 1789 et années suivantes». A. Paris, 1796.
- Robledo, Emilio: «Vocabulario de los Chamíes». Repertorio Histórico. Año IV. Nos. 5 a 8. Agosto de 1922. Medellín (Colombia).
- Rochereau, Padre H. J.: «La Lengua Tuneba y sus Dialectos». (Ensayo Gramatical). Imprenta de la Diócesis Pamplona (Colombia), 1926.
- Ruiz Blanco, Fray Matías de: «Arte y Tesoro de la Lengua Cumanagoto». Edición Platzmann. Leipzig, 1888.
- Salazar García, Salomón: «Diccionario de Provincialismos y Barbarismos Centro-Americanos, y Ejercicios de Ortología Clásica. (Vicios y Correcciones del idioma español, etc.). San Salvador, 1910 (la primera edición data de 1907).
- Sapper, Carl: «Das nordliche Mittel-Amerika» Nebst einem Ausflug nach dem Hochland von Anahuac. Reisen und Studien aus den Jahren 1888-1895. Braunschweig, 1897.
- Sapir, Edward: «The Hokan Affinity of the Subtiaba in Nicaragua». The American Anthropologist. N. S. Vol. 27. N° 4. Oct.-Dec. 1925.
- Schmidt, Wilhelm: «Klassensuffixe» Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien. Bd. V; ver «Anthropos», VII, p. 640.
- «Círculos Culturales y Capas Culturales en Suramérica». Zeitschrift für Ethnologie. Band 45, pp. 1014-1124. Berlin, 1913.
- Schmidt-Koppers: «Volker und Kulturen» en «Der Mensch aller Zeiten». Regensburg (Baviera, editor Habbele), 1924.
- Schuller, Rudolf: «Zur Affinität der Tapúya-Indianer des Theatrum Rerum Naturalium Brasiliae». Internationales Archiv für Ethnographie. Band XXI. Leiden, 1912.
- «Yfierre, o «Stammvater» dos Indios Maynas». Anuaes da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro. Vol. XXX. Rio de Janeiro, 1912.
- «Native Poetry of Northern Brazil». The Journal of American Folk-Lore. Vol. XXVIII. N° CX. Oct - Dec. 1915, pp. 365-375.
- «Zur sprachlichen Verwandtschaft der Maya-Quitsé mit den Carib-Aruác». Anthropos Tomo XIV-XV St. Gabriel-Modling (Wien), 1919-1920.
- «Interpretación totalmente errónea del Nombre Maya Calachuni». Revista de Etnología, Arqueología y Lingüística. Tomo I. Nos. 1 y 2, pp 1-10. San Salvador, 1925.
- «El «Pulque» en el Culto Religioso de los antiguos Nahuatl Mejicanos y sobre el Origen del Nombre Pulque». Rev. de Etnología, Arqueología y Lingüística Tomo I. Nos. 1 y 2, pp. 13-44. San Salvador, 1925.
- «El Perro como medio apotrópeo entre los Indios de Centro América». R. de Etnol., Arqueol. y Lingüíst. I. Nos. 1 y 2, pp. 71-76. San Salvador, 1925.
- «El dialecto Maya-K'iché llamado Api, Apay, Apay-ac». Rev. de Etnol., Arqueol. y Lingüíst. I. Nos. 1 y 2, pp. 123-124. San Salvador, 1925.
- «La Lengua Ts'ots'il. (Dialecto Maya-K'iché, Chiapas). International Journal of American Linguistics. Volume 3. Number 2-4. July, 1925. New York, 1925, pp. 193-218.
- «Sobre el significado de los nombres Panamá y Chácra». Repertorio Americano. Tomo XVI. Núm. 22. San José, Costa Rica, sábado 9 de Junio, 1928, pp. 340-341.
- Seler, Eduard: «Das Konjugationssystem der Maya-Sprachen». Berlin, 1887. (reprod. en «Gesammelte Abhandlungen». Vol. I. Berlin, 1902).
- Sosa, Juan B.: «Panamá La Vieja». Panamá, 1919.
- Stahl, Günther: «Tabakrauhen in Südamerika». Actas del Congreso Internacional de Americanistas. Gotheborg. 1925,

- Steinen, Karl von den: «Durch Central-Brasilien». Leipzig, 1886.
- «Unter den Naturvölkern Zentral-Brasiliens». Berlin, 1897.
- «Die Bakairí-Sprache». Leipzig, 1892.
- «Diccionario Sipibo». Berlin, 1904.
- Stoll, Otto: «Zur Ethnographie der Republik Guatemala». Zürich, 1884.
- «Die Sprache der Ixil-Indianer». Leipzig, 1887.
- Stradelli, E.: «Pequenos Vocabulários». (Tucano-Betóye). Rio de Janeiro, 1910
- Tapia, Fray Diego de: «Confesionario más lato en Lengua Cumanagoto». Edición Platzmann. Leipzig, 1888.
- Tauste, Fray Francisco de: «Arte, Vocabulario, Doctrina Christiana y Catecismo de la Lengua de Cumaná». Edición Platzmann. Leipzig, 1888.
- Tavera-Acosta: «En el Sur, dialectos indígenas de Venezuela». Ciudad de Bolívar, 1907.
- Ulhe, Maz: «Verwandtschaften und Wanderungen der Tschibtscha». VII. Internat. Amerikanisten-Kongress. Berlin, 1900.
- Uribe Angel, Manuel: «Geografía General y Compendio Histórico del Estado de Antioquia en Colombia». Paris, 1885.
- Uricoechea, Ezequiel: «Gramática, Vocabulario, Catecismo y Confesionario de la Lengua Chibcha, según antiguos manuscritos anónimos e inéditos, aumentados y corregidos (*sic*). Paris, Maisonneuve y Cía., 1871.
- Wiener, Leo: «The Philological History of Tobacco». Actas del Congreso Internacional de Americanistas. Gotheborg, 1925.
- Yangues, Fray Manuel de: «Principios y Reglas de la Lengua Cumanagoto». Edición Platzmann. Leipzig, 1888.

Fe de erratas

Página	Línea	Dice:	Léase:
9	1	<i>ak-ma-ng-ari</i>	<i>k-ama-ng-ari</i>
10	12	cp. <i>kárru</i> , cielo, Boruca	cp. <i>kárru</i> , pléyades en Cacaopera
12	32	ya murió	ya murió
13	14	<i>balano</i>	<i>balana</i>
13	15	<i>balana-kirí</i>	<i>balana-kíri</i>
37	3	cervatana	cerbatana
63	16	<i>uimá</i>	<i>nimá</i>
63	21	<i>c-uug</i>	<i>c-ung</i>
63	34	Chumula	Chumulu
66	10	1897	1867
91	4	(205)	sin efecto
96	39	<i>sagha</i>	<i>sáhga</i>
104	38	provenientes	correspondientes
108	2	genealógica	genealógico